

1. Venid a Mí, humanidad extraviada y errante, buscad primeramente mi Reino y cuando ya os encontréis en él, bebed en la fuente inagotable de mi sabiduría, mas no olvidéis que mi Reino no es de este mundo y que solamente cumpliendo con mis leyes de amor, podréis conquistarlo.
2. Discípulos: El presente año de 1950 traerá consigo acontecimientos decisivos para todos los hombres, por eso es tan grande vuestra responsabilidad al encontraros escuchando mi enseñanza.
3. La humanidad está enferma, está ciega y a un paso del abismo. El Padre, por vuestro conducto, la viene a salvar; de cierto os digo que ninguno se perderá.
- 4 Si Yo amo por igual a todos mis hijos, ¿por qué entonces existe desolación en el mundo? Esta es la pregunta que se hacen los hombres y vosotros sabéis el por qué de los acontecimientos.
5. No es la primera vez que vuestro espíritu viene a habitar en este mundo, ha mucho tiempo que a través de distintas materias, Yo le he permitido que reencarnara para que así reparase sus yerros y se dignificara ante mi Ley; puse en la Tierra a los espíritus desde el principio de su formación para que ganaran, por sus propios méritos, el poder llegar a mi Reino.
6. El espíritu del hombre ha sido la criatura predilecta de la Creación, lo he donado del libre albedrío como una prueba de mi amor. Todos los seres están sujetos a mi voluntad; mas si los hombres en el ejercicio de su libre albedrío sólo han sabido alejarse del camino de mi amor, deberán por ese mismo camino trazado por su libre albedrío, alcanzar su salvación.
7. El tiempo de la cosecha ha llegado para todo espíritu y por eso es que contempláis la confusión entre los hombres; pero de cierto os digo: en ese caos cada quien cosechará su propia siembra, mas ¿qué será de aquellos mis hijos que siempre han faltado a mi Ley? En verdad que a todos los que duermen sin querer analizar, sin estudiar mis lecciones, las pruebas les llegarán como un torbellino que les hará caer; y para aquellos que sí han obedecido mis enseñanzas, será como un estímulo para su cumplimiento, como un hermoso galardón que Dios les conceda.

8. El Padre es actividad inagotable, trabaja eternamente para todos sus hijos y ante ese ejemplo, vosotros también debéis ser incansables en el cumplimiento de vuestra labor, para que así os identifiquéis con vuestro Señor. Comprended que para vosotros vuestro trabajo es una verdadera bendición, porque consiste en acercaros más y más a vuestro Dios, ese es el secreto del perfeccionamiento de vuestra vida.

9. El hombre ha evolucionado y en su desarrollo muchos frutos son los que ha logrado, para poder servir a la humanidad; pero ahora, en su soberbia, ha llegado a creerse superior a su Creador.

10. Me preguntáis si puedo ayudar a mis hijos a salir de su confusión. Y Yo contesto: Sí, pueblo; la oportunidad que he dado al espíritu en sus reencarnaciones en su vida humana, es una prueba de mi amor, porque mi Reino sólo puede ser conquistado con las buenas acciones de amor y de caridad que ejecuten mis hijos, siguiendo los dictados de su conciencia y en pleno uso de su libre albedrío.

11. Vosotros, aun cuando os sintáis pequeños y débiles, debéis ayudar a vuestros hermanos con el poder infinito que os he confiado en la oración; la oración limpia y pura que os he enseñado, es la que debe unir a toda la humanidad en el aprisco de mi amor.

12. Orad, discípulos, enviad vuestro pensamiento como un mensaje de paz, hacia aquéllos que con su inteligencia están transformando vuestra vida, para que los frutos que alcancen, sean como bálsamo para las penas de la humanidad.

13. ¿Por qué os llama el Señor el pueblo escogido? Porque desde el Primer Tiempo Yo os señalé una delicada misión entre vuestros hermanos, mas no os doté de mayores dones ni os dejé sobre los demás pueblos, sino que os convertí en el hijo fiel, en el emisario de mi mensaje de luz y de amor para todos los pueblos aún errantes en la Tierra.

14. A vosotros os he concedido la gracia de escuchar mi palabra a través del portavoz, mensaje que, llegado el momento debéis de llevar al corazón de la humanidad.

15. Discípulos: Aprovechad el tiempo, mirad a los hombres hundidos en su materialismo, buscando las falsas voces del mundo, en ellos será el sufrimiento, y solamente así despertarán ante su conciencia. El sufrimiento, aunque no lo comprendáis mientras lo estáis viviendo, es para vuestro espíritu una bendición.

16. Elevaos en espíritu hacia Mí, por sobre toda pena, por sobre toda tentación o flaqueza, y entonces comprenderéis cuán hermoso es el camino que os ofrezco en el cumplimiento de mi Ley. Si miráis a la humanidad que en su perdición ha llegado al colmo de su perversidad, el Padre os dice: El espíritu ha evolucionado, la crueldad de las guerras

lo ha despertado y hoy que busca la paz por todos los caminos, se encuentra en las encrucijadas.

17. He ahí vuestra misión, Israel, cada uno de vosotros deberá guiar con su oración y con su ejemplo a la humanidad. Ninguno tiene derecho de hablar de las imperfecciones de sus semejantes, porque ¿quién de vosotros es perfecto? A nadie juzguéis y sed el buen ejemplo entre los hombres: Así debéis de vivir, como un reflejo de la paz y de la felicidad eterna, y los hombres, hastiados de tantos sufrimientos, llegarán hasta vosotros para deciros: Dadnos de vuestro pan, dadnos de esa agua inagotable.

18. Las naciones están luchando por una paz que aún no han conseguido; en algunas partes del mundo, las guerras se han detenido, pero en otras, el caos sigue envolviendo a los hombres en sus luchas fratricidas; en vano quieren que la paz reine en este mundo, porque les falta amor y caridad. Los hombres tiemblan de temor ante las nuevas armas creadas por la inteligencia humana. Ayudadlos, pueblo, extended hacia ellos mi mensaje de amor que he venido a confiaros, no sintáis preferencia por razas, lenguas o ideologías, ved tan solo en ellos a vuestros hermanos necesitados de consejo y de amor.

19. Orad, porque de cierto os digo que mi paz, venciendo el egoísmo y las flaquezas humanas, llegará a todos los pueblos de la Tierra.

20. Así vendrá a vosotros mi Reino y entonces, las invenciones que ahora causan la destrucción y la muerte, serán tan solo empleadas en la reconstrucción necesaria para hacer de este mundo el verdadero paraíso. Quiero que por fin el hombre llegue a perfeccionarse que gobierne este planeta, como el Padre gobierna el Universo: con amor.

21. El hombre que llegue a tener una grande fe en mi Ley y que, con verdadero amor enseñe mi Doctrina, nada tiene que temer, porque será un instrumento del Padre y al mismo tiempo una parte de Dios.

22. Discípulos: así como la luz disipa las sombras, así vosotros, con mi mensaje divino, podréis disipar la ignorancia de la humanidad.

23. Mi palabra revelada en este Tercer Tiempo, hará que los hombres descubran el verdadero sentido de la justicia y harán leyes inspiradas en mi Obra.

24. Esta Doctrina, desconocida todavía por la humanidad, llegará a extenderse por toda la Tierra, arraigando en el corazón de muchos pueblos. La espiritualidad alcanzará su plenitud en la humanidad del futuro.

25. Vosotros habéis tenido la gracia de escuchar mis mensajes a través de mis portavoces, pero no llegaréis a ver el florecimiento de mi Doctrina, porque para entonces ya no perteneceréis a esta Tierra. Serán otras generaciones las que testifiquen el cumplimiento de mi palabra, porque a vosotros tocó la misión de ser precursores de la espiritualidad.

26. No por ello vuestra misión será menos importante que de las futuras generaciones, por el contrario, pensad que mucho depende de vosotros que aquellos se encaucen por el buen camino, que sean buenos intérpretes de mi Obra y buenos discípulos.

27. Haréis vuestra parte, que ya os he dicho es muy importante, mas no os envaneceréis de ello, porque quien se envanece dentro de una Obra espiritual, ese no ha sabido ser un discípulo digno, ya que una de las condiciones principales para ser discípulo mío, es la humildad.

28. Contemplaos en el espejo de vuestra conciencia a fin de ver si él no refleja ninguna impureza. Miraos en ese espejo interior antes de intentar juzgar las obras de vuestros hermanos, entonces habrá más limpidez y verdad en vuestros hechos.

29. Os digo esto, porque veo que muchos de vosotros gozáis juzgando los errores que en los diversos cultos cometen vuestros hermanos, así como sus ritos y sus prácticas. Yo os digo que más os vale no juzgar religiones ni credos, ya que desconocéis por ahora su alcance espiritual.

30. Os dejaré como orientadores, mas no como agitadores. Vuestra semilla será de paz y de concordia; pero nunca de confusión, ni de violencia.

31. Mi palabra es de unificación y de paz, para que, al inspiraros en ella, sepáis tender la mano a vuestros hermanos, sabiendo siempre respetar su fe, como algo sagrado, porque su fe es un altar interior en el que Yo habito. Entonces sabréis ver en vuestros hermanos el desarrollo que a través de su lucha, de su esfuerzo y sus vicisitudes han alcanzado.

32. Si al comparar la forma en que vuestros hermanos practican su culto y la forma que vosotros tenéis, encontrasteis diferencias, no os detengáis juzgando por lo exterior y sabed penetrar a fondo, donde existe la verdad. Si sois espiritualistas, pensad que tendréis que buscar siempre el espíritu y no las formas exteriores.

33. Si así llegaseis a comprender a vuestros hermanos, bien pronto descubriréis que todo hombre avanza por diferente camino, pero que todos los caminos convergen en un mismo punto que es la senda hacia la luz, hacia la verdad y la vida.

34. Ya veis que con sólo llevar en vuestro espíritu el conocimiento de mi palabra no es suficiente, pues queda la parte más importante, que es la de llevar a la práctica mis enseñanzas. Esa es la prueba, en la que debéis mostrar cuanto habéis aprendido de mi palabra.

35. Cuando al hablaros en sentido figurado os he dicho que cierro vuestros labios, ha sido para daros a comprender que en ese instante he bendecido vuestros labios, para que a través de ellos vuestro espíritu pueda manifestar su inspiración y repetir mis divinas palabras, quedando dichos labios cerrados para juzgar, criticar, mentir o blasfemar. Guardad con amor mi enseñanza y dejad que vuestro

espíritu, como un torrente contenido por muchos siglos, se desborde en palabra de consuelo, de luz, de bálsamo, de sabiduría y de paz.

36. No será necesario que tengáis que pronunciar con frecuencia mi nombre, por el contrario, mientras menos lo pronunciéis y mejor practiquéis mi lección, habréis dado el más grande de vuestros testimonios.

37. Poco a poco id sintiendo en el corazón a vuestros semejantes como a verdaderos hermanos, id mirando a la humanidad como a una sola familia; pero cuidaos de andarlo pregonando. Nunca publicuéis vuestros méritos porque esos sólo a Mí me corresponde juzgar. Lo único que debéis dar a conocer a través de vuestra vida y vuestras palabras, es mi Obra, porque ella sí debe ser conocida por vuestros hermanos.

38. La humildad del espiritualista tiene que ser real, no aparente, para que su huella en la Tierra sea de luz.

39. Ved como mi palabra no es ni podrá ser una nueva religión; esta Obra es el camino luminoso en donde habrán de unirse espiritualmente todas las ideas, los credos y religiones, para llegar ante las puertas de la Tierra Prometida.

40. Os doy en esta palabra, la paz y la dulzura que os haga olvidar vuestros dolores. Fortalezco vuestra fe y os doy luz para que sigáis el camino que conduce a Mí. Esa luz os inspira, os invita a orar por los que sufren, presentes o ausentes, os acerca a vuestros hermanos desconocidos que viven lejos de vosotros, a quienes no podéis palpar o acariciar materialmente. Mi Doctrina os enseña a pedir por todos y a sentir lo que pasa en el corazón de vuestros semejantes. Os he dicho que Yo soy todo presencia, que nadie está ausente o distante de Mí, y vengo a daros la facultad de transportaros para ir en pos de los que necesitan ayuda, consuelo o compañía.

41. ¡Cuánto bien podréis hacer el día en que reconozcáis vuestros dones y sepáis usarlos en beneficio de vuestros hermanos! El espíritu preparado puede salvar distancias, arrostrar peligros y vencer obstáculos para ir a donde es solicitado.

42. Si lleváis en vuestro espíritu un grave peso, porque no hayáis podido borrar vuestras culpas pasadas, trabajad espiritualmente y sentiréis retornar a vosotros la paz y la alegría perdidas.

43. Mi palabra os hace vivir los primeros tiempos, recordando mis manifestaciones por conducto de los patriarcas y profetas, y mi Verbo a través de Jesús en el Segundo Tiempo. Os hago sentir mi amor de Padre, y vuestro espíritu descansa sabiéndose mirado y protegido por mi caridad.

44. Os hablo con la misma sabiduría que Yo como Maestro derramé en mis discípulos; y hoy, como Espíritu Santo, os muestro una página más del libro para que estudiéis y os iluminéis.

45. Mi voluntad es que reunáis en uno sólo los tres testamentos dados en tres tiempos, y os preparéis para contestar a quienes os pregunten el porqué de estas manifestaciones.

46. El ejemplo de vuestros mayores está escrito con letras imborrables: Abraham, Isaac, Jacob, quienes dejaron a su pueblo una simiente de fe, de amor y perseverancia, cumplieron su destino y están conmigo. A vosotros no os pido sacrificios porque esos tiempos ya pasaron; vuestra vida es penosa hoy y sólo quiero que os espiritualicéis; mas si Yo señalase a vuestros hijos la misión de llevar mi Doctrina a otros países, no os opongáis; si os tomare para guiar a una multitud con vuestra palabra y ejemplos, no os rehuséis, así dejaréis una huella en este tiempo y Yo mostraré a las generaciones venideras los frutos que mi palabra cultivó.

47. El tiempo de lucha ha llegado para vosotros. Los ministros de grandes religiones hacen alianza unos con otros para sentirse fuertes y luchar en contra de mis escogidos, y llegado el momento, querrán atribuir a su talento esta revelación que he confiado a vosotros, a quienes he preparado humildes y sencillos. Si en vosotros he depositado esta gracia, es porque os conozco y os he purificado y cultivado para servirme de vuestro entendimiento, mas esto que os he dado, pertenece a todos mis hijos y no quiero que sea causa de combates. Cuando esta lucha sea, después de 1950, tiempo en que ya no tendréis mi comunicación en esta forma, ¡cuánto sentiréis la ausencia de mi palabra! y entonces, sólo os permitiré que imitéis a mis apóstoles de gran fe y recia voluntad.

48. Mi palabra llegará pronto a otras naciones y detendrá a los hombres en su odio y afán de venganza. Mirad, aún no se levantan del lecho los enfermos y ya hay rumores de nuevas guerras. No se han reconstruido los hogares ni restaurado los pueblos y ya hay sed de sangre. A ellos llegará mi mensaje de paz y concordia.

49. Vosotros sabéis que más allá de vuestro continente, las naciones han sido devastadas y el dolor ha llegado a todos los corazones. No hay niños, jóvenes o ancianos que no hayan saboreado un cáliz de amargura, y entre ellos descubro a quienes a pesar de su pena, tienen fuerza para pedir que las naciones que se conservan en paz, no sean turbadas por la guerra; y en diferentes sectas encuentro espíritus piadosos que oran con sincero amor y compasión por los que atraviesan esas grandes pruebas. Yo recibo sus obras, respeto sus costumbres y tomo en cuenta sus méritos. Velad, orad, pedid como buenos discípulos

y Yo os concederé mi gracia. Yo protejo a cada criatura y bendigo a todas las naciones.

50. Todos recibiréis la paz, según la hayáis labrado, mas os prometo mejores tiempos. Después de la depuración que ha de hacerse en la Tierra, vendrán seres enviados por Mí, espíritus virtuosos con grandes misiones a formar la familia obediente. Cuatro generaciones después de la vuestra pasarán, para que mi Doctrina se extienda por el Orbe y recoja hermosos frutos.

51. No todos mis hijos comprenderán en este tiempo mí venida en espíritu, ni sabrán que vengo a preparar a la humanidad para hacerla retornar a Mí. Yo quiero, que así como habéis brotado de Mí, limpios, así volváis para que podáis penetrar al Reino Celestial.

52. Cada espíritu lleva una virtud que lo libra de las acechanzas y de las tentaciones, y una luz que lo guía, que es la conciencia. Si he dado al hombre libre albedrío, es para que posea voluntad propia, y por esto se sienta dueño de su vida, de sus actos y semejante a Mí. Le he demostrado mi amor haciéndolo poseedor de un destino elevado y lo he rodeado de complacencias, aun cuando este hijo no haya obedecido las leyes que le he dado.

53. Mi llamado de este tiempo ha sido para todos y son pocos los que me siguen. No porque vivís hoy en este mundo os sintáis lejos de Mí. Quiero que desde vuestra morada me miréis; que vuestro corazón sea sensible a toda manifestación divina, que me améis y que estéis estrechamente unidos a Mí. Si poseéis mi naturaleza aunque sea en forma limitada, podéis comprenderme y hacer grandes obras.

54. El camino que he trazado al espíritu lo conduce a la elevación, aunque en él encontraréis muchas veces, espinas y abrojos.

55. Si buscáis hombres santos o justos que os guíen, no los encontraréis. Si queréis buscar la suma perfección, miradme en lo infinito, comunicaos conmigo y Yo os aconsejaré y os inspiraré.

56. No habéis hablado al mundo de lo que habéis oído de Mí, y ese mundo materializado y frío, espera una señal mía, un aviso o una palabra, para volver a su Señor y dar principio a una nueva vida. Los científicos observarán y se preguntan el porqué de tantos fenómenos en el espacio. Los teólogos quieren penetrar en mis arcanos y todo espíritu sensible a mi presencia se pregunta si el mundo ha pasado a una nueva era, y Yo tengo la respuesta para esos ansiosos, sedientos de saber, a quienes les daré a beber en la fuente el agua que calme su sed.

57. Vosotros estáis preparados ya, vuestros dones son perdurables; si habéis apreciado la gracia que tenéis, no la perdáis; si tenéis méritos, aumentadlos, que ningún sacrificio será estéril, ni ningún esfuerzo vano, porque cada obra queda escrita y no hay mano que pueda borrar o alterar vuestro libro.

58. Vosotros que lleváis un espíritu de Israel, sabéis que esta esencia que vierte mi palabra es la misma que os di en el Primero y Segundo Tiempos. Ahora he venido a mostraros las páginas del Libro de la Vida en su tercera parte, y como las anteriores, contiene mi sabiduría infinita.

59. Yo soy el libro, en el que está escrita la vida y en el que existe toda sabiduría. Venid, llamad a mi puerta y en el acto os abriré, mas quiero contemplar en vuestro corazón verdadero anhelo de luz. Si llegaseis a sentir que vuestro entendimiento ha llegado a un límite de comprensión y que ya no puede ir más allá, no temáis, porque entonces vuestro espíritu, para quien existen horizontes más amplios, se elevará por sobre la pequeñez de la materia hasta alcanzar aquella luz que deseaba mirar.

60. Cuando el hombre, anhelando aumentar sus conocimientos, todo lo ha confiado al poder de su inteligencia, ha tropezado con obstáculos infranqueables para la mente humana o se ha hundido en abismos llenos de misterio, sin que haya podido satisfacer su curiosidad o su anhelo de encontrar más luz para su ciencia.

61. Hasta ahora a los hombres de ciencia les ha faltado espiritualidad, por lo que sus conocimientos han sido siempre reducidos, ya que no han sabido buscar el origen verdadero, la causa y el principio de cuanto estudian.

62. De cierto os digo que después de esta era de ciencia materialista, egoísta y perversa, vendrá un tiempo en el que los hombres de ciencia sabrán penetrar en los arcanos de la Naturaleza, preparados espiritualmente con la oración, revestidos de humildad y respeto, inspirados en ideas y propósitos nobles, elevados, humanos.

63. A grandes pasos se acerca la humanidad hacia el fin de ese mundo creado por la ciencia del hombre, de ese mundo falso superficial, y será el hombre quien por propia mano destruya la obra que su orgullo y su codicia construyeron. Luego vendrá el silencio, la meditación y con ello, la regeneración, los propósitos y los ideales elevados. Ante los hombres se abrirá una nueva Era y en ella penetrará una humanidad purificada en el dolor y acrisolada en la experiencia. Un nuevo mundo levantarán los hombres, pero será un mundo guiado por el espíritu, iluminado por la conciencia, encauzado por el camino de mi Ley.

64. Quiero que este mundo comprenda que la ciencia material no es ni será jamás la meta de vuestra existencia, ya que con ella ni siquiera habéis podido lograr vuestra felicidad en la Tierra.

65. Debéis saber que al salir de este planeta, para que podáis llegar a una morada más elevada, no lo haréis partiendo de un mundo científico y materialista, sino de un mundo espiritualizado por el amor, por la virtud.

66. Los espíritus materializados son ciegos en otros mundos, porque su facultad para comprender lo espiritual la han descuidado, impidiéndole se sensibilizara para percibir lo sutil, lo puro, lo elevado, lo luminoso.

67. Nadie se atreva a negar que en su ser lleva misiones espirituales. Sólo Yo y vuestro espíritu sabemos el pacto que entre el Padre y sus hijos existe, mas, creed, y sabed que de cuanto os he entregado me tendréis que responder, que de todos los dones que os he confiado tendréis que dar cuenta, cuando retornéis en espíritu al Reino eterno.

68. Como habéis llegado a un tiempo en el que ya podéis comprender, aceptar y concebir la vida espiritual, os he enviado mi palabra, que es doctrina para el espíritu, que es camino certero y lleno de luz, para que vengáis por él, hacia Mí, caminando con seguridad y firmeza, restituyendo con paciencia y amor, despojándoos de la capa de impurezas que por mucho tiempo habéis llevado y adquiriendo cada vez mayor luz, para que, al llegar esa hora bendita de ausentarnos de ese mundo de pruebas y de lucha, podáis hacer una entrada digna en el valle que os espera para brindaros una cosecha de luz un fruto de paz.

69. Todos lleváis mi luz, todo espíritu posee esa gracia; pero, mientras que en unos esa luz ha ido aumentando, creciendo, saliendo al exterior para manifestarse, en otros sólo permanece en estado latente, oculta, ignorada. Mas os digo en verdad, que por muy retrasado que sea espiritualmente un hombre, siempre podrá distinguir entre el bien y el mal, por lo que todos sois responsables de vuestras obras delante de Mí.

70. Debo deciros que la responsabilidad crece en vosotros según se desarrolle vuestro conocimiento, porque iréis siendo cada vez más sensibles a los dictados de la conciencia.

71. ¿Os dais cuenta cómo necesitáis en la Tierra de una enseñanza que venga a facilitaros la comprensión de manera lícita, justa y sencilla?

72. Aquí tenéis mi palabra, pueblo, la palabra prometida, el mensaje anunciado por Mí desde el Segundo Tiempo, aquél cuya esencia sería el Espíritu de Verdad, la luz divina que habría de venir a esclarecer todo el misterio que la mente de los hombres no alcanzaba a penetrar.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA N° 311

1. Discípulos amados: Habéis preparado el santuario para recibirme y Heme aquí presente en espíritu y en verdad. Cada uno de vosotros me muestra su propio santuario, pero al Maestro le place aquél que formáis con vuestra unión, con vuestra armonía espiritual; por eso os he enseñado el amor, para que por medio de él, lleguéis en espíritu a la era

de la unificación espiritual; de cierto os digo que hasta entonces podréis presentarme el verdadero santuario, en el que se escuche el divino concierto.

2. Hoy me encuentro levantando ese templo con mi palabra, con las inspiraciones de mi Ley en el espíritu de mis hijos; pero aún sois mis discípulos, los párvulos no cesan aún de llegar ante mi presencia. A unos los he doctrinado por largos años, a otros, les empiezo a enseñar las primeras lecciones en el Tercer Tiempo.

3. Mi palabra a través de esta manifestación pronto terminará y ¿Quiénes serán los que después de Mí, deberán seguir entregando la lección a la humanidad? ¿Quiénes serán los que sigan entregando la enseñanza que contiene el gran Libro de la Vida? Mis discípulos, a los que he venido preparando desde tiempo ha, para que puedan quedar en mi lugar, mas no para que sólo se dediquen a repetir mis palabras, porque entonces entregaríais el eco del portavoz y no es la palabra humana la que vengo a legaros, sino la esencia del mensaje.

4. Vosotros habéis escuchado mi palabra a través de mis portavoces; en ella habéis encontrado imperfecciones, que unos han atribuido a la materia y otros a Mí. Yo no vengo a acusar a mis hijos por los cuales me comunico, pero sí os digo: En esta manifestación no he venido a engañaros, nunca lo he hecho. Yo os he traído mis revelaciones y la inspiración del Espíritu Santo a través del entendimiento humano y junto con mi enseñanza perfecta, han sido las imperfecciones del hombre. El Maestro os dice: Pasará esta etapa de mi comunicación y entonces vosotros, iluminados por la luz de mi Espíritu Santo, sabréis distinguir claramente en donde está mi esencia y cuál es la imperfección humana, y cómo hacen los labriegos en la Tierra que, al recoger su cosecha de trigo, saben apartar la paja, así vosotros, apartaréis el trigo de mi enseñanza y lo guardaréis en el granero de vuestro corazón, y la paja, que es la imperfección de los portavoces, quedará en el olvido, mientras la esencia de mis lecciones quedará eternamente en vuestro espíritu.

5. Para manifestarme en este tiempo, bajo esta forma, he hecho el llamado de grandes multitudes, de entre ellas he escogido a hombres y mujeres en sus distintas edades, esferas y razas; esos escogidos, de los cuales vosotros formáis parte, son los espíritus a quienes Yo conozco; porque no hay un solo espíritu que me sea extraño, todos sois mis hijos.

6. He seguido la senda de la evolución de cada uno de vosotros, porque he trazado vuestro destino y al haceros el llamado para que estéis presentes en estas manifestaciones, he entresacado a mis escogidos, les he donado de facultades y potencias, siendo secundado en esta tarea por los espíritus de luz, por mis emisarios de paz, espíritus plenos de verbo, que os han llevado paso a paso, por la senda del espiritualismo,

ayudándoos a encontrar en vosotros mismos los dones y las gracias, despertando a vuestro espíritu hacia el Más Allá, hacia la eternidad.

7. Con mis divinas lecciones y con las pruebas que sabiamente voy poniendo a lo largo de vuestra vida, he ido desarrollando a vuestro espíritu, forjándolo para la lucha, descubriéndole lo que antes era un misterio para él, un arcano impenetrable; os habéis recreado en mi Obra y por medio de mis lecciones, vais aprendiendo a interpretar las enseñanzas del Primero y del Segundo Tiempos, que los teólogos no alcanzaron a comprender.

8. Las pruebas que vais encontrando a vuestro paso, os agobian, pero al instante pensáis que mi Divino Espíritu es en vuestro ser, como una estrella, como un faro, y siempre buscáis esa luz para salvaros.

9. Muchos de los escogidos a quienes he colmado de gracias, han sido fríos para su misión en mi Obra; los ideales del mundo, las tentaciones y la imprevención, les han apartado de Mi; y cuántos, que han sido constantes ante mis lecciones, aun cuando no fueron de los escogidos, ni han recibido a través de; portavoz la marca y los dones, les contemplo revestidos de mi gracia, porque de Espíritu a espíritu, les he entregado sus dones y en ellos existe la gracia que hay en todos vosotros desde el principio de los tiempos.

10. Bienaventurados los fieles; benditos los que permanecen fuertes hasta el final de las pruebas. Benditos los que no han desechado la fortaleza que les imparte mi enseñanza, porque ellos, en los tiempos de amargura que se avecinan, pasarán con fortaleza y con luz las vicisitudes de la vida.

11. Sed fieles; discípulos, porque mi Obra jamás os defraudará, el Maestro cumplirá su promesa y no estará ni un solo momento ausente en vuestras luchas con la humanidad.

12. Mi enseñanza, de la cual se alimenta vuestro espíritu, tiende a transformaros en maestros, en los fieles apóstoles del Espíritu Santo.

13. No he venido con estas revelaciones para traeros solamente la paz del mundo y haceros más llevaderos los sufrimientos con el bálsamo corporal. He venido a daros con esta manifestación, las grandes lecciones que os hablen de vuestra evolución espiritual, porque si tan sólo os hubiese venido a entregar los bienes del mundo, de cierto os digo: Para eso me hubiese bastado encomendárselo a los científicos, a los que hubiera iluminado por medio de la intuición, revelándoles los secretos de la Naturaleza, para que de allí tomaran el bálsamo para sanaros de vuestras enfermedades corporales.

14. Mi Obra viene a mostraros horizontes más amplios, más allá de vuestro planeta, de ese número infinito de mundos que os rodean; horizontes que no tienen fin, que os muestran el camino de la eternidad que os pertenece.

15. Es a vuestro espíritu al que le hablo para que busque su perfección por medio de mi luz, de mi Ley, la cual se halla en la conciencia. Convertid esa Ley en escala, en camino, para que lleguéis a Mí, porque es vuestra llegada la que espero con ansia, para que vosotros, oh hijos muy amados, podáis disfrutar de mi Reino, viváis comprendiendo mi amor y Yo, a mi vez, pueda recibir el vuestro, que deberá de ser perfecto para que vuestro espíritu pueda recrearse en la magnificencia universal de mi Obra.

16. Conquistad ese Reino, discípulos, que Yo os ayudo, porque en esta lucha ¡Cuántos enemigos, cuántas tentaciones se opondrán a vuestro paso y cuántos abismos tendréis que salvar!

17. Sois el pueblo de Israel, que camina por el desierto en pos de la Tierra de Promisión; ya no tenéis ahora por guía a Moisés, es vuestro Padre el que marcha delante de este pueblo, el que os anima y os levanta y aunque a través de mis escogidos os conduzco, reconoced que sobre ellos está el Guía Universal que es Dios, que es vuestro Padre, el que os habla y que os dice: seguid adelante, venced a vuestros enemigos, no desfallezcáis en las pruebas, que no pereceréis en el camino. ¡Adelante! No reneguéis de vuestro destino, porque no sabéis si en ese preciso momento podéis ya vislumbrar en el horizonte la Tierra de Promisión.

18. A mis escogidos les he entregado grandes dones, uno de ellos es el de curación, el bálsamo, para que con ese don podáis cumplir una de las misiones más hermosas entre la humanidad, ya que vuestro planeta es el valle de lágrimas, donde siempre se encuentra el dolor. Por medio de ese don, tenéis un vasto campo para sembrar el consuelo, según mi voluntad y ese bálsamo lo he depositado en vuestro ser, en las fibras más tiernas de vuestro corazón, y con él os habéis recreado, ante sus prodigios se ha doblado vuestra cerviz, se ha ablandado vuestro corazón con el dolor de los hombres y habéis caminado siempre por la senda de la caridad. Seguid entregando ese bálsamo que no está en vuestras manos, porque él se desborda en miradas de compasión, de consuelo, de comprensión, pasa a través de los buenos pensamientos y se convierte en sanos consejos, en palabras de luz.

19. El don de la curación no tiene límite, nunca olvidéis que estáis saturados de él y que si el dolor hiciera su presa en vosotros, porque estéis sujetos a prueba, si con ese bálsamo no podéis apartarlo, no olvidéis mis enseñanzas, olvidad vuestro sufrimiento y pensad en los demás, en quienes la pena es mayor y entonces veréis prodigios en vosotros y en vuestros hermanos.

20. He permitido que mi Mundo Espiritual en la misma etapa de mi manifestación en este tiempo, se comunique con vosotros a través de los facultados para recibir a esos seres saturados de mi bálsamo, para

que fuesen como maestros de amor y de caridad entre vosotros. Algunos de vosotros, habéis sabido estimar su paciencia, su humildad, otros los han hecho objeto de humillaciones, de vejaciones, de materializaciones y esos seres de luz, no me han hecho presentes sus quejas, sus reclamaciones. Son los espíritus comprensivos que por levantarnos de vuestra miseria espiritual, han descendido ante vuestra exigencia y pequeñez, sacrificando muchas veces su propia espiritualidad, con el ideal de lograr sacarnos de las tinieblas, de llevaros a la luz, pero esta etapa pronto terminará.

21. Mi Mundo Espiritual, intercesor de labriegos y multitudes, me dirá: Señor, no juzguéis a nuestros hermanos por las ofensas que nos han hecho. Y si ellos en esta forma interceden por vosotros y os perdonan, ¿Qué no hará el Padre al concederos su perdón? Han penetrado hasta los más humildes hogares, siguiendo vuestras huellas de miseria y de dolor; han acudido a todo sitio al llamado de mis labriegos y enfermos, sin temor a mancharse, buscando solamente la herida para sanarla, la tristeza para dejar el consuelo, la enfermedad para tornarla en salud. Y el Padre os dice: El ejemplo que mi Mundo Espiritual os ha dado, debéis de grabarlo en vuestro espíritu. No lo olvidéis, así como ellos son, quiero que seáis vosotros, para que al llegar al término de estas manifestaciones, llevéis este bálsamo a todos vuestros hermanos, sin distinción de clases, razas e ideologías, que penetréis en los regios palacios, en las chozas humildes o en el más inmundo lugar, sin que tengáis temor al contagio, a la censura o a la mofa.

22. Id siempre en pos de los que sufren y dejad como huella de vuestro paso, los mejores frutos de vuestro amor; si así cumplís, habréis imitado a mi Mundo Espiritual que es mi fiel discípulo y vuestro maestro; y así como ellos no buscan retribución alguna y cuando os han entregado los más grandes beneficios, siempre lo han hecho en mi nombre, así quiero que vosotros vayáis por los caminos del mundo, sembrando consuelo, la salud y el amor, aun cuando a cambio de todo ello, sólo recibáis, como mi Mundo Espiritual y como vuestro Maestro en aquel Segundo Tiempo, blasfemias, vejaciones e ingratitud. No debéis de esperar retribución alguna en este mundo, mas si queréis alcanzar recompensa, que ella sea la satisfacción, la alegría de haber resucitado al muerto a mi verdad y de haber consolado al triste.

23. Os he entregado en mi Ley, la paz eterna y quiero que cada uno de vosotros sea como una alondra de paz, que vuestras alas nunca se cierren, que sepáis trasladaros a todos los sitios, ya sea en lo material o con el pensamiento, a través de vuestras oraciones, y ahí, donde reine la guerra y la discordia, ahí donde surja la iniquidad, estéis vosotros como ángeles de paz; como guardianes y emisarios del Espíritu Santo.

24. Mirad que esta humanidad nunca me ha ofendido frutos de paz; desde sus principios ha vivido en guerras, incesantemente ha luchado por alcanzar insanos ideales, por vivir en libertinaje y alimentar el odio y la venganza. Ese es el fruto que los hombres me ofrecen y ahora esas contiendas no han terminado aún. La humanidad se apresta a emprender su más grande lucha, se encuentra preparando sus más poderosas armas, las armas de su entendimiento.

25. los hombres caminan hacia su propia destrucción. Sobre ellos se agitan los seres del Más Allá, unos son emisarios de mi amor e inspiran a los hombres la paz, la justicia, la armonía; los otros sólo les inspiran el odio, las guerras y revelan a los hombres de ciencia, los medios de destrucción, que el solo cerebro humano no sería capaz de descubrir. Estos acontecimientos, ha mucho tiempo que Yo los profeticé a los hombres a través de mi apóstol Juan, para que estuvieran velando y orando; pero sólo han dormido y he ahí a los enemigos de la paz, que luchan en el corazón de la humanidad para conducirla al abismo; por eso os convierto en mis emisarios de amor, para que estéis unidos a las legiones de la paz y triunfe el bien, para que con vuestras obras, colaboréis al cumplimiento de la profecía de Juan.

26. Cuando llegue ese tiempo de lucha que os he anunciado y en el que tendréis que cruzar por provincias, países y mares, no os dejéis amedrentar por el estruendo de las guerras, ni permitáis que flaqueé vuestro ánimo ante la presencia de la muerte; sino que debéis de extender las alas de vuestro ideal de paz, para que esa oración cubra a los hombres; debéis hacer uso de todos los dones de vuestro espíritu, para que sembréis mi simiente de amor.

27. Mi manifestación en este tiempo, os ha hecho conocer lo grande que va a ser la lucha y las pruebas que os esperan: ¿Vencerá vuestro amor la dureza de los hombres? De cierto os digo: Mi paz tendrá que vencer; pero no la impondré por la fuerza, ella llegará a través del convencimiento emanado de mis enseñanzas, y cuando penetre en el corazón del hijo más obcecado en el mal, ese corazón habrá alcanzado al fin la paz.

28. El Maestro os dice: vendrá un dolor superior a todas las penas y pecados de los hombres, ese dolor será el cáliz de su arrepentimiento, ante él, inclinarán su cerviz y al recibir mi perdón y mi bálsamo, se confesarán mis siervos.

29. Os he entregado, oh mis hijos, el don de la palabra, porque Yo soy el Verbo Eterno; Yo soy la palabra divina que nunca cesa; Yo soy el divino concierto y os he entregado una parte de él. Ese Verbo que he depositado en vuestro espíritu, hablará y vuestros labios, que hoy son torpes para expresar las concepciones e inspiraciones que os concedo, serán elocuentes, serán dóciles y fieles intérpretes del divino concierto.

Será un don que os maravillará con el que vais a extasiaros y a través del cual, los hombres van a gozar y a sentir mi presencia. Habéis principiado a desarrollar ese don, porque vuelvo a deciros: De la abundancia que haya en vuestro corazón y en vuestro espíritu, hablarán vuestros labios.

30. Lo que nazca de vuestro corazón, guardadlo, amadlo y cuando lo entreguéis, tendrá esencia y vida. Si por lo contrario llegaseis a hablar sin decir verdad, será como una semilla vana que no germinará en el corazón de vuestros hermanos.

31. Discípulos: Grandes son las lecciones que os he concedido, porque el final de esta manifestación está ya muy próximo y no debéis de olvidar que será después de esta etapa, cuando en vuestras reuniones mi Verbo florezca a través de la comunicación de espíritu a Espíritu. Será entonces cuando vuestros labios entreguen las grandes revelaciones de mi Reino y con mi mensaje de amor, penetréis en todos los corazones y entonces los hombres dirán: ¿Cómo es que éste sabe leer lo que en mi corazón estaba guardado? Mas recordad que no seréis vosotros, seré Yo el que hable por vuestro conducto; por estos dones no os sentiréis señores, no seréis grandes entre la humanidad, porque vuestra materia no denotará nada de esa grandeza espiritual. Seréis uno más entre todos, no llevaréis insignias que os distingan, seréis aparentemente como todos; pero en vuestro espíritu, en los momentos que sean propicios, se desbordará mi Arcano.

32. Lleváis por gracia del Espíritu Santo, el don de la videncia, que no está limitado a contemplar en lo espiritual los mensajes del Más Allá. La videncia es un don más amplio, es intuición, es presentimiento, es profecía; son mensajes que recibís en vuestros sueños. La videncia es la mirada espiritual que puede contemplar el pasado, el presente y aun el futuro, según mi voluntad. Cuántas veces el vidente, contemplando un miraje, no sabrá lo que ha visto y aquellos que escuchen su testimonio, sí comprenderán ese mensaje.

33. Ahora los videntes están en preparación y de cierto os digo: Todos sois videntes; unos se han desarrollado en una forma, otros en otra, pero todos tenéis la mirada espiritual en estado latente. Aquellos que en forma de siluetas simbólicas contemplan lo que es mi voluntad en su oración, a ellos los tengo en preparación, porque después de 1950 muy grande será la misión que les confiaré y su responsabilidad aumentará. Por eso os digo: preparaos, porque cuando esta palabra ya no resuene a través de los portavoces, hará gran falta a las multitudes, tanto creyentes, como increyentes, vuestro testimonio; vuestra voz de alerta y de preparación, será como una antorcha en medio de la noche, seréis como heraldos que despierten a los pueblos que aún duermen.

Preparaos, pueblo, para que después de 1950, sepáis recibir en vuestro espíritu, los mensajes que desciendan de mi amor.

34. Os he hablado de vuestros dones espirituales y cuando ya no me escuchéis bajo esta forma, iréis descubriendo en ellos, toda la grandeza encerrada en vuestro propio ser, me escucharéis nuevamente, y lloraréis maravillados de tanto amor, de tanta gracia como os he revestido; mas no debéis hacer uso de la facultad de comunicaros por vuestro entendimiento con el Mundo Espiritual, después de que termine el año de 1950. Los seres espirituales de luz seguirán vibrando a través de los facultados y de los que no lo fueron, pero su manifestación se hará presente por inspiración. Así os seguirán entregando su bálsamo de curación y harán prodigios y su verbo será inagotable entre vosotros.

35. Mas si pasado algún tiempo de estas manifestaciones, empezáis a oír rumores de que el Maestro o el Mundo Espiritual han vuelto a comunicarse a través del entendimiento humano, podéis desmentirlo, porque mi palabra es una sola y mi Ley no varía jamás.

36. ¡Viviréis alerta, oh pueblo, para que sepáis distinguir la voz de los verdaderos profetas y el testimonio de los apóstoles, de la impostura! Viviréis alerta para que no caigáis en las redes de la falsedad y seáis los fuertes de estos tiempos de lucha y de los que han de venir; porque un conglomerado de mis discípulos que permanecerán fieles a mis enseñanzas, no se manchará, ni será el soldado que abandone su estandarte de pureza espiritual; la verdad será en ellos y Yo me manifestaré, les hablaré a los demás pueblos y les diré: Esta es mi Obra, éstos son mis discípulos y la mejor señal que daré al mundo de quienes son mis emisarios, será que, en las grandes pruebas, caerán los falsos y los fieles permanecerán firmes. Los falsos renegarán ante el dolor y los fieles me bendecirán; los falsos volverán la espalda y los fieles serán siempre firmes ante mi Ley.

37. Yo quiero que todos seáis mis fieles testigos y mis amados discípulos y para ello os preparo; pero antes de finalizar mi lección de este día, voy a deciros algo que no debe de sorprenderos: Os he hablado en mis enseñanzas de los llamados y de los escogidos. ¿Creéis que un Padre que es perfecto como Yo, pueda tener predilecciones o hacer distinciones entre sus hijos? ¿Podrá un espíritu evolucionado aceptar que su Padre done algunos de sus hijos y a otros los deje sin heredad?

38. Cuando vosotros empecéis a dar cumplimiento a vuestra misión y lleguéis a las naciones, a los pueblos más apartados, en la misma selva, encontraréis seres humanos y les haréis comprender que todos sois hermanos, les daréis testimonio de mi Doctrina Espiritualista y os maravillareis de las pruebas de amor que os voy a dar.

39. Allí, entre aquellos seres aislados de la civilización, pero también muy lejos de la perversidad humana, encontraréis grandes espíritus que vendrán a aumentar las filas del pueblo de Israel.

40. A vuestro paso, los enfermos recibirán el bálsamo y sanarán; los tristes llorarán por última vez, pero sus lágrimas serán de regocijo. Y ante esas pruebas que deis, las multitudes bendecirán al Señor y a sus discípulos, seréis aclamados como aquel día en que vuestro Maestro penetró en Jerusalén; pero también entre aquellos en que os aclamen, surgirán hombres y mujeres que estarán plenos de los dones que vosotros poseéis. En unos os asombrará su don de profecía; en otros, mi bálsamo será incesante; en otros mi Verbo brotará como agua cristalina y así veréis surgir de entre vuestros hermanos, como simiente inagotable, los dones del Espíritu Santo.

41. Entonces reconoceréis que no sois los únicos, que sois solamente los portavoces de Dios, los encargados de despertar a la humanidad y de decirle que el hombre posee en su espíritu un caudal inagotable de virtudes y que los dones se los he entregado como su Señor y como Padre. Descubriréis que ante la justicia del amor de Dios, todos sois iguales, todos estáis donados con la misma gracia en espíritu y en verdad. Será entonces, cuando la humanidad trate de aclarar en sí misma, el misterio de su existencia, penetrarán en su interior y reconocerán a su propio espíritu. Después, elevando su faz al infinito, preguntarán todo lo que no alcancen a comprender.

42. Todo aquello que vosotros podáis enseñarles, debéis de hacerlo saber y todo lo que no podáis descubrirles, porque su conocimiento corresponde a vuestro Padre, preparaos para que Yo, por vuestro conducto, se los revele, pero antes debéis reconocer vuestra misión y si todavía os llamo pueblo de Israel, llegará un día en que todos desarrollando sus propios dones serán iguales ante Mí, ante su Señor y llegarán a formar un solo pueblo que será el Pueblo de Dios.

43. Al terminar mi cátedra, vuestro espíritu desde el Más Allá, donde se encuentra recreándose con mi presencia, unido a las legiones espirituales de la paz, enviará sus sentimientos de amor, sus pensamientos de paz y caridad, a esta humanidad que por estar dividida en sectas y religiones, no ha llegado a alcanzar completamente la luz para su espíritu. Y vosotros, ¿Qué podéis pedirle al Padre, si ya todo os lo ha entregado desde el principio? Es vuestra conciencia la que permite a vuestro espíritu el tomar el fruto a que se ha hecho acreedor.

44. Cuando paséis por vuestros caminos de lucha, ya estará depositado en ellos todo aquello que vais a necesitar; solamente debéis de hacer méritos, que os hagan acreedores a mi amor.

45. ¿Por qué os estoy hablando así, hijos míos? Porque os amo, porque no me complazco, con vuestros sufrimientos, el Padre quisiera ver siempre en vuestra faz la sonrisa espiritual de paz.

46. Yo os bendigo y una vez más os digo: ¡Sed los dignos emisarios de mi paz universal!

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA N° 312

1. El Maestro se halla nuevamente entre vosotros en cumplimiento de su promesa. Viene a confiaros una hoja más del Libro que legará como un presente de amor para su pueblo. Una hoja más, discípulos amados, que será leída, estudiada y comprendida por las futuras generaciones.

2. ¿Quién sino Yo podía haberos revelado que estáis viviendo el Tercer Tiempo? ¿Quién que no fuera Yo, podría haberos dicho que sois el pueblo de Israel? Esto lo sabéis y tenéis fe en ello, porque Yo os lo he enseñado. Vosotros sois éstos, aquellos y los mismos en espíritu y vengo a reuniros en una sola familia.

3. Yo soy quien ha formado vuestra familia y en un mismo hogar he puesto espíritus de diversas tribus. En una misma familia hay espíritus de Leví, de Simeón, de Rubén, de Judá, miembros de diversas tribus, y cuando en ellos hay paz y se aman entre sí, ha principiado en verdad y en espíritu, a cristalizar el anhelo del Padre, la unificación de todos los hombres.

4. Hogares y familias de Israel: ¡Cuando sintáis que la tentación se presenta en el seno de los vuestros, buscad la soledad, invocándome a Mí, diciéndome: "Maestro, unid y dadnos vuestra fortaleza, dadnos vuestra espada y no dejéis que como padre desconozca a mis hijos; no permitáis que como esposo desconozca a mi compañera o como compañera desconozca a mi esposo"! ¡Yo oiré vuestra oración, os defenderé y os haré salir adelante, porque esta es mi voluntad!

5. Hoy vengo por los míos y he echado a vuelo la campana sonora llamándoos a congregación en este Tercer Tiempo. Nuevamente la humanidad mirará espiritualmente las tribus reunidas, formando el pueblo de Israel.

6. Desde el Primer Tiempo os llené de complacencias, no tuvieron las naciones o países en aquella era, sabios más grandes que Salomón, enviados más iluminados que mis profetas, mujeres más bellas y castas que las de Israel, ni hombres más perfectos que los de mi pueblo. Yo derramé en el seno de ellos el don de la sabiduría, de la inspiración, de la belleza. Yo hice que florecieran los dones del Espíritu Santo y en aquel tiempo vosotros sabíais que erais el pueblo escogido de Dios,

sabíais que vuestro Señor estaba con vosotros y os acariciaba, sabíais que Yo era vuestro fuerte y sin embargo, os familiarizasteis con mis dones, con mi caricia y con mi presencia. Por eso la justicia del Padre cayó sobre vosotros.

7. Son muy numerosas las tribus de Israel por el espíritu; de cada una entresacaré 12,000 y los señalaré en su frontal, mas el pueblo israelita no se concreta a 144,000. El pueblo escogido es infinito.

8. El Maestro os enseñó en el Segundo Tiempo, que muchos son los llamados y pocos los escogidos y todo el pueblo de Israel será llamado y de entre ellos, señalaré a los 144,000. En todos posaré la paz, la espiritualidad y el principio de la comunicación de espíritu a Espíritu.

9. Se acerca el tiempo en que los hombres den más importancia al espíritu, y sean desengañados por la ciencia material, que les hará caer en el dolor, en la decepción y en el letargo, pero entonces llegará el pueblo de Israel, despertando a los que duermen, levantando a los que han caído y resucitando a los muertos, a imitación de la voz de Jesús, aquélla que dijo a Lázaro: "Levántate y anda". Cuando los hombres estén espiritualizados, cuando su mente y sus sentimientos se eleven, sabrán lo que nunca supieron por medio de la ciencia. Entonces se levantarán con armonía, con fraternidad, con nobles ideas para vivir en el Reino que Yo he inspirado a los hombres.

10. En la casa de vuestro Padre hay muchas moradas, que son los infinitos peldaños de la escala que conduce a la perfección; de allí desciende el mundo espiritual a manifestarse entre vosotros. Me habéis interrogado muchas veces de espíritu a Espíritu el porqué de la existencia de ese número inmenso de estrellas, de esos planetas que brillan sobre vuestro mundo, y me habéis dicho: "Maestro, ¿Están vacíos esos mundos? Y Yo os digo: El tiempo no ha llegado en que os lo revele plenamente; cuando el hombre alcance espiritualidad, entonces le serán dadas a conocer grandes revelaciones y podrá comunicarse con aquellos seres amados de mi Divinidad, de espíritu a espíritu y vendrá la comunicación de pensamiento de todos los hermanos".

11. Mas desde hoy sabed: todos los mundos se encuentran habitados por mis criaturas, nada está vacío, todos son jardines y huertos benditos cuidados por María, la ternura Divina.

12. El Espíritu Santo volverá a hablar por vuestras bocas de lecciones más elevadas, desconocidas para vosotros y para la humanidad, ¿Cuándo, pueblo amado? Cuando haya espiritualidad en vosotros y consagración en vuestra misión.

13. Yo contemplo que el pan con que se alimenta espiritualmente el hombre, no es el pan de mi mesa, todo se ha contaminado con el paso

de los tiempos, todo lo ha manchado y ha dejado impuro el corazón y la mano del hombre; y he venido entre vosotros, pueblo, comunicándome por materias pecadoras como las vuestras, para entregaros una palabra sana y pura en el fondo. No apreciéis superficialmente mi palabra y mis manifestaciones, porque en ellas hay mucho de imperfección humana, buscad el significado de mis manifestaciones y miraréis la dulce faz del Maestro, escucharéis el eco de su voz que aún recuerda vuestro espíritu.

14. Mis apóstoles del Segundo Tiempo, a los cuales tenéis que imitar, imploraban que el Espíritu Santo descendiese sobre su espíritu y hablaban bajo su inspiración. Así quiero que os preparéis, pueblo; porque el espíritu puede hablar por la materia bajo la inspiración del Espíritu Santo.

15. Velad entonces por vosotros, velad para que no se contamine vuestro entendimiento, velad por vuestro corazón, para que podáis recibir ese rocío de gracia que yo os envío, esa agua cristalina que ha de guardarse en la fuente de vuestro propio ser para que mitiguéis la sed del mundo.

16. No temáis al juicio de los hombres, pueblo amado, temed al juicio divino si os hicieseis acreedores a él por vuestras faltas.

17. Jamás os avergoncéis de reuniros en lugares tan humildes como son éstos, donde escucháis mi palabra.

18. Cuando llegasen a preguntaros si estos recintos son vuestros templos, con toda verdad les diréis que no, que vuestro templo lo estáis construyendo en el espíritu.

19. Unos se sorprenderán de vuestra revelación, y otros se mofarán de vuestra palabra.

20. No os sentiréis ofendidos ante la burla de vuestros hermanos si tenéis en cuenta que quien lo hiciese es porque su ignorancia no le deja contemplar la verdad. La compensación la tendréis en los que, penetrando entre vosotros para escudriñaros, salgan asombrados de la paz interna que ilumina a cada uno de mis verdaderos discípulos.

21. Vosotros, en cambio, nunca os burlaréis de quienes, en medio de su fanatismo religioso, son idólatras, porque a más de buscarme en formas materiales, me adoran en ellas. No necesitaréis señalar a vuestros hermanos sus errores, buscando así que sean corregidos, más bien con ello provocaréis su ira y exaltaréis su fanatismo. A vosotros os bastará practicar mi Doctrina con la espiritualidad que ella exige, para que hagáis salir a la luz de la verdad los errores de vuestros hermanos.

22. Tendréis que usar de mucha paciencia, de una gran caridad y de verdadero amor, si queréis que la humanidad llegue pronto a reconocer la esencia de mi palabra y a rendirle culto verdadero, así como a

reconocer en cada criatura humana a un hermano, espiritual y material, en Dios.

23. ¿Quién os ha dicho que sólo espiritualmente sois hermanos? No hará falta que quebrantéis vuestro entendimiento para comprender que el mismo origen que espiritualmente tenéis, es vuestro origen material, puesto que de Mí todo ha brotado. Además os recuerdo que en la Tierra, de un solo padre y una sola madre procede toda la humanidad.

24. ¿Por qué entonces, si vuestros lazos espirituales son eternos y vuestros lazos humanos tan profundos, no os amáis ni reconocéis como hermanos? De cierto os digo, que es por la falta de conocimientos espirituales entre los hombres, a pesar de sus religiones.

25. El día que los hombres, a través de la meditación, inspirándose en la luz que descende de la conciencia a iluminar el cerebro y el corazón del hombre, descubran su esencia, ese día comenzará a germinar entre la humanidad la paz. También os digo que, una vez despertado el hombre a la luz espiritual, no habrá nada ni nadie que le detenga en su camino de buscador incansable de verdades. Jamás volverá a perder su libertad de espíritu lograda después de muchos dolores y de muchas lágrimas.

26. No será necesario que Yo me manifieste en todo el mundo a través de portavoces para que los pueblos despierten y los hombres se liberen de las tinieblas. Quienes crean que Yo he de levantar mi palabra hasta que todo el mundo la escuche, están en un error, porque eso querría decir que el cerebro del hombre es el único medio de que Yo dispongo para hacer llegar al espíritu de la humanidad mis mensajes, y voy a probaros la verdad de aquella antigua profecía en la que os fue revelado que llegaría un tiempo en que el Espíritu Divino estaría derramado sobre toda carne y sobre todo espíritu.

27. En verdad os digo que ese tiempo anunciado por el profeta es precisamente éste que vivís, esta Era que comienza y que vosotros conocéis como el Tercer Tiempo.

28. El mérito de este pueblo consistirá en llevar de corazón a corazón y de comarca en comarca este divino mensaje, para que aquellos que hayan despertado ante la luz de esta Nueva Aurora, reciban en su corazón la semilla de mi palabra, una vez que la tierra haya sido fertilizada con el rocío de mi gracia.

29. En aquel Segundo Tiempo sólo me hice escuchar de un pueblo y fueron sólo tres años los que empleé para dar al mundo mi palabra.

30. Os traje la semilla y enseñé a mis discípulos cómo debían sembrarla. Una vez que ellos aprendieron de Mí, les confié las extensas tierras para que las cultivasen. He ahí el mérito de aquellos sembradores que no exigieron a su Maestro que se quedara con ellos

por más tiempo del que estaba escrito, ni objetaron, diciéndole que aún quedaban muchos pueblos y naciones por conocerle. Ellos sabían que habían heredado la verdad de su Maestro y que ella les bastaba para vencer las tinieblas, para convertir al mundo y hacer que aquella semilla divina se perpetuase en todas las generaciones humanas.

31. Apartad de vuestra mente toda idea errónea que a veces forjáis y sólo concretaos a lo que desde los primeros días de mi comunicación os he venido revelando, ya que sabéis que cada una de mis palabras es una ley y que toda ley debe ser obedecida.

32. Pueblo amado: Se llena de satisfacción vuestro corazón pensando que sois mis discípulos en este Tercer Tiempo; mas Yo os digo que nunca dejéis que la vanidad os ciegue, porque si cayeseis en esa debilidad, hasta a vuestra conciencia desoiréis, cuando ella llegue a reclamaros vuestras faltas. Quien no empiece por depurar y elevar su vida humana, no puede aspirar a elevarse espiritualmente, porque sus pasos serán en falso y sus obras no tendrán simiente de verdad.

33. Por eso mirad que a veces, en mis lecciones desciendo de la enseñanza espiritual al consejo, para que os conduzcáis con rectitud dentro de la vida humana. Estoy hablando al corazón del hombre, exhortándole a la regeneración, haciéndole comprender el daño que causan al cuerpo los vicios y el mal que ocasionan al espíritu. Os he dicho que el hombre que se deja dominar por un vicio, se ha olvidado de que el espíritu no debe ser vencido, se ha olvidado de que la verdadera fortaleza consiste en destruir al mal con la virtud.

34. Ese hombre vencido por la carne, se ha denigrado a sí mismo, se ha faltado al respeto a sí mismo, ha descendido de su condición elevada de hombre a la de un pobre ser cobarde para luchar.

35. Ese hombre en vez de llevar la luz, pan y vino a su hogar, lleva sombras, dolor y muerte, hace pesada su cruz, la de su esposa y la de sus hijos y entorpece la jornada espiritual de cuantos lo rodean.

36. He hablado al corazón de la mujer, madre y esposa, que no han sabido conservar la limpidez en el corazón, ni han sabido dar al compañero y a los hijos, el calor de la ternura y comprensión.

37. ¿Cómo podrían elevar su vida espiritual, hombres y mujeres si antes no han corregido los grandes errores que existen en su vida humana?

38. Mi Obra requiere que sus discípulos sepan dar testimonio con la limpidez y la verdad de los actos de su vida.

39. A unos y a otros pregunto: ¿Tenéis hijos?, pues tened caridad de ellos; si pudieseis contemplar por un momento a esos espíritus, os sentiréis indignos de llamaros sus padres. No les deis malos ejemplos, cuidaos de hacer escándalo delante de los niños.

40. Yo sé que en este tiempo, como nunca, existen problemas en el seno de los matrimonios, problemas a los que sólo les encuentran una solución: el distanciamiento, la separación.
41. Si esta humanidad tuviese del conocimiento espiritual la noción necesaria, no incurriría en tan graves errores, porque encontraría en la oración y en la espiritualidad, la inspiración para solucionar los trances más difíciles y vencer las pruebas más duras.
42. Mi luz llega a todos los corazones, a los tristes y a los vencidos, para alentarlos.
43. Mi fortaleza es comunicada a los débiles para que en breve se levanten, con voluntad férrea a transformar su existencia oscura y vacía en una vida luminosa por el saber, por la virtud y la espiritualidad.
44. Quiero, discípulos, que todos prediquéis con el ejemplo, que no prevariquéis, que no pregonéis verdad y practiquéis lo contrario, que el fruto que recojáis en vez de ser amargo, sea agradable.
45. Pueblo: No olvidéis por lo tanto, que debéis primero cumplir con vuestra vida en la Tierra, para que después sepáis ser cumplidos en mi Obra.
46. Antes que seguimos lamentando de vuestras penas en el mundo, deteneos a meditar unos instantes para que encontréis la causa de vuestras aflicciones.
47. Yo os concedo que busquéis hasta encontrar la causa de vuestro dolor a fin de que pongáis remedio, porque es a vosotros a quienes toca evitar que el dolor penetre en vuestro hogar. Yo os aseguro que no sólo hallaréis la causa de cuanto os hace sufrir, sino que al mismo tiempo será revelada la forma de remediar vuestros males. Mi caridad descenderá sobre quienes hayan sabido orar y meditar, y esa caridad será en vuestro espíritu y en vuestro cuerpo como bálsamo.
48. Yo os probaré que el Consolador prometido ha llegado a vosotros, a enjugar vuestras lágrimas y a tornar vuestro dolor en paz.
49. Venid a Mí, todos los que traéis una pena escondida en el corazón. Eleváis oculto el dolor que os ha causado una traición y vuestra amargura es muy grande porque ha sido un ser muy querido quien os hirió profundamente.
50. Venid a meditar, para que la oración os ilumine y podáis saber si en algún tiempo vosotros fuisteis la causa de que os traicionaran, entonces la oración os servirá para fortaleceros en la idea de que debéis perdonar a quienes os traicionen en vuestro amor, en vuestra fe, en vuestra confianza.
51. En verdad os digo que en el mismo instante en que otorguéis vuestro perdón a quien os haya ofendido, sentiréis mi paz en plenitud, porque en ese momento vuestro espíritu se habrá unido con el Mío y

Yo extenderé mi manto para perdonaros y cubriros a unos y a otros con mi amor.

52. Os estoy forjando para cuando llegue la lucha, por lo tanto nunca penséis que vuestros sufrimientos de ahora son estériles. ¿Qué queréis, pueblo? Aún tenéis necesidad de que sea el dolor el que os muestre sus lecciones.

53. Este tiempo de crisol y enseñanzas para vuestro espíritu pasará, pero dejará su simiente de fe, de experiencia, de sabiduría y fortaleza, en cada uno de mis discípulos. Entonces vendrán los tiempos de lucha en que seréis perseguidos, calumniados y burlados, aun por aquellos que se decían vuestros amigos, y con sorpresa veréis que ante la traición no flaquearéis, que ya nadie podrá causaros desengaños, porque habréis aprendido a perdonar y a ser comprensivos e indulgentes con vuestros hermanos.

54. Yo bendeciré a mis discípulos cada vez que perdonen y colmaré de bendiciones a quienes hayan sido perdonados por vosotros.

55. No estáis solos en el mundo, en derredor vuestro flotan seres en número infinito, que os ayudan e inspiran en todos los pasos de vuestra vida.

56. Para que podáis recibir esa influencia espiritual y esa luz, es necesario que oréis, a fin de que siempre os hagáis acreedores a la ayuda de seres elevados.

57. Sed sensibles a las influencias espirituales y no tendréis por qué tropezar en el camino.

58. El camino estrecho es el que se presenta delante de vuestros ojos, y es necesario velar y orar para no salir de sus límites. En él quiero encontraros siempre, porque quienes vengan a Mi por ese sendero, querrá decir que están limpios de vicio y de falsedad.

59. ¿Queréis gozar de la vista invisible, así como de la influencia de los seres espirituales de luz? ¿Queréis asimismo libraros de quienes habitan en las sombras de su materialismo y de su confusión? Pues Yo os digo que el secreto consiste en llevar una vida tranquila, sencilla, en vivir con amor, en cultivar en vuestro hogar la simiente de la virtud.

60. Mi bendición desciende sobre todos; pero mientras unos saben recibirla y aprovechan sus beneficios, otros la rechazan, despojándose de toda la gracia que ella encierra.

61. Esas legiones espirituales de que he hablado, forman también parte de mis bendiciones que os envió. Mis mensajeros y siervos, en el instante de recibir la inspiración divina, se apresuran a ayudar a sus hermanos que habitan la tierra, ese planeta convertido por los hombres en valle de lágrimas.

62. Sólo mi Doctrina podrá ponerlos en contacto con el Mundo Espiritual, aproximándoos a unos y a otros, como corresponde a todos

los hijos del Señor, quienes poseyendo espíritu no pueden estar distantes unos de otros, ni permitir que la materia sea una barrera entre los que habitan la Tierra y los que se encuentran en espíritu.

63. Dejad que mi palabra siga puliendo vuestros corazones hasta dejaros en verdad sensibles al dolor ajeno.

64. Nunca podréis cumplir con perfección vuestra misión espiritual, mientras no se hayan sensibilizado las fibras de vuestro corazón.

65. No os demoréis en vuestra preparación, pensad que cada segundo que transcurre, está envuelto en ayes de dolor que exhala esta humanidad, hermana vuestra.

66. Al llegar vosotros ante la manifestación de mi palabra, me presentasteis el fardo de sufrimientos, vuestra queja, y derramasteis el llanto a raudales porque creáis que nadie en la Tierra sufría tanto como vosotros. Era que vuestro corazón sólo vivía para sí mismo y vuestros ojos se encontraban cerrados a toda necesidad o sufrimiento ajeno; fue necesario que escuchaseis mi palabra que es manantial eterno de verdad y luz, para que la venda de oscuridad que cubría vuestras pupilas, cayese dejándoos mirar la realidad. Y la verdad es que vuestros sufrimientos, con ser grandes, resultaron pequeños ante vosotros, cuando os pusisteis a considerar a otros pueblos de la Tierra, por los que ha pasado la guerra, formada por los odios, las ambiciones y la venganza de los hombres. Entonces bajasteis vuestra cabeza avergonzados, para decirme: "Señor, perdóname, hoy reconozco que en mi inconformidad, cuando el dolor se hacía acerbo en mi corazón, llegué a blasfemar, cuando debía haberte dado gracias porque mis sufrimientos eran incomparablemente menores de los de otros seres, pero era mi ignorancia la que me hacía ser injusto delante de Ti; hoy comprendo mi error, te pido perdón por todas mis ofensas y te ruego que todo cuanto pedí para mí, te dignes ahora derramarlo en quienes llevan sobre sí un fardo inmensamente más pesado que aquel que yo llevaba".

67. ¡Cuán distinta es vuestra forma actual de orar si la comparáis con la que empleabais antes de oír esta palabra! ¿Por qué? Porque cambió vuestra manera de sentir y de interpretar las enseñanzas divinas.

68. Ahora os digo, discípulos, que no os estacionéis ni pretendáis creer que para practicar la verdadera caridad, ya es suficiente con sentir compasión, como hasta hoy lo habéis hecho; no pueblo, porque aún queda mucho por purificar, por sensibilizar, queda aún mucho egoísmo que es necesario combatir como si fuese mala yerba; queda mucha frialdad que es menester tornar en calor espiritual, para que al fin, surja de vuestro espíritu el sentimiento de amor, que es la fuente de donde brotan la piedad, la caridad y todos los sentimientos nobles y elevados.

69. Entonces estaréis en aptitud de emprender labores y misiones de las que ahora no os sentiríais capaces, porque os falta aún la fuerza que emana del amor verdadero.

70. Ahora bien, pueblo ¿Creéis que debéis esperar pasivamente la hora en que vuestro espíritu se ilumine con esa inspiración y vuestro corazón se llene de ese ideal? ¿Creéis que con sólo escuchar mi palabra, podréis llegar a sensibilizar lo necesario vuestras fibras? No, pueblo, al mismo tiempo que estáis escuchando mis lecciones, tenéis que ir en busca de los que sufren, para estar en contacto con el dolor, para probar el cáliz de amargura de vuestros hermanos y palpar con vuestros sentidos la miseria, la orfandad, los vicios repugnantes, las enfermedades que os llenan de horror, las tinieblas que ensombrecen los entendimientos turbados, el hambre, la sed y la restitución de los espíritus.

71. Sólo así podréis llegar a ser maestros de quienes sufren mucho en la vida, porque si sólo os preparaseis por medio del estudio de mi palabra y de oraciones, cuando queráis enfrentaros a la realidad e intentéis consolar, convertir y sanar, con tristeza comprobaréis que resultáis pequeños delante de quienes han sufrido lo que no imagináis y que ellos más bien podrán ser maestros de vosotros por lo que han sufrido, por lo que han vivido y experimentado. Entonces vuestros labios tendrían que enmudecer y podríais pensar que mi Doctrina no es lo suficientemente consoladora y fuerte como para aliviar de sus penas a los hombres y despertar en ellos la fe y la esperanza en mi justicia, en mi perdón y en mi amor.

72. ¿Dónde podéis practicar la lección que vais recibiendo, a fin de ir os preparando? Las oportunidades abundan en tal forma, que si sabéis observar, podréis comprobar que no pasa un día de vuestra vida, sin que se presente por lo menos una ocasión de hacer caridad, en cualquiera de las múltiples formas en que se puede practicar.

73. Por medio del don de intuición del que he hecho poseedores a todos los hombres, podréis descubrir muchos casos que se encuentran ocultos en lo secreto de los corazones, muchas tragedias que no sólo afectan la vida terrenal de vuestros hermanos, sino que afectan a su espíritu.

74. ¿Cómo poder penetrar en la intimidad de aquellos corazones, sin lesionarlos y sin profanar sus secretos? ¿Cómo descubrir esas penas ocultas que ensombrecen la vida de vuestros hermanos? Ya os lo he dicho: La intuición, ese don que es parte de la vista espiritual y que tendrá en vosotros pleno desarrollo por medio de la oración, os señalará la forma de calmar el dolor de cada uno de vuestros semejantes.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

1. Vengo a entregar fortaleza a vuestro entendimiento para que pueda almacenar todo lo que en estos instantes derrame sobre vosotros.
2. Este es el tiempo de las grandes pruebas y las grandes lecciones, vuestro espíritu lo sabe y por eso se acerca ante mi manifestación, ávido de mis revelaciones y de mis palabras; comprende que sólo con una grande preparación podrá aprovechar verdaderamente esas pruebas.
3. Nunca como ahora el espíritu de la humanidad había contemplado un campo tan extenso para su desarrollo y ya se apresta a penetrar en él, en busca de la verdad que ha perdido y que no logra encontrar.
4. Si Yo dejase solos en su búsqueda a los hombres, se perderían, mas en verdad os digo que, si cuando ha ido en busca de su perdición no le he abandonado, ¿Cómo podéis concebir que le dejase cuando va en pos de la Verdad? Por eso he llegado hasta vosotros en este tiempo llevándoos un mensaje pleno de revelaciones, que será pronto el faro y el camino para el espíritu de la humanidad.
5. Primero he llegado a este pueblo que se va formando en torno a mi divina manifestación y mañana, cuando él esté fuerte y apto para doctrinar, en él llegaré Yo a las demás naciones.
6. Comprended la responsabilidad que estas palabras encierran para vosotros y dejad que todo vuestro ser sienta el dulce peso de su cruz.
7. Vos, pueblo, sois el misionero que en este Tercer Tiempo trazará sendas al espíritu de vuestros hermanos, sendas de verdad que conduzcan al espíritu a la luz y a la paz. Vos sois quien habrá de tender lazos espirituales entre los hombres, para que los pueblos lleguen a armonizar y a unirse.
8. Hoy, a pesar de hallaros bajo la influencia de mi palabra, dormís un plácido sueño, porque no os habéis dado cuenta de la trascendencia de este tiempo ni la magnitud de los cargos que estáis recibiendo. Pero no siempre vais a dormir, ya vienen los torbellinos a estremecer el follaje de estos árboles, bajo cuya sombra habéis oído trinar tanto al ruiseñor divino, y cuando miréis cómo se agitan las ramas y el tronco cruje, cuando miréis cómo caen las hojas, los frutos y los nidos, entonces os daréis cuenta de que estabais durmiendo, porque no quisisteis escuchar la voz que desde el infinito os prevenía, os hablaba incansablemente para que viviéseis alerta y nunca os sorprendiese el dolor.
9. ¿No sería mejor que despertaseis ahora con el eco de mi voz, que mañana con el estruendo de la tempestad?
10. Ya pronto dejaréis de escuchar mi palabra y si no la tomáis en cuenta como debiera hacerlo un discípulo verdadero de mi Doctrina, mañana tendréis que llorar, mas no podéis decir que no os hablé de peligros o acechanzas, porque entonces recordaréis con suma claridad,

cómo en el tiempo de mi comunicación tomé el entendimiento de todos mis portavoces para deciros a cada paso: Velad y orad, porque la lucha será grande y es necesario que estéis fuertes.

11. Yo dejaré un camino preparado, una senda llena de luz para el espíritu; Yo cumpliré como Maestro para con vosotros y más tarde, cada uno de los que en este tiempo se hayan sentado espiritualmente a mi mesa a comer el pan de mi palabra, habrán de responder de cada una de las misiones que le hayan sido confiadas para su jornada espiritual.

12. ¿Cuál sería la respuesta que os agradaría darme en el instante de pedir el fruto de vuestra lucha? Desde luego, deseáis en estos instantes que en aquella hora vuestra respuesta sea buena, pues Yo os digo que desde ahora hagáis algo porque vuestro espíritu recoja en el camino el fruto digno que lo haga esperar serenamente aquel instante.

13. De cierto os digo que vuestro espíritu irremisiblemente tendrá que pasar por ese trance, ¿Por qué entonces desatenderos de ello, pensando que al fin es hasta después de esta vida cuando vuestro espíritu habrá de entregar al Padre su cosecha?

14. Os doy tiempo para que meditéis y para que cumpláis con la misión que vuestro espíritu ha venido a cumplir en este tiempo a la Tierra.

15. Mirad que os trato como Maestro justo y amoroso, que pone a vuestro alcance todos los medios para que alcancéis la paz que debéis conquistar.

16. Así como hay quienes no quisiesen partir nunca de esta Tierra, también hay quienes sueñan por alejarse por siempre de ella. Yo os digo a unos y a otros que de ellos depende en gran parte que vuestro deseo se cumpla.

17. Si el que anhela volver al valle espiritual deja concluida su misión en la Tierra, se elevará hacia aquellas moradas y no tendrá por qué retornar más a este mundo; en cambio, el que siente gran apego a lo material, si sabe aprovechar la vida en bien de su espíritu, sembrando el bien para los demás, le será concedido volver cuantas veces sea necesario, con regocijo de su espíritu; pero si el que desea alejarse de la vida humana y anhela la vida espiritual, no ha cumplido su misión, y el que quisiese habitar siempre la Tierra no sabe aprovechar las oportunidades que la vida le ofrece, no podrán ver colmados sus deseos; el primero tendrá que volver al mundo y regresar al valle espiritual, para retornar de nuevo a la Tierra, sin cesar, hasta que cumpla su misión y recoja el fruto que muchas veces rechazó. El segundo, tendrá que ser retenido en el mundo espiritual hasta que, identificado con su conciencia, forme en sí el propósito firme de cumplir en la Tierra la misión que siempre dejó sin realizar.

18. No creáis que os reproche si en vuestro corazón me mostraseis amor por vuestra vida en el mundo. Si vuestro deseo es noble y si

queréis la existencia para honrar mi nombre, nada tendré que reclamaros; pero si vuestro arraigo en el mundo obedeciese a insanas ambiciones o a pasiones bajas, entonces seré el primero en deciros que no sois dignos de habitar este mundo al que he colmado de bendiciones para adelanto de vuestro espíritu.

19. Amadme a Mí, vivid en mi Ley, armonizad con todo y con todos, y el sitio en que habitéis será indiferente, porque lo que valdrá será vuestra elevación espiritual.

20. No sabéis cuán meritorio es para el espíritu elevarse en medio de su condición humana, venciendo todas las tentaciones del mundo. Para alcanzar esos méritos, permití encarnar a vuestro espíritu y le hice habitar en mundos materiales, preparados sabiamente por Mí.

21. Cada mundo, cada morada, fue creada para que en ella el espíritu evolucionara y diese un paso hacia su Creador y así, avanzando más y más en la senda del perfeccionamiento, pudiese tener ocasión de llegar blanco, limpio y modelado al fin de su jornada, a la cima de la perfección espiritual que es precisamente habitar en el Reino de Dios.

22. ¿A quién le parece imposible llegar a habitar en el seno de Dios? ¡Ah pobres mentes que no sabéis reflexionar! ¿Ya olvidasteis que brotasteis de mi seno, o sea que ya antes habéis habitado en Él? Nada extraño tendrá que todo cuanto brotó de la fuente de la vida, a ella retorne a su debido tiempo. Todo espíritu al brotar de Mí, fue virgen, mas luego en su camino muchos se mancharon; sin embargo, estando todo previsto en forma sabia, amorosa y justiciera por Mí, por vuestro Padre, me adelanté a poner en el camino que los hijos habrían de recorrer, todos los medios necesarios para su salvación y regeneración.

23. Si aquella virginidad espiritual fue profanada por muchos seres, llegará algún día en que purificando todas sus faltas, adquieren su pureza original, y esta purificación será ante mi mirada muy meritoria, porque la habrá logrado el espíritu a través de grandes e incesantes pruebas para su fe, su amor, su fidelidad y su paciencia.

24. Todos volveréis por el camino del trabajo, de la lucha y del dolor al Reino de la Luz, desde el cual ya no tendréis necesidad de encarnar en un cuerpo humano, ni habitar en un mundo de materia, pues para entonces vuestro alcance espiritual ya os permitirá hacer sentir vuestra influencia y enviar vuestra luz de un mundo a otro.

25. ¿Por qué retenéis a vuestro espíritu vedándole su adelanto y retardando con ello su entrada en el Reino de la Luz, donde existe todo lo grande a que puede aspirar un espíritu?

26. Trabajad sin cesar, aunque sea un poco en cada día, siempre pensando en llegar a la morada que verdaderamente corresponde a vuestro espíritu, a aquella mansión a la que llamo a veces "la Tierra Prometida", en donde no se llora, ni se padece, ni se muere.

27. Hacia ese estado de elevación y de luz conduce al espíritu esta Doctrina, que es camino, es faro, es sustento y cayado de viaje.

28. Bendito todo aquél que en alas del pensamiento se eleve al escuchar esta palabra, porque él, cuando retorne de su éxtasis a la lucha cotidiana, llevará en su interior encendida una luz que lo hará avanzar paso a paso, acercándolo más cada día hacia esa mansión eterna, de la que brotasteis todos y a la que todos habéis de tornar.

29. Voy a hablar en estos instantes a todos los discípulos que darían su vida antes que desobedecer mis mandatos. Dejad que mi palabra llegue hasta las fibras más sensibles de vuestro corazón, porque en esta palabra os apoyaréis muchas veces en tiempos futuros.

30. Si en verdad guardáis mi esencia, no seréis vosotros de los que lamenten la partida de mi manifestación espiritual, ya que supisteis almacenar mis revelaciones y enseñanzas. Ni lutos, ni tristezas, ni inconformidad, ni confusión habrá en vosotros, porque todo lo veréis cumplirse según mis promesas, y ni por un instante pretenderéis rebelaros o interponeros en el cumplimiento de mi voluntad.

31. Desde hoy, tened el pleno conocimiento de que todo aquél que dé con firmeza este paso hacia la espiritualidad, pronto verá el premio, sentirá mi presencia delante y dentro de sí, gozará de mi inspiración y será palpable el progreso de todos sus dones espirituales. No será simplemente la creencia de que estoy cerca de vosotros, sino la realidad de mi presencia ante vuestro espíritu.

32. Quienes piensen que después de 1950 van a caer en el estancamiento o a perder espiritualidad, se equivocan, porque será precisamente después de la partida de mi palabra cuando algunos de vosotros comencéis a dar verdaderos pasos de adelanto y comprensión en mi Doctrina.

33. Si creéis que durante el tiempo de mi comunicación habéis alcanzado grandes alturas de espiritualidad y que esa ha sido la causa de que mi palabra floreciera en las mentes y en los labios de los portavoces, estáis en grande error, porque os digo con toda verdad, que hasta ahora no habéis dado un paso firme hacia la espiritualidad, que es la meta señalada por mi palabra amorosa a todos mis hijos.

34. Es menester que desaparezca el portavoz, que dejéis de oír humanizados mis pensamientos en los labios de estas criaturas, que renunciéis a todo rito y a todo simbolismo, para que podáis encontrar la esencia del Espiritualismo.

35. Os digo esto a unos y a otros, a los que anhelan el progreso de su espíritu y el florecimiento de mi Doctrina en este tiempo, y también a los conservadores de tradiciones, rutinas y costumbres, quienes creen que practicando sus cultos materiales, están cumpliendo con la Ley.

36. Sí, pueblo, bien lo sabéis que dentro de una doctrina pura, simple y esencialmente espiritual como es la que he venido a revelar, habéis creado una vez más un culto externo, que, con el transcurso del tiempo habéis llegado a creer que él constituye mi Obra; mas ha llegado el tiempo en que os hable con absoluta claridad, porque ya estáis fuertes para conocer esta verdad.

37. Junto al trigo de mi palabra creció también la ortiga y la cizaña de vuestros errores, mas aquí se cumplirá una de mis parábolas dadas en el Segundo Tiempo, aquella que enseñaba a dejar crecer juntos la hierba y el trigo sin intentar segar la hierba antes que el trigo se hubiese madurado, porque había el peligro de cortar también la buena simiente.
*****alimentándose del rito monótono y rutinario, creado por ellos mismos. En cambio, quienes ahora me han creído, necesariamente tendrán que seguir creyendo en Mí, aún después de que haya concluido la manifestación de mi palabra. Ellos serán obedientes a mis mandatos y harán lo posible por interpretar justamente mis enseñanzas. Ellos tendrán un ideal: el de la espiritualidad, y tendrán una luz que les acompañará siempre: la fe.

38. Así se hará en este tiempo, pueblo bendito. La hora está marcada para que la hoz de mi justicia descienda a segar los campos en que fue sembrada mi simiente para que al fin, separada la verdad y la esencia de mi Obra de toda influencia humana, podáis gozaros en la contemplación de mi luz y lleguéis a poseer verdaderamente el conocimiento de esta divina revelación.

39. También está marcada la hora en que la misma hoz descienda a cada religión a segar sus campos con el fin de apartar la verdad de todo aquello que de falso e impuro tuviesen.

40. Toda la existencia humana ha evolucionado. Su ciencia, su forma de pensar y de vivir, sus conocimientos, sus conquistas y sus ambiciones; sólo ha descuidado su parte espiritual, sólo al espíritu ha dejado en abandono, sin querer haceros cargo de todos los derechos que dentro de la vida tiene el espíritu. Y es por eso que hace muchos siglos vive la humanidad estancada espiritualmente.

41. ¡Cuán poco le dan los hombres a su espíritu a través de sus cultos religiosos! ¡Cuánta sed, cuánta hambre y qué necesidad tan grande de luz tiene el espíritu de la humanidad!

42. Es muy poco el trigo que ha dejado crecer y es mucha la mala hierba, mas Yo voy en ayuda de todos para segar los campos con la hoz implacable de la verdad, que al fin veréis resplandecer en vuestro mundo.

43. Pueblo que veáis a escuchar las lecciones del último año de mi comunicación entre vosotros, dejad que ellas se graben en lo más sutil, en lo más sensible de vuestro entendimiento y de vuestro corazón, para

que la luz de la conciencia que brilla en lo más elevado de vuestro ser pueda actuar en cada uno de vosotros.

44. La huella que os dejaré será de paz, para que cuando ya no escuchéis esta palabra y tendréis que dar testimonio de ella, digáis: "El Maestro pasó, dejándonos el camino preparado con su divina luz".

45. Mi huella quedará grabada en lo recóndito de vuestro corazón, allí donde está el santuario interior.

46. Es necesario que mi palabra se grave en vuestra mente, para que la estudiéis profundamente, sólo así vuestra fe y vuestra fortaleza serán verdaderas.

47. Vais a contemplar cómo muchos no van a creer en la partida de mi palabra, mas en verdad os digo que en eso conoceréis que tampoco creyeron en mi presencia mientras me he manifestado en esta forma. Los que han estado fluctuando entre la duda y la creencia, aunque hayan aparentado tener una fe absoluta en mi manifestación, serán precisamente quienes nieguen que haya cesado mi palabra, porque los que verdaderamente han creído en cuanto os he revelado y ordenado, no serán capaces de negar una de mis palabras.

48. Quienes hoy han dudado y no han tenido fe plena, como debe ser la fe del discípulo hacia el Maestro, esos quedarán estacionados en su camino, ****

49. Mi mirada estará pendiente de la labor de este pueblo, una vez que la etapa de mi comunicación haya pasado, para premiar a todo discípulo, obediente, otorgándole mi caridad, alentándolo a proseguir en su jornada, inspirándole siempre nuevos pasos de adelanto espiritual. Yo sé que entre este pueblo están los que no solamente creen en mi palabra, sino también consideran justo y juzgan perfecto que el Padre ponga punto final a su comunicación bajo esta forma, para que pueda iniciarse la lucha por la espiritualidad. Estos corazones tienen la certeza de que no habrá soledad ni vacío en ellos y de que será más sensible mi presencia, porque de esa manera se aproximarán a una nueva forma de comunicación con mi Divinidad, una etapa más pura y perfecta, porque será la comunicación de espíritu a Espíritu.

50. Ya no está lejos el tiempo en que se acerquen a vosotros vuestros hermanos interrogándoos sobre mi revelación, demandando vuestro testimonio sobre las pruebas que de mi verdad os haya dado, y cuán distinta será la forma en que unos y otros testifiquen sobre mi Obra; mientras unos se apeguen estrictamente a la verdad de lo que escucharon, otros tendrán que buscar argumentos para justificar sus confusiones.

51. Es necesario que os hable así, pueblo amado, para que a tiempo reflexionéis y penetréis en un examen minucioso de vuestras obras,

pensamientos, sentimientos, palabras y propósitos, dejando que sea vuestra conciencia la que presida esta manifestación y ese examen.

52. Es preciso este momento para que abráis plenamente vuestros ojos a la verdad, porque podréis rectificar si es que habéis errado y podréis recuperar el tiempo perdido.

53. Grande tendrá que ser la satisfacción de quienes lleven mi Doctrina al triunfo y la den a conocer en toda su pureza y verdad, y Yo, como Maestro que mucho os ama, quiero que ese gran gozo sea experimentado por todos mis discípulos.

54. Oídme, pueblo: Para vosotros tengo guardados en mi Arcano muchos prodigios para premiar vuestra espiritualidad; pero Yo esperaré hasta que os hayáis unido todos como hermanos, hasta que todos estéis prestando obediencia a mis mandatos para desbordar sobre vuestro espíritu y sobre vuestra materia el torrente de luz, de caridad, de consuelo y revelación que reservo para los días de vuestra espiritualidad.

55. Mayor claridad no puede tener esta palabra, transmitida por medio de todos mis portavoces. Una vez entendida por todos, mi justicia estará pendiente para contemplar a quienes se levanten en pos de mayor espiritualidad, así como para juzgar las obras de quienes aún busquen su reino en este mundo.

56. ¿Quién hizo que el hombre desde sus principios buscase una orientación para sus actos? ¿Quién le hizo buscar en el fondo de su ser su esencia inmortal? El espíritu; él fue quien le ha ido revelando que una naturaleza superior le animaba y le iluminaba.

57. El hombre, por medio del don de intuición y de revelación y por medio de su inteligencia, aunque lentamente se ha dado, desde los tiempos más remotos de su existencia, a buscar su origen, su esencia, la causa de su ser, el porqué de su permanencia en el mundo y la finalidad para la cual fue creado.

58. Desde que se dio cuenta de que en él había facultades que lo diferenciaban de las demás criaturas, fue teniendo la idea de que a él le estaba reservado un destino más alto entre todos los seres de la Creación, y lentamente fue naciendo en lo recóndito de su ser la intuición de un Dios, la existencia del espíritu y por lo tanto la necesidad de elevar un culto o tributo espiritual a Aquél de quien se sentía proceder.

59. De ahí parte la evolución espiritual de la humanidad, evolución que no ha sido igual en todos los hombres porque éstos, divididos en razas y distanciados por nacionalidades, costumbres y lenguas, unos han avanzado más que otros, unos han tenido una forma de elevar su culto a Dios y otros han adoptado formas diferentes.

60. Sobre todos los hombres he derramado mi luz revelándoles la única verdad existente, pero ya miráis cómo cada hombre y cada pueblo, siente, piensa, cree e interpreta de diversa manera.

61. Estos diferentes modos de pensar de los hombres, han originado sus divisiones, ya que cada pueblo o raza sigue diferentes caminos y alimenta distintos ideales.

62. La mayoría se ha alejado del sendero luminoso y verdadero, creyendo que el dar cumplimiento a la Ley divina implica sacrificios, renunciaciones y esfuerzos sobrehumanos, prefiriendo crear para ellos mismos religiones y sectas, cuyo cumplimiento y prácticas les sean más fáciles de desempeñar, creyendo calmar así las necesidades de luz y elevación que en su espíritu sienten.

63. Muchos siglos y muchas eras han pasado sin que los hombres se den cuenta de que no es un sacrificio humano el cumplimiento de mi Ley y que, en cambio, sí sacrifican carne y espíritu en el mundo al rehuir a mis mandamientos. No se han dado cuenta, no han querido comprender que, quien cumple con mi palabra, tiene que encontrar la verdadera felicidad, la paz, la sabiduría y la grandeza que de tan diferente manera conciben los hombres materializados.

64. El mundo moral y científico que os rodea, ha sido la obra de hombres de ideales materiales, de hombres que sólo han buscado el mejoramiento material de la humanidad y Yo les he permitido hacer su obra, llevarla hasta su límite, conocer sus resultados y recoger sus frutos para que en ello puedan recoger la luz de la experiencia. En esa luz se manifestará mi justicia, y en esa justicia estará presente mi Ley que es el Amor.

65. Cuando los hombres reconozcan sus errores y se levanten en pos de la senda verdadera, será porque han despertado, porque se han arrepentido, porque se han iluminado y entonces sus obras tendrán no sólo la finalidad humana, sino también la espiritual.

66. Cada pueblo, religión, secta, ciencia u hombre, lleva en sí su parte de falsedades y errores, así como su parte de verdad, más llegará el instante en que la necesidad de unirse, como una fuerza poderosa e irresistible les aproxime, para aportar cada quien su simiente, en un anhelo de armonizar todos. Para ello tendrá que haber luchas, disputas y confusiones, mas serán necesarias para que lleguen todos a la única conclusión, que es la verdad inmutable de mi existencia y de mi Ley.

67. Al final de la lucha, los hombres ya en paz consigo mismos y con sus semejantes, comprenderán que para alcanzar la meta del saber y experimentar la verdadera paz, es indispensable vivir en comunión con la Ley Divina, que precisamente procede del amor del Creador. Al mismo tiempo comprenderán que no es necesario profesar tantas y tan diversas religiones para poderse conservar en el bien y en la moral, sino

que, para lograr entre todos la verdadera armonía y tener una moral que esté más allá de lo simplemente humano basta con llevar en el corazón la palabra que llamáis Doctrina de Cristo y que para abrazarla tendréis que vivirla y amarla con sencillez y humildad.

68. La luz de la revelación que en este tiempo os he enviado, la he traducido en palabra humilde y sencilla a través de mis intérpretes o portavoces para que toda la humanidad la conozca y le ayude en su despertar, ahora que todos buscan medios y soluciones materiales para salvarse del caos en que el mundo se va hundiendo; ahora que nadie trata de inspirarse espiritualmente para encontrar en Mí las respuestas a sus preguntas y la solución a sus problemas.

69. Llegará mi palabra a los palacios y a las casas humildes, llamando a las puertas de los corazones, haciendo estremecer a los espíritus, sanando consolando a los enfermos del cuerpo o del espíritu e iluminando las mentes en tinieblas.

70. Bienaventurados los que la reciban serenamente, los que la escuchen y mediten en su sentido, porque será simiente fértil en sus corazones.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA N° 314

1. Una vez más os he escuchado y la unión de vuestras oraciones ha sido el mejor himno con el cual me habéis obsequiado.

2. De cada uno de vosotros se desprende un fruto de amor que es como una nota de armonía con vuestro Padre y la unión de vuestros pensamientos forma un concierto lleno de pureza espiritual.

3. En algunos contemplo que esa nota es oración, es acción de gracia por los beneficios que de Mí han recibido.

4. En otros ese pensamiento es de tristeza y de amargura por las vicisitudes que han encontrado en el sendero. Mas con la unión de esos pensamientos formáis un acto de fe, que es el homenaje y respeto para mi Divinidad.

5. Esa es la comunicación que el Padre esperaba del espíritu de sus hijos; esa es la ofrenda de amor, que nunca le habíais querido dar.

6. Pero la oración que a través de los tiempos os he enseñado y la cual no siempre habéis podido practicar por falta de desarrollo espiritual, es la que os va guiando y bajo su luz vais alcanzando la verdadera comunicación espiritual con vuestro Dios.

7. Mientras estáis bajo la influencia de mi palabra, el mundo, con sus caminos sembrados de abrojos, desaparece para vosotros.

8. En el séptimo día, vuestra materia descansa de sus faenas terrenales y vuestro espíritu libre como una alondra, viene en pos de la fuente inagotable de mi sabiduría. Viene ante mi manifestación y se fortalece con el efluvio de mi amor que le ofrezco en la enseñanza de mi palabra.

9. Yo no vengo buscando fe en unos o incredulidad en otros. No vengo a buscar méritos grandes en unos o pequeños en otros. No, pueblo. Mi amor divino es perfecto, soy Padre de todos y al entregaros mi enseñanza, os doy la misma esencia, el mismo amor.

10. Si la humanidad en su conjunto escuchara mi palabra, no habría en ella bendiciones para unos, y para otros reclamo, o mi reclamo sería general o mi bendición sería para todos; pero es el tiempo en que me comunico a través del entendimiento humano y no todos contemplarán esta manifestación. El número de mis testigos destinado a escuchar mi enseñanza a través del portavoz, es muy reducido, mas de cierto os digo, que si estos testigos se saben preparar, la humanidad escuchará mi palabra a través de sus labios, porque todos sabrán que el Espíritu Santo estuvo doctrinándoos a través del entendimiento humano.

II. Por eso, como Padre os preparo para que después de 1950, cuando vayáis en pos de las multitudes y tengáis que hablar en mi nombre, no se mezcle mi palabra que es verdad, con la impureza y la mentira. Que ella brote como un torrente de agua cristalina, porque el origen de estas aguas que es mi Espíritu, es limpio y puro, y las que broten de vuestros labios también tienen que ser puras.

12. Quiero que siempre os encontréis limpios, que seáis como un oasis entre los hombres, donde todos los sedientos de verdad puedan calmar su sed y no encuentren en esas aguas la impureza del cieno.

13. Cuando este tiempo de enseñanza haya pasado, me diréis: "Padre, ¿Por qué estuvisteis entre nosotros tan poco tiempo? ¿Por qué te marchaste tan pronto?" Y Yo os contestaré: La duración de mi enseñanza a mis discípulos del Tercer Tiempo, estuvo marcada por el reloj de la eternidad, y en ella podréis comprender y continuar las lecciones de los tiempos pasados, no he venido a daros una enseñanza distinta.

14. Debo entregaros en mis mandatos hasta la última de mis palabras para que no titubéis en el momento de las pruebas; es mi voluntad que tengáis para cada pregunta una contestación, para cada duda un rayo de luz, para cada flaqueza la fortaleza de mi Ley, y así logréis triunfar en vuestro cumplimiento, recreando a vuestro espíritu en la más hermosa y sublime misión que os he entregado desde el principio de los tiempos, que es la de redimir y perdonar por el amor, de practicar el bien, no por el bien a vosotros mismos, sino por agradar a vuestro Padre y perfeccionar a vuestro espíritu.

15. La práctica de vuestra misión os dará la paz y cuando os encontréis fuertes por la virtud del amor, enseñaréis a esta humanidad que hoy encuentro desnuda, hambrienta y enferma, a la que solamente la práctica del bien traerá para su espíritu el bálsamo que es la paz de Dios.

16. Esa será la enseñanza que llevaréis en mi nombre a la humanidad, cuando el bienestar y la paz que es el don supremo del espíritu, no lo encuentren en la ciencia, ni en las riquezas, ni en los afectos de este mundo; entonces encontrarán en su camino al hermano humilde, a mi discípulo, a mi apóstol que sin hacer alarde, sin pregonar su misión, irá doctrinando con sus obras de amor y de verdad. Entonces los hombres descubrirán el secreto de la paz y limpiarán su corazón para tomar de mi Reino la paz perfecta, porque la paz de los hombres se hace muchas veces por el temor de los unos a los otros. Esa paz aparente, es zozobra; con ella no hay sosiego en el espíritu.

17. Luchad, discípulos, formad en el corazón de mis hijos un reino de paz, desde el cual puedan vivir en un mundo mejor, un mundo fuerte, no como el que hoy me presentan frágil, porque con un débil soplo o conmoción de los elementos, Yo podría destruir la obra vanidosa y soberbia de los hombres; pero es la obra de mis hijos y la respeto, permito que dé sus frutos, porque sé que al fin hastiados de sus obras, aceptarán las enseñanzas de mi amor.

18. Todas mis obras tienen por principio el amor y la justicia. Todo aquello que contempláis, que alcanzáis a conocer por medio del entendimiento, hasta el más pequeño de los átomos, vive y palpita en un camino de amor y de justicia, porque todo ha sido creado por Mí, y en mi Espíritu no hay impureza, ni existe la imperfección.

19. Muchas de las grandes obras que el hombre me muestra, y a las cuales ha consagrado su vida, su fuerza y su orgullo, no tienen como principio el amor y la justicia y toda obra que no tenga ese principio, será destruida y sólo dejará a los hombres como fruto la luz de la experiencia.

20. El hombre ha fincado su nueva vida en la ciencia, investigando y formando su torre de soberbia, su torre de Babel, desde la cual no me rinde culto, no me reconoce; mas de cierto os digo, que será el hombre el que se confunda y en su confusión destruya su nueva torre de Babel. Entonces la humanidad recordará que el hombre desde el primer tiempo edificó su torre de vanidades, de desconfianza hacia Mí, y las consecuencias que tuvo en los tiempos pasados, se repetirán en el Tercer Tiempo.

21. El materialismo, el orgullo y la soberbia, serán abatidos, y vendrá la confusión entre los hombres.

22. Los sabios dudarán de su sabiduría, los hombres de ciencia al creer encontrar la meta, hallarán un arcano insondable. Los elementos se volverán en contra de los científicos, porque no han sido usados con amor y habrá caos entre los hombres.

23. Recordad que Yo soy el principio y el fin, la ciencia y el saber. Yo he dado esa luz a los hombres, y me he recreado en sus obras, cuando las han puesto al servicio del bien. Cuando han tomado los dones y virtudes con que les he engalanado, para el desarrollo del espíritu y de la mente, entonces me han rendido culto, han cumplido fielmente la misión que les confié; mas cuando han puesto sus dones al servicio del mal, de la vanidad, del deseo de grandeza, entonces no me han obedecido, han torcido la senda, me han ofendido. Pero en mi sabiduría me he servido de ellos para llevar a cabo mis planes divinos, los he tomado como instrumentos de mi justicia, para ejemplo de la humanidad.

24. ¿Soy acaso el enemigo de la ciencia? ¿Soy un obstáculo para el progreso y evolución de mis hijos? Quien así lo creyese, es que no ha sabido interpretar mi palabra, no ha comprendido en su verdad al Padre, porque todo don o facultad que haya en el hombre, debe tener desarrollo, porque la evolución es Ley Universal. Todo tiene que perfeccionarse en mi creación, todos tenéis que volver a Mí, limpios, perfectos y en multiplicación. Más si por instantes me he interpuesto en la voluntad del hombre, es porque el pecado y la mala intención humana encuentran un límite en mi justicia.

25. Cuando la humanidad haya pasado por este crisol, cuando la luz de la verdad se levante victoriosa sobre las tinieblas, entonces; ¡oh pueblo amado! los hombres edificarán sobre cimientos firmes la nueva torre, que será un templo de reconocimiento a Dios, un santuario de paz donde no exista jamás discusión sobre mi existencia, donde el conocimiento de uno, sea el de todos; ahí no habrá idolatría, misticismo, ni adulterio a mi Ley. Entonces los hombres levantarán con mi ayuda, sobre este valle de lágrimas, un mundo de paz, donde florezcan todas las virtudes, donde se perfeccionen todas las ciencias; en el seno de todas las instituciones sentirán vibrar mi voz que les dirá: "Amaos los unos a los otros", y en su vida armoniosa verán los hombres un reflejo de la mansión eterna.

26. Si en medio de sus imperfecciones, el hombre ha descubierto tanto, ¿Qué será cuando vele y ore y se acerque a Mí? ¿Qué será cuando se acerque a mi fuente de luz y de verdad, con respeto, humildad y amor? El Espíritu Santo desbordará en los hombres todas las revelaciones que ha retenido en su arcano; cuando eso sea, no será necesario que el científico quebrante su entendimiento consultando sus libros, porque su espíritu sabrá conducirlo a la fuente inagotable de mi sabiduría; ahí me

encontrará esperándole, esperándole siempre para revelarle nuevas y grandes lecciones; así les conduciré de revelación en revelación, de morada en morada, de perfección en perfección, hasta la eternidad.

27. Para esos tiempos venideros os preparo, todos seréis testigos del cumplimiento de estas profecías, todos tendréis la dicha de ser una nota armoniosa en el concierto del Señor. Si en vuestras profanaciones a mi Ley me sirvo de vosotros para manifestar mi justicia, así también cuando viváis en armonía con mis mandatos, me serviré de vosotros mismos, para premiaros con mis revelaciones, con mis mensajes de amor.

28. Ahora estoy levantando un santuario en el corazón de mis hijos, pero en esta edificación he de contar con la ayuda de todos vosotros.

29. ¿A qué santuario se refiere el padre, oh pueblo? al de vuestro espíritu, que en este tiempo le contemplo en ruinas, mas Yo os ayudaré en su restauración.

30. El santuario del señor siempre ha existido, no tiene principio ni fin, es su propia obra, es su Espíritu divino e infinito, que está en espera de vuestra preparación, para que os sintáis dentro de él, donde todo es armonía y perfección.

31. Vuestro planeta, siendo un átomo en medio de la inmensidad del Universo, tiene por misión ser una imagen de aquel templo armonioso.

32. Por eso, cuando lleguéis a este reconocimiento, que no sea solamente palabra o teoría, no, discípulos, que sea algo que sintáis y viváis; entonces no tendréis necesidad de los templos de cantera, vuestro espíritu no buscará esos lugares que le impiden conocer mejor a su Señor, buscará la libertad, y en la gracia bendita que le he confiado, encontrará la escala de su perfección.

33. Será entonces cuando el hombre se sentirá acompañado y contemplado por Mí, cuando vea que bajo su planta no hay polvo inmundo, entonces comprenderá que su hogar es un pequeño santuario para Mí, que su mundo, siendo un átomo entre la inmensidad de la Creación, forma en su conjunto el Santuario Universal de Dios.

34. Todos los mundos en los cuales mis hijos se están perfeccionando, son como un huerto infinito; hoy sois tiernos arbustos, pero Yo os prometo que las aguas cristalinas de mis enseñanzas no os faltarán, y que con su riego iréis creciendo en sabiduría y amor, hasta que algún día en la eternidad, cuando los árboles estén colmados de frutos en plena madurez, el Divino Hortelano puede recrearse en su obra, probando los frutos de su propio amor.

35. Así os preparo, discípulos, abro ante vosotros el Libro de la Vida, para que ya no busquéis un lugar determinado para rendirme culto, para que en cualquier sitio o momento me sintáis, ya sea en los campos, los

valles, las montañas o el mar; basta vuestra presencia en cualquier sitio para que sea sagrado, porque en vosotros estoy Yo.

36. Si en esta forma os hablo y os enseño, es para quitaros el fanatismo que por tradición habéis tenido, no para crear un nuevo fanatismo entre vosotros.

37. Mirad que mi enseñanza, a la vez que es profunda, es sencilla y clara.

38. Antes que seáis maestros quiero contemplaros como los buenos discípulos, que aprendáis de Mí, para que no os confundan los hombres, que a toda pregunta contestéis con firmeza y verdad, con dulzura y amor, porque esa palabra penetra más en los corazones.

39. Os he dicho que en muchas ocasiones ha bastado una palabra de sabiduría y amor, para que un espíritu se salve, que aquella palabra no se ha perdido, porque ha quedado como un sello de fuego eterno en aquel espíritu, y esa palabra que fue su salvación, no solamente la llevó en su vida terrestre, sino hasta el Más Allá. Por eso vengo a heredaros con mi palabra, que es como una llave que abre el camino de la paz para los espíritus. No temáis a las encrucijadas, no os dobleguéis por las vicisitudes, destruid la duda, profundizad en mi Doctrina, y esa fuerza os dará grande dicha. ¡Ay de los débiles, ay de los que no se han fortalecido en mi enseñanza, porque irán tropezando en el camino!

40. Quiero que mi pueblo, mi testigo, mi discípulo, sea el fuerte en los caminos, para que salve a las muchedumbres que voy a poner a su paso.

41. Hoy no alcanzáis a comprender la fortaleza de vuestro espíritu, porque aún sois débiles en la fe, pero esa fe la fortaleceré con grandes pruebas; y la confianza que tengáis en Mí, también debéis tenerla en vosotros, puesto que los dones que lleváis Yo os los he entregado.

42. Pronto finalizará mi comunicación a través del entendimiento humano y después de 1950 no volveréis a escucharme a través de esta comunicación, mas no buscaréis a los que fueron portavoces o facultades para invocarme o invocar a mi mundo espiritual. Ni en la mayor prueba intentaréis profanar mi voluntad.

43. Preparaos, para que con la fortaleza de mis enseñanzas impidáis el avance de muchos acontecimientos y evitéis los que sea mi voluntad, pero si vosotros dormís, esas pruebas tendrán que llegar y dificultarán vuestra labor.

44. Cuántos hombres y mujeres van por senderos distintos al que os he trazado, llevando en su espíritu los mismos dones que vosotros poseéis. Si esos hombres y mujeres encuentran en vosotros al buen maestro, sabrán el porqué de esos dones y alcanzarán un amplio desarrollo en el conocimiento de mis enseñanzas. Mas si no encontrasen al buen maestro en su camino, *unos se confundirán, otros tomarán sus dones para desarrollarlos bajo su propia idea y voluntad, otros serán

instrumentos de fuerzas invisibles, que bien pueden ser de luz, pero también pueden ser de tinieblas.

45. Por eso, discípulos, no durmáis para vuestro cumplimiento; después de 1950 voy a confiaros un tiempo para que meditéis en vuestra misión, y en esa meditación llegaréis a la unificación de los conocimientos en mi enseñanza. Mediante esa unificación os enfrentaréis a los acontecimientos y a la lucha.

46. Así os prevengo de todas las pruebas y en este último año de mi presencia entre vosotros bajo esta manifestación, os hablaré de todos los peligros y os daré la forma de vencerlos.

47. Escuchad bien lo que os voy a decir: En el seno de una gran iglesia, los ministros hablarán a la humanidad del Espíritu Santo. Hablarán del Tercer Tiempo. Hablarán de los Siete Sellos. Harán el llamado a los pueblos y pretenderán escoger y señalar a los ciento cuarenta y cuatro mil con la marca con que Yo ya he señalado a los que ha sido mi voluntad. Mas Yo tocaré a todos los hombres, en los pastores de la humanidad me manifestaré a través de la conciencia y les someteré a grandes pruebas. En ese tiempo Yo sabré de quiénes de vosotros me serviré para dar pruebas a aquéllos, hablaré por vuestro conducto con la preparación que he venido a daros.

48. No serán los hombres los que den a conocer a la humanidad las revelaciones del Espíritu Santo, porque en los altos juicios del Señor, solamente Él.

49. La Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana no os la ha revelado ningún hombre. Yo, como Padre, desde el Primer Tiempo os la anuncié a través de mis profetas. A través de Jesús el Verbo del Padre, os la anuncié, os lo prometí como una manifestación no muy lejana.

50. En este Tercer Tiempo comunicándome por el entendimiento humano, vine a cumplirlos mi promesa y a revelaros las lecciones que estaban ocultas. No ha sido el hombre el que ha entregado los dones a vuestro espíritu, Yo os lo confié, cuando brotasteis de Mí.

51. No ha sido el hombre el que ha trazado el símbolo trinitario en vuestro frontal, ha sido el Señor quien os ha señalado en el espíritu. No ha sido el hombre el que ha ordenado vuestra misión, ha sido mi voz omnipotente.

52. ¿Cómo había de permitir el Padre, semejante profanación y confusión a los hombres? Yo, el Cordero inmolado, soy el único digno de desatar los Sellos del Libro de la Sabiduría, del gran Libro de la Vida, que encierra el destino de todo lo creado. Yo, el Alfa y la Omega del Verbo Divino, soy el único que os puede decir las revelaciones íntimas de mí Divinidad. ¿Cómo he de permitir que el profano e irrespetuoso, tome las lecciones divinas según su voluntad, para sorprender a los ignorantes, y hacerse grande entre los hombres?

53. Aparecerán brotes de estas profanaciones, pero solamente será para que despiertes tú, pueblo amado. Aparecerán señales de profanación, de falsos testimonios, de falsos milagros entre los hombres, surgirán los falsos profetas, las falsas manifestaciones que atribuirán a mi Divinidad; pero esa será únicamente una prueba del anhelo de adelanto de los espíritus, por la venida del Espíritu Santo, por el cumplimiento de mis profecías y de todas mis promesas.

54. NO retardéis el tiempo de mi llegada espiritual entre los hombres; no seáis con vuestra impreparación, un obstáculo para mi manifestación entre la humanidad a través de vuestras obras, porque si bien vosotros no sois el Redentor, ni pregonaréis que vais a salvar a los hombres, ni sois los únicos en esta obra, sí fuisteis la tierra fértil que esperó pacientemente mi simiente de redención. Sois una parte de mis legiones de luz, de mis ejércitos de paz y de verdad que en este tiempo ya están combatiendo por el establecimiento de la paz, pero os estoy preparando para que cumpláis con vuestra misión como el fuerte Israel, misión que no habéis cumplido a través de los tiempos, pero que hoy debéis concluir para que lleguéis a esta mansión de luz que os espera, desde la cual contemplaréis horizontes más amplios, donde iréis practicando mi justicia y mi amor e iréis elevándoos en la escala de perfección hasta ocupar el lugar que os corresponde en el seno de Dios.

55. ¿Son acaso fantasías las que os vengo a entregar? NO, pueblo. A vosotros como humanos, os doy la enseñanza moral y os revisto de virtud para que viváis con amor y paz en vuestro hogar, para que vuestro pan no sea amargo. Mi Doctrina imparte bienestar, fortaleza y progreso, pero a vuestro espíritu no le basta este sustento. Al espíritu le hace falta un manjar superior para continuar, después de la muerte de su materia, su viaje hacia el infinito; para esa jornada vengo a dar al espíritu enseñanzas que parecen fantasías al hombre, lecciones profundas e insondables para la imaginación más despierta. Esta llave la confío a vuestro espíritu, para que con ella abra todas las puertas que encuentre a su paso y continúe así su jornada hacia su perfeccionamiento espiritual.

56. Mi Doctrina encierra todas las enseñanzas. Es el camino, la verdad y la vida". Por eso debéis practicarla en todos los instantes de vuestra existencia.

57. ¡Dad a lo divino el lugar más elevado de vuestro espíritu y dad a la materia lo que le corresponde! ¡Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César!

58. Si aprendéis a ser justos en vuestra vida, vuestro paso será firme y la duda y la incertidumbre desaparecerá.

59. Cuando llegue el tiempo de vuestra predicación, cuando vuestras flaquezas y prácticas superfluas hayan desaparecido, cuando sólo os

ocupéis de lo necesario y elevado para vuestro espíritu, entonces disfrutaréis de un tiempo mayor para practicar mi Obra, y cuando encontréis en vuestro camino al necesitado de lo que vosotros poseéis, no os mostraréis como Tomás en la duda, ni como Pedro en su momento de cobardía, tampoco seréis como Judas, débiles ante las vanidades y tentaciones.

60. Vuestro espíritu me dice: "Maestro, ¿Por qué nos comparas con aquellos espíritus extraordinarios?" Y el Maestro os dice: Es verdad, mis discípulos del Segundo Tiempo fueron grandes espíritus que trabajaron entre la humanidad por su adelanto espiritual, adelanto que no habían alcanzado los hombres de aquel tiempo, ni aun en el presente. Pero fueron espíritus como vosotros y también fueron humanos como vosotros. Su virtud luchó contra sus imperfecciones, pero siendo más fuerte su espíritu, venció a las flaquezas humanas y se consagraron a la práctica de mis enseñanzas, alcanzando por medio de su virtud y de su amor, el fiel cumplimiento de mi Doctrina y el ejemplo que cada uno de ellos dejó, fue digno del Maestro que los enseñó.

61. Vosotros daréis grandes ejemplos dignos del Maestro que ha venido a hablaros en este Tercer Tiempo. ¿Por qué dudáis de Mí y de vosotros? Espero con paciencia que interpretéis mi palabra y quiero que vosotros también con paciencia enseñéis a la humanidad.

62. Yo, el maestro pacientísimo, os explico con claridad la lección que no habéis comprendido, y la prueba que no supisteis vencer la vuelvo a poner a vuestro paso y cuando la vencéis, vuestro espíritu se siente fuerte y me da gracias; entonces el Maestro tomando el Libro de la Sabiduría os enseña una nueva lección.

63. Mas cuando ese libro quede guardado en el cofre de vuestro corazón, el Maestro os dirá: Ya no sois los discípulos, sois los maestros. Id a la humanidad que ignora mis revelaciones y abrid ante ella el Libro de la Sabiduría y con la misma paciencia con que os he doctrinado, enseñad a vuestros hermanos.

64. Si os he mostrado vuestros defectos, ha sido para que los corrijáis, también vosotros cuando vayáis entre vuestros hermanos y en ellos encontréis los mismos defectos, recordad que se corrigen con paciencia y con amor.

65. ¿Acaso he traído en mis enseñanzas la violencia? ¿Por ventura he usado el látigo para enseñaros? No, discípulos, os he perdonado con dulzura. Vosotros, varones: ¿Ya estáis practicando la paciencia con la compañera? Vosotras, mujeres: ¿Habéis sido pacientes con vuestro esposo? Y ambos esposos: ¿Habéis tenido paciencia para corregir a vuestros hijos? Si habéis practicado en esa forma, me habréis imitado, si no lo habéis hecho así, os perdono, pero os probaré en el camino hasta que salgáis adelante.

66. Os dejo una vez más mi palabra como simiente de amor. Cuando vayáis a sembrarla, pensad que la semilla material no nace en el instante de sembrarse, mucho menos puede florecer y fructificar. Todo ello requiere amor, méritos y abnegación para cultivar.

67. La tierra que os concedo es el corazón de la humanidad, la simiente es mi revelación como Espíritu Santo, consagraos a vuestro cultivo, amadlo, bendecirlo, porque con vuestro ejemplo estaréis enseñando a nuevos labriegos, que serán con vosotros los sembradores del Tercer Tiempo.

68. Aprended a conocer mi enseñanza. ¿En dónde podréis encontrarla? ¿Acaso en la palabra que vierte el portavoz? No, discípulos, mi enseñanza la tenéis en la esencia de esta palabra. Cuando os comunicáis de espíritu a Espíritu con vuestro Señor, ¿Cómo podréis reconocer mi voz divina? En la voz de vuestra conciencia, ahí me tendréis eternamente doctrinándoos.

69. Mi amor conmoverá vuestras fibras más sensibles, pero será la armonía con vuestra conciencia, la que os haga escuchar mi divino concierto y muchos me contemplaréis en la dulce silueta de Jesús. Debo advertiros que la silueta de Jesús no es la forma perfecta en que me contemplaréis. Si os dije en los tiempos pasados: "Todo ojo me verá", os di a entender que todos conoceríais la verdad, aunque debo deciros que Yo me limitaré según la evolución de cada espíritu. Más cuando ascendáis por la escala de perfección, entonces sí me contemplaréis en todo mi esplendor.

70. Por ahora, no tratéis de imaginarme en ninguna forma, meditad: Si vuestro espíritu siendo limitado es esencia, es luz ¿Qué forma podrá tener el espíritu Universal de Vuestro Señor, que no tiene principio ni fin? Dejad lo insondable en la intimidad de mi arcano, velad y orad, y cuando la muerte humana deje en libertad a vuestro espíritu, le descorreré un velo más en mi libro infinito de revelaciones, para que conozca al Padre y se conozca a sí mismo, para que al llegar al Más Allá, os extasiéis ante la contemplación de un mundo mejor, de un mundo maravilloso que os espera, pero que no será el último que moréis.

71. Orad, pueblo, orad por la humanidad; con vuestra oración o sin ella Yo estoy con todos, pero anhelo que florezca entre mis hijos el precepto de amaros los unos a los otros.

72. He visitado vuestra morada, y contemplado vuestras necesidades, os he dejado un presente de amor. Vosotros no habéis querido aprender mi lenguaje divino. Yo sí conozco el vuestro, aunque sea imperfecto.

73. Caminad con firmeza en mi sendero y lo encontraréis sembrado de prodigios. ¿Quién os ha dicho que el tiempo de los milagros ha pasado? ¿No es un milagro de amor vuestra existencia? ¿No presentís el peligro

que se cierne a vuestro alrededor? ¿No presentís el peligro que rodea a vuestro mundo? ¿Por qué no perecéis? Porque un milagro de amor os protege.

74. Todo cuanto os rodea, ha sido creado por Mí como un milagro maravilloso de amor, para engalanar a mis hijos muy amados.

75. El tiempo de los milagros está en la eternidad. Yo soy un milagro infinito de amor para todos mis hijos.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA N° 315

1. Bendito sea el pueblo que ha acudido al llamado de su Señor. Mi libro se abre ante vosotros para revelaros una lección más. La enseñanza que brota de mi Espíritu es esencia y vida para el vuestro, tomad y comed de ella, porque es el pan de vida eterna.

2. Estoy sembrando mi Doctrina en el corazón de estas multitudes y habré de recoger el fruto a su debido tiempo. Mi palabra no se perderá, porque la estoy guardando en lo más sensible de vuestro ser, que es el espíritu.

3. Calmad vuestra hambre y sed en esta mesa de amor, olvidad vuestra miseria y sanad de vuestras dolencias, para que verdaderamente podáis gozar estos instantes.

4. El fuego del dolor abrasa vuestro corazón y sólo el agua cristalina de mi palabra puede apagarle, por eso os invito a oírme, para que viváis y recobréis la paz.

5. Sí, pueblo, quiero haceros poseedores de mi paz, para que después vayáis a esparcirla por los caminos y pueblos de la Tierra; os he llamado para prepararos y convertirlos en emisarios de mi mensaje de paz. Pensad que no sois los únicos que me necesitáis en este tiempo, sino que toda la humanidad que os rodea se encuentra sedienta de amor y de luz.

6. No temáis si no sois comprendidos, mi luz ilumina todo entendimiento; no miréis en la diferencia de idiomas o de credos, obstáculos insuperables para la propagación de mi Doctrina.

7. La torre de Babel aún está en pie ciertamente, pero también es verdad que el pueblo espiritualista ya está surgiendo en el mundo y él tiene la misión de empezar a destruir los cimientos de esa torre de divisiones, diferencias y orgullo.

8. Quiero que aprendáis a tener paz en medio de la lucha, para que todos sigáis considerando este mundo como una sola morada, como un

hogar que, aunque pasajero, tenga el calor y el sustento que todos necesitan para vivir.

9. No penséis todavía en la paz que pueda brindaros la vida espiritual cuando hayáis dejado ésta. Pensad en lo mucho que tenéis aún que hacer en este mundo; más bien preocupaos por hacer los mayores méritos para ser dignos de una morada mejor, y si en esto pensáis, no dudéis que sabréis aprovechar bien los días que mi caridad os conceda sobre la Tierra.

10. Dejad en vuestro paso por la vida una huella de amor, porque si así no fuere, no podréis llegar al Reino de la paz.

11. Si me amáis, si creéis en Mí, si queréis agradarme y labraros un futuro de paz en vuestro espíritu, llevad esta enseñanza, practicadla con pureza y verdad y cuando eso sea, experimentaréis en todo vuestro ser una fortaleza y una luz muy grandes, porque me estaréis imitando.

12. Cuando cese vuestra lucha, podréis escuchar en vuestro corazón una voz infinita, celestial, que os dirá: "Benditos vosotros que escuchasteis mi voz en el desierto y creísteis en ella, porque desde ese instante tuvisteis un ideal perfecto en que inspiraos. Benditos los que supieron resistir las calumnias, los golpes y las humillaciones, porque al fin habéis conquistado la Tierra en donde ***restañaréis todas vuestras heridas.

13. Almacenad mi palabra, oh pueblo bendito, mirad que ella tendrá que ser el cimiento firme de una nueva torre que los hombres habrán de levantar, mas no la torre que simbolice el orgullo humano, ni la que desafíe el poder y la justicia divinas, sino la torre inmaterial, que simbolice la elevación espiritual, el amor, la caridad y la armonía entre los hombres.

14. Para ayudaros en vuestro desarrollo espiritual, fue indispensable que Yo me comunicara por medio del entendimiento humano con este pueblo, para recordaros mi Ley, para dejar esclarecida mi palabra y definida vuestra misión.

15. Ley, normas y consejos os he confiado para que sepáis guiar vuestros pasos una vez que ya no tengáis mi palabra con vosotros. Esa Ley y esas normas, dadas a conocer a la humanidad, a través del entendimiento humano, servirán para que los hombres, a quienes he concedido dones espirituales, sepan encauzarlos por el verdadero camino, evitando así su propia confusión y la de sus hermanos.

16. Vuelvo a deciros que no será penosa vuestra jornada espiritual. Si todos sabéis unir los diferentes dones y misiones que os he confiado, formaréis un conjunto que será invencible en las pruebas, porque todos os prestaréis fuerza y os alentaréis en la lucha por alcanzar la Tierra Prometida.

17. El mundo en esta Era no supo esperarme como me esperó el pueblo de Israel en aquel Segundo Tiempo. Mis grandes profetas habían anunciado a un Mesías, a un Salvador, al Hijo de Dios, quien vendría a libertar a los oprimidos y a iluminar al mundo con la luz del Verbo y aquel pueblo, mientras más sufría, más deseaba la llegada del prometido; mientras más bebía en el cáliz de la humillación y la opresión, más anhelaba la presencia del Mesías, y por doquiera buscaba indicios y señales que le hablasen de la proximidad de la llegada de su Salvador.

18. De generación en generación y de padres a hijos iba pasando la divina promesa que hizo velar y orar por mucho tiempo al pueblo escogido del Señor. Al fin llegué entre mi pueblo, pero no todos supieron reconocermé, aunque todos me esperaban; unos lo hacían con espiritualidad y otros a través de una interpretación materialista. Pero me bastó la limpidez y el amor de los que sintieron mi presencia y miraron el reino de los Cielos en la luz de mi palabra, para que creyeran en mi manifestación; me bastó con los que me siguieron fielmente y miraron en Mí a su Salvador espiritual, porque ellos fueron los que dieron testimonio de mi verdad después que partí de este mundo.

19. Aunque mi mensaje era para todos los pueblos de la Tierra, llamé al corazón del pueblo escogido para que él se convirtiese luego en portavoz de mi palabra. Sin embargo, no sólo ese pueblo sintió mi presencia, también en otras naciones los hombres supieron descubrir las señales de mi llegada y presintieron el tiempo de mi presencia en la Tierra.

20. Cuando declaré al mundo ser Yo el Mesías, y mi palabra como un río de vida comenzó a sustentar a los corazones, el hambre y la miseria del cuerpo y del espíritu se hallaban por doquiera. Sólo la luz de la esperanza sostenía a aquel pueblo, pues hasta su culto a Dios había sufrido profanaciones, convirtiéndolo en un culto idólatra más.

21. Hambre, sed, enfermedad, esclavitud, turbación, lepra, tinieblas, miseria, ese era el fardo que el César había puesto sobre los hombres del pueblo de Dios. Por eso era deseado, por eso día tras día era esperado, y cuando mi palabra llegó a los corazones, hablándoles de amor, de justicia, de fraternidad y libertad, las turbas me siguieron; cuando mi mano tocó a los enfermos, haciéndoles sentir la paz y el consuelo divino, ellos, sin poderse contener, gritaron para dar testimonio por calles y plazas, que Yo era el Cristo prometido, el Mesías anunciado.

22. Y ahora, en este Tercer Tiempo, ¿Qué pueblo me ha esperado? ¿Quién ha velado y orado en espera del cumplimiento de mi promesa? Muy pocos, porque en vez de imitar a aquel pueblo que de generación en generación se fue transmitiendo el conocimiento de las profecías, lo

que habéis hecho es ir borrando de tiempo en tiempo mi palabra. Y sabed que en mi palabra, dada en Jesús en el Segundo Tiempo, prometí volver confirmando así las palabras de los profetas de los primeros tiempos, que no sólo hablaron de mi venida en cuanto hombre, sino que también anunciaron mi venida en espíritu, en este tiempo que ahora vivís.

23. Las señales que hablarían de mi próxima llegada, así como las pruebas de mi presencia entre los hombres, estaban escritas y todas han tenido cumplimiento. ¿Por qué entonces el mundo no supo esperarme? La humanidad apura el cáliz más amargo de cuantos el hombre ha bebido en el mundo, ¿Por qué entonces no me ha deseado ni me ha llamado? Porque su materialismo ha llegado a tal grado, que me ha excluido de su vida, me han arrojado de su corazón, porque ya no son los humildes, aquellos que sabían inclinarse ante su Señor para orar y obedecer su voluntad.

24. Ahora el hombre se siente grande, sabio, fuerte, poderoso y absoluto. El posee la luz de la ciencia, ¿Para qué ha de desear la luz del espíritu? Él es dueño de las fuerzas de la Naturaleza, ¿Para qué esperar a que venga Yo a libertarle de sus enemigos si él puede hacerlo con sus armas?

25. La humanidad dormía espiritualmente en el instante en que se cumplió mi promesa de volver entre vosotros. Ni un solo pueblo veló ni me esperó y mirad que si en el Primer Tiempo la promesa del Mesías fue para un pueblo, la promesa de mi retorno fue para todas las naciones.

26. En verdad os digo que ya mi luz, como el relámpago, ha cruzado de oriente hacia occidente, sin que el mundo se percatara de ello.

27. Mi palabra ha llegado entre vosotros, despertando y sorprendiendo a hombres rudos de entendimiento, a ignorantes del motivo de mi llamado, para servirme de su mente y transmitir al mundo mi nuevo mensaje.

28. Cuando este mensaje haya concluido, dejaré de hablar por estos conductos, para manifestarme después en forma sutil en los espíritus, pero mi palabra, grabada en el corazón de quienes la escucharon y escrita en un nuevo libro, será llevada a los pueblos y naciones del mundo, como semilla de paz, como la luz de la verdadera ciencia, como bálsamo sobre el mal que aqueja al cuerpo y al espíritu de la humanidad.

29. Mi palabra no llegará a los corazones cuando lo deseen mis emisarios, sino cuando sea mi voluntad, porque seré Yo quien vele por mi simiente, quien le prepare la tierra y le abra camino; seré Yo quien la haga llegar, sabiamente, en el momento oportuno a pueblos, naciones, y hogares. Ella llegará cuando ya se le esté esperando,

cuando los corazones estén en vigilia, recordando mis promesas, cuando hayan despertado de su profundo sueño de grandeza, de orgullo, de materialismo y vanidad.

30. Pueblo que os habéis congregado en torno a la manifestación de mi palabra: Ya que no supisteis velar en espera de mi llegada, al menos comprended el valor de mi Obra, mirando en ella el infinito amor con que he llegado a vosotros para deciros: Ya que no habéis sabido aguardar mi retorno, sabed permanecer despiertos desde ahora, velando y orando por la salvación del mundo.

31. Os he buscado para hacer de cada uno de vosotros un discípulo mío, para dejaros como herencia mi palabra, que es la semilla eterna, y después de sembrar y cultivar en vosotros mi propia simiente, enviaros a otras tierras, en representación mía, a llevar este presente de amor a todos vuestros hermanos.

32. Tengo hambre de fe y de espiritualidad de mis hijos. Os he dado el espíritu que es parte del Mío, que os hace superiores a las demás criaturas que pueblan este mundo. El hombre es semejante a Mí por los atributos y virtudes de que le he dotado. Todo os lo he dado para que hagáis una vida pródiga en obras de amor y caridad.

33. No ocultéis mi Doctrina por temor a ser rechazados; si os preparáis dignamente, si os apezáis al cumplimiento de mis leyes, ¿Quién podrá censuraros? Mis enseñanzas os conducen a la más elevada moral y espiritualidad, y podréis vivir en paz con aquellos que profesan su fe en diferentes formas como los que pertenecen a otras razas o a otras clases. Sólo quiero que llevéis el sello de la más pura espiritualidad para que seáis reconocidos como discípulos de esta Obra. Por esto no os sintáis más grandes ni más pequeños que vuestros hermanos, pero sí sentid el deber de ayudarlos, poniendo a su alcance mi palabra para que puedan convertirse también en mis discípulos.

34. Os he dado la Tierra para que la poseáis todos por igual, para que viváis en paz y la toméis como un hogar temporal, en el que desarrollaréis vuestros dones y prepararéis vuestro espíritu para que ascienda a su nueva morada. Yo os he dicho: "En la casa del Señor hay muchas moradas"; vosotros las conoceréis a medida que vayáis elevándoos. Cada una en grado ascendente os acercará a Mí y serán alcanzadas por vosotros según vuestras obras, porque todo está sujeto a un orden y justicia divinos.

35. Nadie podrá impedir vuestro paso de una escala a otra y en el final de cada una de ellas habrá regocijo y fiesta en vuestro espíritu y en el Mío también.

36. Así os preparo para que sepáis que el camino que tenéis que recorrer es largo y no os conforméis con vuestras primeras obras, creyendo que ellas os abrirán la puerta de esas moradas; y también os

digo que es bello y satisfactorio para un espíritu llegar al final de una etapa y detenerse para mirar hacia atrás el camino recorrido, con sus grandes luchas, sus días de amargura y sus horas de paz, después de haber vencido los innumerables obstáculos; y al fin el triunfo, la compensación y la justicia resplandeciendo en derredor vuestro y el Espíritu de vuestro Padre presente, glorioso, bendiciendo al hijo, haciéndolo descansar en su seno, en tanto es preparado para su siguiente escala y así pasando de una a otra, hasta llegar al sumo cumplimiento al final, para morar eternamente en Mí.

37. Por ahora cumplid vuestro destino en la Tierra, llevad la paz donde haya guerra, amor donde haya odio y derramad caridad donde el egoísmo reina, y cuando lleguéis al final de este camino, Yo os devolveré con creces lo que habéis dado a vuestros hermanos.

38. Esta es mi palabra sencilla y clara, al alcance de vuestro entendimiento. Yo me he recreado con vuestro recogimiento y atención; veo en cada uno de vosotros el afán de practicar mi enseñanza, de renovaros, de perfeccionaros, y llegar a formar una familia sana de espíritu y materia que se ame y se reconozca y se funda en un solo espíritu, que envíe luz, fortaleza y paz a la humanidad.

39. La luz de mi Divinidad está en toda conciencia, como supremo don con que el Padre ha heredado a sus hijos, sois, por lo tanto, entre todas mis criaturas las más elevadas, puesto que lleváis en si la luz de la conciencia que os hace saber quiénes sois, de donde procedéis, cuál es vuestro destino y hacia dónde vais.

40. Ahora vive vuestro espíritu un tiempo de mayor luz, en el que habrá de dar un paso hacia adelante, en el que se elevará más hacia Mí, que soy la meta de vuestra perfección y espiritualidad.

41. La escala que en sueños vio Jacob, hoy se levanta luminosa delante de cada espíritu, invitándole a ascender y a conocer los misterios que los hombres no han podido penetrar.

42. Este es un tiempo de claridad para el espíritu y para el entendimiento humano, en el que sabréis encontrar el contenido, esencia o sentido de todas aquellas revelaciones que desde los tiempos pasados os fueron hechas; pero que no habéis logrado interpretar justamente, porque os fueron dadas a través de un lenguaje simbólico o en parábola.

43. La falta de espiritualidad de los hombres, ha sido la causa de que el entendimiento no haya esclarecido la verdad que se encuentra dentro de cada una de las palabras o formas contenidas en los divinos mensajes. Entonces la humanidad ha supuesto que sólo debe creer aun cuando sea sin comprender. Yo os digo en este instante que no soy un misterio para nadie, que el misterio lo creáis vosotros con vuestra carencia de

elevación espiritual, con vuestra falta de oración y vuestra falta de caridad y humildad.

44. Yo no puedo ser un misterio porque en todas partes estoy y me muestro plenamente en todo cuanto existe y os rodea; pero si vosotros os empeñáis en no mirarme, si cerráis vuestros ojos cuando me presento ante ellos o huís de Mí cuando os estoy llamando, tendré que seguir siendo para vosotros un misterio impenetrable.

45. ¿Sabéis que significado encierra aquella Escala que en sueños contempló Jacob? Esa Escala representa la vida y la evolución de los espíritus. Él cuerpo de Jacob dormía en el momento de la revelación; pero su espíritu se encontraba despierto. Él se había elevado hacia el Padre, buscando como medio la oración y al penetrar su espíritu en las regiones de luz, alcanzó a recibir un mensaje celestial que quedaría como un testamento de revelaciones y verdades espirituales para su pueblo, que es toda la humanidad, porque Israel no es nombre material sino espiritual.

46. Jacob veía que aquella escala estaba apoyada en la Tierra y que su cúspide tocaba el cielo; esto indica el camino de elevación espiritual que empieza en la Tierra a través de la carne y termina fundiendo su luz y su esencia con la de su Padre, fuera de toda influencia material.

47. Vio el patriarca que por aquella escala subían y descendían ángeles, representando ello, el incesante encarnar y desencarnar, el continuo ir y venir de los espíritus en pos de luz, o también en misión de restituir y de purificarse, para elevarse un poco más al retornar al mundo espiritual. Es el camino de evolución espiritual que conduce al perfeccionamiento, por eso Jacob contempló en la cumbre de la escala la forma representativa de Jehová, indicando que Dios es la meta de vuestra perfección, de vuestras aspiraciones y el supremo galardón de infinitos goces, como compensación de arduas luchas, a los prolongados sufrimientos y a la perseverancia por llegar al seno del Padre.

48. En las vicisitudes y en las pruebas, el espíritu encontró siempre la oportunidad de hacer méritos para ascender. Ahí, en cada prueba, ha estado siempre representada la Escala de Jacob, invitándoos a subir un peldaño más.

49. Grande revelación fue aquella, ¡oh discípulos! porque en ella se os hablaba de la vida espiritual en un tiempo en el que apenas se iniciaba el despertar del espíritu hacia el culto a lo divino, a lo elevado, a lo puro, bueno y verdadero.

50. Ese mensaje no podía ser tan sólo para una familia, ni siquiera para un solo pueblo; su esencia era espiritual y por lo tanto tenía universalidad. Por eso mismo la voz del Padre dijo a Jacob: "Yo soy Jehová, el Dios de Abraham y el Dios de Isaac, la tierra en que os

encontráis os la daré a vos y a vuestra simiente y esa simiente será como el polvo del mundo y os extenderéis hacia el occidente y al oriente, y al norte y al mediodía y todas las familias de la Tierra serán benditas en vos y en vuestra simiente".

51. Este mensaje os podrá parecer de poca importancia en apariencia, pero es profundamente infinito en su contenido espiritual, mas ¿Cómo podrían los hombres encontrar su esencia, si no la han valorizado, si huyen de toda señal o revelación espiritual? He tenido que ser Yo mismo quien viene a daros la interpretación de aquel mensaje que os di en otro tiempo, cuando apenas se iniciaba el despertar del espíritu en el mundo, para alentaros en vuestra misión.

52. Día tras día aparecen señales y surgen acontecimientos que os hablan del fin de una Era.

53. La ciencia humana ha llegado al límite a que puede el hombre llevarla en su materialismo, porque la ciencia, inspirada en el ideal espiritual del amor, del bien y del perfeccionamiento, puede ir mucho más allá de donde la habéis llevado.

54. La prueba de que vuestro adelanto científico no ha tenido por móvil el amor de los unos a los otros, es la degeneración moral de los pueblos, es la guerra fratricida, es el hambre y la miseria que reinan por doquiera, es la ignorancia de lo espiritual.

55. Llenas de orgullo se levantan las grandes naciones pregonando su poderío, amenazando al mundo con sus armas, haciendo alarde de inteligencia y de ciencia, sin darse cuenta de lo frágil que es el mundo falso que han creado, pues bastará un débil toque de mi justicia para que ese mundo artificioso desaparezca. Y será la mano del hombre la que destruya su propia obra, será su mente la que invente la forma de exterminar lo que antes creó. Yo haré que sólo queden en pie aquellas obras humanas que hayan dado buen fruto a los hombres para que sigan siendo cultivadas en bien de las generaciones venideras, mas todo lo que encerrase un fin perverso o egoísta será destruido en el fuego de mi justicia inexorable.

56. Sobre las ruinas de un mundo creado y destruido por una humanidad materialista, se levantará un nuevo mundo, cuyos cimientos serán la experiencia y tendrá por finalidad el ideal de su elevación espiritual.

57. Pensad en el adelanto de una humanidad cuya moral proceda de la espiritualidad; imaginad una humanidad sin límites ni fronteras, compartiendo fraternalmente todos los medios de vida que la Tierra ofrece a sus hijos. Tratad de imaginar lo que será la ciencia humana, cuando ella tenga por ideal el amor de los unos a los otros, cuando el hombre obtenga a través de la oración los conocimientos que busca. Pensad en lo grato que será para Mí recibir de los hombres el culto del

amor, de la fe, de la obediencia y la humildad, a través de su vida, sin que tengan que recurrir a ritos ni a cultos externos.

58. Esa sí será vida para los hombres, porque dentro de ella respirarán paz, gozarán de libertad y se sustentarán solamente con aquello que encierre verdad.

59. La existencia que lleváis en la Tierra, tiene más de muerte que de vida. Ella es infierno para muchos, es presidio, es cautiverio, es destierro. No se conoce en ella la paz ni puede disfrutarse de la libertad. No existe la salud en el cuerpo ni en el espíritu, ni existen goces que os compensen en algo de tanto dolor.

60. Pero lucháis por parecer felices; meditáis la forma de disimular vuestros continuos fracasos; ponéis ante vuestro rostro una máscara sonriente para fingir que sois felices y hacéis alarde de fuerza y de valor para ocultar el miedo que tenéis ante el abismo que habéis abierto bajo vuestros pies.

61. Ayer la Tierra fue valle de lágrimas, ahora es valle de sangre. Mañana ¿Qué será? Un campo de humeantes escombros, por donde paso el fuego de la justicia exterminando el pecado y abatiendo el orgullo de los hombres sin amor, porque se olvidaron del espíritu.

62. Así serán arrojados del templo del saber los mercaderes de la ciencia, porque lucraron con la luz, porque profanaron la verdad.

63. ¿De qué tiempos futuros os estoy hablando? No lo sabéis, ni voy a precisarlos, porque los hechos os irán hablando del cumplimiento de mi palabra.

64. Mientras a unos les digo que reúnan todo el fruto de sus obras para que el fuego las destruya, a otros les digo que reúnan su simiente y la protejan, para que cuando pase el día de la justicia, esa simiente se siga propagando como semilla de vida.

65. En mi enseñanza de este día quiero deciros que mi Verbo ha vuelto a iluminar a esta humanidad para que despierte y surja a la espiritualidad.

66. El concepto que de Mi tienen los hombres, es muy limitado, su conocimiento sobre lo espiritual, muy escaso, su fe, muy pequeña.

67. Las religiones duermen el sueño de los siglos, sin dar un paso hacia adelante y cuando despiertan es sólo para agitarse en su interior sin atreverse a romper el cerco que se han creado con sus tradiciones.

68. Serán los humildes, los pobres, los sencillos e ignorados, quienes salgan de esa órbita en busca de luz, de ambiente puro, de verdad y de progreso. Serán ellos los que den la campanada y la voz de alerta, al sentir la llegada de los tiempos de mis nuevas revelaciones, en la Era de la Espiritualidad.

69. La humanidad quiere descubrir el misterio de la vida espiritual, de esa existencia a la que irremisiblemente habrá de penetrar y que por eso mismo le interesa conocer.

70. Los hombres interrogan, suplican, piden luz por caridad, porque sienten la necesidad de prepararse, mas, por toda contestación se les dice que la vida espiritual es un misterio y que pretender descorder el velo que les cubre, es una temeridad y una blasfemia.

71. En verdad os digo que esos sedientos de verdad y de luz no encontrarán en el mundo la fuente cuyas aguas calmen su sed, seré Yo quien derrame desde los cielos esas aguas de sabiduría que los espíritus ansían beber, Yo desbordaré mi fuente de verdad sobre todo espíritu y sobre toda mente para que los misterios queden destruidos, porque os digo una vez más, que no soy Yo quien tiene misterios para los hombres, sino vosotros quienes los creáis.

72. Bien está que siempre existirá algo en vuestro Padre que nunca descubriréis, si tomáis en cuenta que Dios es infinito y que vosotros sois sólo partículas; pero que debáis ignorar quiénes sois en la eternidad, que tengáis que ser vosotros un misterio impenetrable ante vosotros mismos y que tengáis que esperar a penetrar en la vida espiritual para conocerla, eso no está prescrito por Mi.

73. Que en los tiempos pasados no se habló en esta forma, ni se os hizo una invitación amplia a penetrar en la luz de los conocimientos espirituales, es cierto; pero es que en los tiempos pasados no experimentó la humanidad la imperiosa necesidad de saber que ahora siente, ni estaba capacitada espiritual ni mentalmente para comprender. Si siempre había estado buscando y hurgando, fue más por curiosidad que por verdadera sed de luz.

74. Para que los hombres encuentren el camino que les conduzca hacia esa luz y para que estén en condiciones de recibir aquellas aguas de la fuente de la vida y la sabiduría, antes tendrán que dejar todo culto exterior y que borrar de su corazón todo fanatismo. Una vez que comiencen a sentir en su corazón la presencia del Dios viviente y omnipotente, sentirán escapar de lo más íntimo de su ser una plegaria nueva, desconocida, llena de sentimiento y de sinceridad, plena de elevación y de ternura, que será la verdadera oración, revelada por el espíritu.

75. Ese será el principio de su elevación hacia la luz, el primer paso en el camino de la espiritualidad. Si el espíritu puede revelar al hombre la verdadera oración, también podrá revelarles todos los dones que posea, así como la forma de desarrollarlos y encauzarlos por la senda del amor.

76. Todavía vivís en un tiempo en que necesitáis de los libros que contienen el testimonio de mis manifestaciones, para aprender en ellos

o que vuestros hermanos que más saben os transmitan su saber, mas no contáis con que se aproxima el tiempo de los intuitivos, de los que hablen por inspiración, de los que reciban la luz en la oración, de los que sin aprender en la Tierra, tengan más poder que el hombre de ciencia.

77. Mi comunicación y la de mi mundo espiritual a través de este pueblo pobre, ignorante y rudo, es una prueba de lo que os digo, el principio de una era que habrá de culminar con las manifestaciones de espíritu a Espíritu.

78. Hacia esa meta se encaminará pronto la humanidad, sin que haya obstáculos que puedan detenerla en el logro de sus máximas aspiraciones espirituales. Todo hombre tiene el derecho sagrado de conocer la verdad y nadie debe oponerse a su paso, ya que soy Yo, quien al extremo del camino le está esperando, para estrecharle con amor infinito y mostrarle toda la belleza que la eternidad encierra para cada uno de los que buscan con amor, para todos aquellos que tengan hambre y sed de verdad.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA N° 316

1. Discípulos: He aquí al Maestro nuevamente entre vosotros. Mi espíritu recibe vuestro llamado y al instante atiende vuestra invocación enviándoos su Rayo Universal para envolveros con su luz.

2. Busco a los entendimientos preparados, para entregaros mi enseñanza, pero no solamente los portavoces reciben mi presencia, no, Yo estoy con todos mis hijos, desde el párvulo hasta el discípulo, todos sienten en este instante la presencia del Espíritu Santo.

3. En verdad que no sólo vosotros me sentís; desde todos los puntos de vuestro mundo, se eleva el espíritu de mis hijos en pos del Doctor de los doctores, para recibir de El la caricia, el bálsamo y la fortaleza. Como es el tiempo de la manifestación de mi Espíritu entre la humanidad, me hago sentir en todos mis hijos, me limito, dejándome contemplar según la evolución de cada quien, para estimular con ello la fe y el amor de mis discípulos.

4. El Tercer Tiempo ha llegado en plenitud para la humanidad. Han pasado cerca de dos mil años, desde que vine a entregaros mi palabra, y aquella Doctrina, a pesar del tiempo transcurrido, no ha sido conocida aún por toda la humanidad, porque no soy amado por todos mis hijos; sin embargo, todos me rinden culto, todos buscan a un solo Espíritu

Divino que es el Mío. Mas no contemplo unificación entre los hombres, no contemplo entre ellos la misma fe, la misma elevación y conocimiento, y es por eso que vengo como Espíritu Santo, para unificarlos en Mí, para perfeccionarlos con mi Doctrina de verdad, con mi palabra inmutable, con mi Ley de justicia y de amor.

5. La mayor parte de esta humanidad se nombra cristiana y el Maestro os dice: Si en verdad fuese cristiana, ya habría vencido con su amor, con su humildad y su paz, al resto de los hombres; pero mi Doctrina, legada desde el Segundo Tiempo, no está en el corazón de la humanidad, no palpita ni florece en las obras de los hombres, está guardada en los libros empolvados y Yo no he venido a hablar de los libros. Por libro os traje mi vida, mi palabra y mis obras, mi pasión y mi muerte en cuanto hombre y esa es la razón por la que la mayor parte de la humanidad diciéndose cristiana, no tiene la paz ni la gracia de Cristo, porque no le imitan, porque no practican su Doctrina.

6. El reino de la injusticia se ha enseñoreado entre la humanidad, porque han despreciado mis revelaciones, pero ahora vengo en el Tercer Tiempo a recordar a los hombres, mis lecciones de los tiempos pasados.

7. ¿Por qué impera en este tiempo el reino de la injusticia? Porque contemplo como reyes a quienes debían ser siervos, y a los que debían ser señores en el amor y la humildad, les contemplo como esclavos.

8. Al que hurta y sorprende la buena fe de los demás, le encuentro enriquecido, y el tirano es ensalzado y rodeado de adulaciones. El que se mancha con la sangre hermana, es elevado a un alto sitio, y los que son víctimas de la crueldad humana, son humillados.

9. Así contemplo vuestra vida, humanidad, veo muchas instituciones con nombres hermosos, pero de ellas no brota verdad, amor ni caridad. Contemplo que en el seno de sectas y religiones, se levantan los ministros diciendo a sus pueblos: Haced el bien. Y de cierto os digo: El único que puede decir: "Haced el bien" soy Yo, porque sólo Yo os hago el bien, los hombres siempre deben decir: "Hagamos el bien".

10. No contemplo verdad ni sinceridad, porque los hombres se han contaminado con el mal que reina; mas a pesar de ello hay quienes han permanecido fieles a mi Ley y han sufrido, sin salirse del sendero que les marca mi amor.

11. A través de aquellos que han permanecido fieles a mi Ley, a pesar del ambiente que les rodea, les digo a los que sufren: Perseverad en el bien, recordad y vivid mis ejemplos de los tiempos pasados y venceréis las flaquezas humanas.

12. Muchas lecciones os revelé en el Segundo Tiempo y aquella enseñanza fue la preparación que os di para este Tercer Tiempo, ya que vuestro espíritu no podía elevarse hacia Mí. Yo vine a vosotros en

Jesús, naciendo, sufriendo y muriendo como hombre. Con mi sacrificio os dejé abiertas las puertas para el Más Allá, para que vuestro espíritu despertando de su letargo, se elevara a Mí. Abrí ante vosotros el Libro de los Siete Sellos, el gran Libro de la Vida, y en verdad os digo, con mi sacrificio por amor a la humanidad, desaté en aquel tiempo el quinto sello.

13. Hoy no vengo como hombre entre vosotros, vengo como Espíritu Santo a doctrinaros para que alcancéis la comunicación de espíritu a Espíritu, mas para que esa comunicación llegue a su perfección, he principiado a comunicarme a través del entendimiento humano, pero esta manifestación terminará en 1950, y entonces estos párvulos se convertirán en discípulos y se comunicarán de espíritu a Espíritu con su Maestro, y aun cuando ante Mí sean mis discípulos, ante la humanidad serán los buenos maestros.

14. Hoy os preparo como en el Segundo Tiempo; vosotros y aquéllos sois los mismos, sois discípulos y testigos de mis enseñanzas.

15. Las pruebas os han asediado en el camino, mas aun cuando encontraseis el obstáculo a vuestro paso, no me volveréis la espalda, no me negaréis porque fuisteis testigos de mi promesa de volver, y la habéis visto cumplida en este tiempo.

16. Vosotros podréis encontrar en mi manifestación las mismas enseñanzas del Segundo Tiempo; pero en esta era he venido con la luz de mi Espíritu Santo, a revelaros lo insondable, y en la comunicación de espíritu a Espíritu, os seguiré revelando nuevas y muy grandes lecciones; todo el contenido del Sexto Sello os lo daré a conocer en esta etapa de revelaciones que os irán preparando para el tiempo en que abriré el Séptimo Sello. Así iréis conociendo lo insondable, así encontraréis que el valle espiritual es la morada de todos los espíritus, la mansión infinita y maravillosa que os espera en el Más Allá, donde recibiréis el galardón de las obras que con amor y caridad ***hayáis sembrado en vuestros hermanos.

17. En este tiempo, vuestro espíritu está saturado de mis revelaciones, ya sea que las haya recibido a través del portavoz o bien de sus dones espirituales.

18. Es el tiempo en que al no encontrar entre los hombres un hermano que os oriente, os aconseje y os sirva de báculo, venís a Mí porque Yo soy el divino Cirineo que os levanta y os consuela en vuestras vicisitudes.

19. Habéis conocido a través del Espiritualismo lo que significa en vuestro destino la restitución espiritual, y en la práctica de mis enseñanzas penetráis por mi voluntad en el futuro y contempláis como un alerta, las pruebas que vais encontrando a vuestro paso, si no veláis y oráis.

20. Vuestra conciencia es el juez que no duerme, siempre os aconseja velar por vuestros hermanos y por vosotros mismos.

21. ¿Por qué los hombres llevan la miseria y la destrucción a los pueblos? ¿Por qué no respetan su vida y la de sus semejantes? Por falta de elevación espiritual, por haberse apartado del cumplimiento de mi Ley.

22. ¿Vosotros podríais en un instante de violencia, tomar el arma homicida para dar muerte a vuestro hermano? No, discípulos, ninguno de vosotros se siente capaz de ello, aun cuando Yo le probase grandemente, ¿Por qué? porque sabéis que cada criatura tiene marcado en su destino su cumplimiento y su hora de volver a Mí. Recordáis la restitución que os aguarda si os mancháis con la sangre hermana, y ese temor a mi justicia, os hace respetar la vida de vuestro semejante, y quisierais que todos sintieran el mismo respeto. El Padre os dice: hoy se encuentra en su tercera altura el reinado de la injusticia en el mundo, pero el Espiritualismo que es la revelación del Espíritu Santo, no dejará un solo rincón del mundo sin su presencia y cuando mi Doctrina quede establecida en el corazón de la humanidad, será en todos los hombres de buena voluntad mi Reino de Justicia.

23. Cuando esta revelación divina sea debidamente interpretada por todos, dejará de haber suicidios y homicidios, nadie se quitará la vida y menos lo hará con la de su semejante; el hombre tendrá amplio conocimiento de todos sus actos, pero antes seguiré probándolo, y si a vosotros os he manifestado mi enseñanza a través del entendimiento humano, Yo, el Verbo, sabré hacerme oír y comprender de todos mis hijos.

24. Si os dije en el Segundo Tiempo que todo ojo me vería, os cumpliré mi promesa haciéndome contemplar y sentir por todos los hombres, en toda mi verdad.

25. He aquí por qué el Maestro os dice a cada instante que vuestra misión para extender mi enseñanza no será difícil y menos imposible, porque la tierra se ha fertilizado y vosotros como los buenos labriegos cada día iréis aprendiendo a cultivarla mejor. Pero sabed que vosotros, no seréis los únicos emisarios o portavoces de mi Doctrina, también el Mundo Espiritual está cumpliendo su misión entre la humanidad, ambos iréis convirtiendo a vuestros hermanos en precursores de mi Doctrina para las generaciones venideras.

26. A través de la Naturaleza tuvisteis señales de mi venida en este tiempo. Yo estoy dando señales a la humanidad, y estoy llamando la atención de los hombres de ciencia, porque en este año de 1950 estremeceré el corazón de todos mis hijos; muchos se confundirán por estas pruebas, pero en cambio otros despertarán, y después de estos

acontecimientos, llegaré como Espíritu Santo y les diré que busquen a mis discípulos, quienes poseen mis revelaciones de este Tercer Tiempo. 27. Si ellos cometen errores como párvulos, Yo como Maestro perfecto les sabré perdonar y les entregaré por vuestro conducto mi enseñanza de preparación que os estoy confiando a través del entendimiento humano. Y cuando os contemple a todos penetrando con amor en el sentido espiritual de mis enseñanzas, os sorprenderé manifestándoos grandes revelaciones, y llenos de gozo me diréis: "Maestro, ciertamente vuestra sabiduría no tiene fin".

28. Perseverad en el bien, discípulos, que no os defraudaré. En verdad os digo que cuando lleguéis al Más Allá, en Mí encontraréis la cosecha de vuestras buenas obras, entonces veréis cuán hermoso es vuestro galardón. Por ahora no sabéis cómo será, ni tratéis de imaginarlo, tan sólo digo: Velad y orad. Sembrad mi simiente de amor, con la palabra, con la mirada, con la oración; ya que la caridad se entrega en tantas formas, hacedlo con vuestros semejantes; de cierto os digo, que me bastará vuestro sano pensamiento para que Yo haga Mío vuestro deseo y entregue a los necesitados según mi voluntad.

29. Así quiero contemplaros, oh discípulos del Espíritu Santo, como emisarios de paz, como doctores del cuerpo y del espíritu, como sembradores de los atributos divinos. Nunca cesaréis de sembrar consuelo, el bálsamo y la paz, así estaréis cumpliendo vuestra misión hasta el final de la jornada, vuestra labor se verá coronada con mi caricia divina, y fortaleceré a vuestro espíritu con las galas eternas de mi bendición.

30. Estáis recibiendo mis últimas lecciones a través del entendimiento humano y en ellas os pido vuestra unificación después de 1950. Cuando ya no tengáis esta manifestación, ¿Quién ocupará mi lugar? ¿Quién hará oír su voz y recordará la enseñanza del Divino Maestro? El respeto y la timidez os invadirán, los mismos portavoces por quienes os di mi enseñanza, sentirán temor, ni los guías familiarizados con sus pueblos se atreverán a entregaros mi palabra. ¿Qué haréis entonces, oh discípulos?

31. Pueblo: Os hablaré de aquellos que quedaron en el mundo para dar testimonio de mi palabra: mis discípulos del Segundo Tiempo.

32. Jesús había partido, los apóstoles de su verdad recorrían los caminos del cumplimiento, penetraban en las ciudades, visitaban hogares, escribían a sus hermanos distantes.

33. La divina palabra, como una nueva aurora, comenzaba a iluminar la vida de la humanidad, desvaneciendo la oscuridad en que los hombres habían vivido.

34. Mi Doctrina, en los labios y en las obras de mis discípulos, era una espada de amor y de luz que luchaba contra la ignorancia, la idolatría y

el materialismo. Un clamor de indignación se levantaba en los que veían el próximo derrumbe de sus mitos y de sus tradiciones, al mismo tiempo que en otros corazones surgía un himno de gozo ante la senda luminosa que se abría a la esperanza y a la fe de los sedientos de verdad y de los oprimidos por el pecado.

35. Los que negaban la vida espiritual se exasperaban al escuchar las revelaciones del Reino de los Cielos, mientras que los que intuían aquella existencia y esperaban justicia y salvación, daban gracias al Padre por haber enviado al mundo a su Unigénito.

36. Los hombres que conservaban en su corazón el anhelo bendito de servir y amar con pureza a su Dios, veían despejarse su senda e iluminarse su entendimiento al penetrar en mi palabra y sentían un alivio en su espíritu y en su corazón. La enseñanza de Cristo, como verdadero pan espiritual, venía a llenar el inmenso vacío que llevaban, colmando con su perfección y con su esencia todas las aspiraciones de su espíritu.

37. Una nueva era se iniciaba, un camino más claro se abría, conduciendo a la eternidad.

38. ¡Qué hermosos sentimientos de elevación espiritual, de amor y de ternura se despertaron entonces en los que se iluminaron de fe para recibir mi palabra! ¡Cuánto valor y qué firmeza acompañó aquellos corazones, que supieron sufrirlo y arrostrarlo todo sin decaer un instante!

39. ¿Acaso porque la sangre del Maestro se encontraba fresca aún? No, pueblo; la esencia espiritual de aquella sangre, que fue la representación material del Divino Amor, no se seca ni extingue jamás, ella está presente, viva y cálida ahora como entonces.

40. Es que en aquellos corazones existió también amor hacia la verdad, a la que consagraron su vida y hasta ofrendaron su sangre, para confirmar con ello que habían aprendido la lección de su Maestro.

41. Aquella sangre noblemente derramada venció los obstáculos y las vicisitudes.

42. ¡Cómo contrastaba la espiritualidad de los discípulos de mi palabra con la idolatría, el materialismo, el egoísmo y la ignorancia de los fanáticos en tradiciones antiguas, o de los paganos que vivían tan sólo para rendir culto al placer de la materia!

43. Jamás fue tan clara la Ley de Dios como lo fue en los labios de Jesús. Por eso el mundo se sintió conmovido hasta sus más hondas raíces y muchos pueblos, apartando de su corazón antiguas tradiciones, se entregaron a la palabra que en Cristo se hizo comprensible a los hombres.

44. Jamás el mundo había albergado un hombre que revelara mayores enseñanzas ni llevase a cabo obras más grandes.

45. ¡Cuántos misterios descifró entonces la humanidad; cuánta luz penetró en su espíritu, en su corazón y en su entendimiento! Aquellas palabras plenas de ternura del Maestro, sus parábolas sabias, profundas y al mismo tiempo claras, aquellas comparaciones para las cuales tomaba al niño, a las flores para hacerse comprender; aquellas obras poderosas, posibles sólo para un Dios a las que el mundo llamó milagros, todo ello fue como un nuevo rocío que llegara a fecundar los campos áridos como desiertos, que existían en el corazón de la humanidad.

46. Hasta entonces los hombres no habían descubierto el sentido espiritual que existe en todo lo creado por el Señor, hasta en los más pequeños seres. Si tomaban en sus brazos a un niño y le miraban profundamente a los ojos y escuchaban sus preguntas llenas de inocencia y de intuitiva inquietud, sentían vibrar ahí la presencia de un espíritu, de un ser que era algo más que aquel niño.

47. Si observaban la tierna planta que crece oculta entre la maleza, al punto descubrían en ella el impulso de crecer, y poder ofrecer la flor de su belleza, cumpliendo así con el destino que su Creador le señalara.

48. Así despertaban aquellos hombres, pareciéndoles habitar en un mundo antes no visto. Era que estaban ciegos y viendo no miraban, era que estaban sordos y oyendo no escuchaban. Mas, Yo llegué entre los hombres a darles la vista, el oído, la voz, el movimiento, la voluntad, el entendimiento y la sensibilidad, para que su espíritu oprimido en el cautiverio de la carne, se liberase de sus tinieblas y aprendiese a leer e interpretar el Libro de la Vida Eterna.

49. Ahora preguntaos, nuevos oyentes de mi palabra: ¿Aún se conservan en el mundo aquellos sencillos y limpios analizadores de las revelaciones divinas? "No", me respondéis en el fondo de vuestro corazón, porque de sobra sabéis que a cada paso que el mundo avanza en su ciencia, es un paso más que lo aleja de la espiritualidad, ya que antes que buscar el sentido o esencia espiritual que todos los seres encierran, lo que le ha interesado es encontrar la substancia y la fuerza netamente material.

50. Ved por qué he retornado entre los hombres y dejad que mi palabra penetre en vuestro corazón, porque en este tiempo se realizará un nuevo milagro de conversión, de espiritualidad y de elevación entre la humanidad. Aprended de Mí, para que seáis los buenos discípulos de este tiempo.

51. He ahí el libro de mis enseñanzas que os estoy legando. Ahí están los escritos; ellos continuarán mi Obra entre vosotros. Cuando ya no me escuchéis en esta forma, repasaréis mis lecciones y en ellas encontraréis siempre nuevas revelaciones.

52. En la lectura de mis enseñanzas tendréis mi sabiduría, grandes mensajes e inspiraciones. Los consejos del Mundo Espiritual, los recordaréis con la misma fragancia que los recibisteis, ese tiempo será de estudio, de análisis, de preparación y cuando menos penséis surgirán entre vosotros, aquéllos que con facilidad de palabra entreguen mi enseñanza por inspiración. Pero cuán grande tendrá que ser su preparación para que sean creídos por las multitudes. Hoy contempláis a estos portavoces hablándoos en éxtasis y por grande que sea la incredulidad de algunos, pensáis que es posible mi manifestación por estos conductos; mas cuando la humanidad contemple a mis discípulos hablando en su estado normal, de revelaciones divinas, dudarán de ellos.

53. En vuestra propia congregación se levantarán los que duden al escucharos hablar con mi inspiración y tendréis que llevar una gran preparación y limpidez espiritual para ser creídos. Así me seguiré manifestando, ya sea solamente uno el que os escuche o una multitud, ya sea que vuestro auditorio esté formado de hombres selectos, de rudos o de los llamados sabios, ante unos y ante todos me manifestaré por vuestro entendimiento. Si os sabéis preparar, daré las pruebas que solicitan aquellos que os oigan. Así seguiré sembrando mi Obra Espiritualista Trinitaria Mariana, mi revelación como Espíritu Santo en el corazón de la humanidad; entonces comprenderéis que mi comunicación con vosotros no se interrumpirá al final de 1950, porque los lazos de Dios y sus hijos son eternos.

54. En el Tercer Tiempo vine a realizar con la claridad de mis manifestaciones lo imposible para los hombres: comunicarme por el entendimiento humano. Comprendedme, discípulos, porque en la comunicación de espíritu a Espíritu que os espera, sentiréis mi presencia eternamente; si os sabéis preparar, no volveréis a decirme: Señor, ¿Por qué no vienes? ¿Por qué no contemplas mi dolor? No me hablaréis así, discípulos, de cierto os digo, que quien así me hable, dará una prueba palpable de su ignorancia y de su impreparación; no quiero contemplar a mis discípulos alejados de Mí, quiero que me digáis en vuestro espíritu: "Maestro, Vos estáis entre nosotros, nuestro espíritu os siente, vuestra sabiduría es la fuente de mi inspiración". Esa es la verdadera confesión que quiero escuchar de vosotros.

55. No quiero contemplar en mi nuevo apostolado a Tomás, quiero ver en vosotros la entrega de Juan, que todos me sintáis siempre en vuestro espíritu, pero no quiero que os vayáis a sentir esclavos ante Mí, porque podréis caer en nuevo fanatismo.

56. En los momentos de vuestro cumplimiento en mi Doctrina, entregaos espiritualmente, y en los instantes de vuestros deberes terrestres, entregaos con toda preparación. Vuelvo a deciros que no os

sintáis esclavos ante Mí, tened la verdadera espiritualidad que da mi Doctrina para que deis a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. Así tendréis paz y seréis felices en vuestro cumplimiento, sin estacionaros. No pregonaréis ser mis testigos, demostraréis con vuestras obras que vais sembrando mi verdad.

57. Al dejar de entregaros mi palabra en esta forma en 1950, no voy a recluirme en el descanso porque mi Espíritu Universal no reposa jamás, soy eterna actividad, siempre estoy luchando por el perfeccionamiento de todas mis criaturas; soy el compañero de viaje en la evolución de mis hijos; soy su consejero y al final de cada etapa, soy el que recibo el fruto de su cumplimiento en mi Ley.

58. Soy el hortelano perfecto y no cortaré los frutos cuando estén verdes. Sabré convertirme en vendaval para azotar a los árboles y haré caer sus frutos malos, pero los buenos los conservará mi amor y eternamente se gozará mi Espíritu en su progreso y en su evolución.

59. Elevaos en la senda que os conduce a la cima de la montaña y cada paso que deis iréis comprendiendo mejor mis enseñanzas, e iréis perfeccionándoos, para interpretar el lenguaje divino.

60. ¿Cuál es el idioma del espíritu? Es el amor. El amor es el idioma universal de todos los espíritus. ¿No veis que también el amor humano habla? Muchas veces no necesita palabras, habla mejor con hechos, con los pensamientos. Si así se manifiesta el amor humano, ¿Cómo será vuestro lenguaje cuando os perfeccionéis en mi Ley?

61. Caminad con firmeza, discípulos, no os acobardéis ante las pruebas, ante las vicisitudes, pensad que antes que vosotros Yo he pasado por el camino y lo he dejado bendito con mi huella. Orad por la humanidad, esa es vuestra misión; venid a Mí que soy fuente inagotable de consuelo y de bálsamo, y llevad ese presente a vuestros hermanos.

62. En este instante penetro en el corazón de mis hijos y reparto mi simiente de amor. Mas ¿Que corazón será cual tierra fecunda que haga germinar la simiente? Hoy todavía no lo sabéis, pero si os convertís en los buenos labriegos, sabréis sembrar mi enseñanza en los enfermos, en los obcecados, en los viciosos, en los sedientos de amor y paz.

63. En todo iréis depositando el tesoro incalculable de mi palabra que en vuestro espíritu será cada vez mayor.

64. Si todos sois labriegos del divino hortelano, si todos sois colaboradores en mi cultivo de amor, es porque todos gozaréis en la culminación de mi Obra.

65. Todos os sentaréis a mi mesa, porque habrá fiesta en el Cielo; todos seréis las vírgenes prudentes de mi parábola, ahí no existirá el hijo pródigo, todos habréis conquistado mi Reino, y escucharéis el más hermoso y sublime de los conciertos. Vuestro espíritu experimentará la

más grande dicha comprendiendo al fin el gran amor de vuestro Padre y Señor.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA N° 317

1. Discípulos amados: Os contemplo preparados, habéis penetrado en recogimiento espiritual para alcanzar la gracia de escuchar y comprender mi palabra. En vuestro camino habéis tenido mi presencia, ya entregándoos el prodigio, dándoos mi protección o hablándoos a través de la conciencia. Quiero morar en vuestro corazón para ser vuestro Guía y Maestro.

2. "Yo soy el camino, la verdad y la vida", os digo una vez más. Mi palabra es el pan que alimenta a vuestro espíritu, mi presencia os trae la paz anhelada. ¡Cuántas pruebas habéis vivido en el mundo! Buscasteis la paz y el consuelo en placeres de la Tierra y al no encontrarlos habéis vuelto a Mí para decirme: "Señor, sólo en vos encontramos la paz y el consuelo para nuestro espíritu".

3. Israel: En este tiempo de vicisitudes, aprended a buscarme en vuestra oración; cuando las pruebas fueren mayores, buscadme como faro luminoso o como la barca de salvación. Confíad en Mí, que Yo os conduciré a puerto seguro. Todo el que me busca me encuentra; todo espíritu que se eleva teniendo fe en mi Divinidad, alcanza salvación. Por eso os he enviado al mundo diciéndoos: velad y orad por los hombres, porque ellos no han escuchado mi palabra, y sólo el pueblo de Israel escucha mi enseñanza de alerta y preparación, y el Maestro dirá a la humanidad: He aquí al depositario de tu salvación; he aquí al pueblo de Israel, que es mi discípulo, el cual irá en tu busca para darte mi lección, para darte el pan de vida eterna, que no quisiste recibir cuando lo entregué a través del entendimiento humano, porque te ha parecido imperfecto el medio que escogí para manifestarme en este tiempo.

4. ¡Cuántos han escuchado mi palabra y al no comprenderla se han apartado del sendero! Yo les volveré a llamar, les daré pruebas de mi verdad y han de creer en Mí, porque la simiente de vida y de espiritualidad que he sembrado en su corazón, ha de florecer en la fe. Esta verdad brillará en ellos y confesarán ante sus hermanos que estuve entre los hombres manifestándome a través del entendimiento humano.

5. ¿Cómo puede la humanidad juzgar mis obras y penetrar en mis íntimos juicios? Mas Yo le he dado libre albedrío, voluntad propia, y en virtud de esos dones le he sometido a prueba. Los que han creído, han

vencido en la prueba, han fortalecido su fe, se han elevado a las regiones del espíritu, alimentándose con la esencia de mis revelaciones.

6. De cierto os digo, que el encuentro de mi Espíritu con el vuestro, ha sido en el Más Allá. Os he enseñado a buscarme elevándoos por la escala de la oración y con esa pureza me encontráis en lo espiritual, porque en este tiempo no he venido a humanizarme, sólo me he servido del entendimiento y corazón de mis criaturas, para manifestarme a través de ellas.

7. Os he dado este libro de enseñanzas para que los postreros conozcan también mis revelaciones, os he repetido las lecciones, he contemplado que muchos han penetrado a mi Obra, queriendo conocerlo todo desde su principio, por ello os he repetido mi enseñanza. Os he dicho que Elías, por el conducto de Roque Rojas, abrió el Tercer Tiempo, para que encontraseis en vuestro camino al Divino Maestro.

8. Bienaventurado el que me escuche con amor, el que llegue a Mí abriendo su corazón para recibir la esencia de mi palabra; porque alcanza la luz, y con esa sabiduría comprenderá mi Obra, sabrá practicarla después de 1950 y se llamará con justicia mi discípulo.

9. A todos quiero llamar mis discípulos, pero recordad que el buen discípulo tiene que ser fiel a las enseñanzas imitando a su Maestro.

10. Reconocéis que vuestra lucha espiritual es grande aquí en la Tierra y vuestro espíritu os hace sentir que cuando él penetre en aquella vida que le espera más allá de este mundo, tendrá que continuar luchando por ascender. Meditando en esto, llegáis a experimentar cierta tristeza al considerar que el descanso no existe al terminar la vida humana. Esa tristeza no proviene del espíritu sino de la carne, que es frágil y pequeña, porque su naturaleza no es eterna y tiene que amedrentarse ante la eternidad.

11. Para el espíritu, la eternidad significa su mayor bendición. Si piensa en el goce, sabe que éste no tendrá fin y si piensa en su restitución, sabe que tendrá tiempo de restaurar sus faltas y de perfeccionarse.

12. El descanso espiritual según lo entiende y lo concibe vuestra materia, no existe; el descanso que espera al espíritu es la actividad, el multiplicarse haciendo el bien, el no desperdiciar un instante. Entonces descansa el espíritu, se aligera de remordimientos y de penas, se recrea haciendo el bien, descansa amando a su Creador y a sus hermanos.

13. En verdad os digo, que si vuestro espíritu lo hiciera permanecer inactivo para que descansara, según vosotros concebís el descanso en la Tierra, se apoderaría de él la tiniebla de la desesperación y la angustia, porque la vida y la luz del espíritu, así como su dicha mayor, son el trabajo, la lucha, la incesante actividad.

14. El espíritu que retorna de la Tierra al valle espiritual, trayendo impresa en sí mismo la fatiga de la carne y llega buscando el Más Allá

como un lecho donde reposar, donde hundirse en el olvido para borrar las huellas de la lucha, ese tendrá que llegar a sentirse el ser más desdichado y no encontrará paz ni felicidad hasta que despierte de su letargo, hasta que salga de su error y se levante a la vida espiritual que es como ya os he dicho antes, el amor, el trabajo, la continua lucha en el sendero que conduce a la perfección.

15. Aquí en la Tierra si debe sentirse oprimido vuestro espíritu, ya que en ella todo es limitado y pasajero. Aquí si debe cansarse de tanto pecado y tanta impureza como existe en la vida humana. Mas no es un cansancio como el que agobia a la carne, sino un hastío de todo lo malo, una repulsión por todo lo impuro, una fatiga de luchar y sufrir muchas veces por frivolidades o causas injustificadas.

16. Si de esta vida hubiesen hecho los hombres una existencia limpia y hubiesen preparado su cuerpo como una habitación digna de que en ella morase un espíritu, entonces la fatiga no se conocería, ni habría hastío, ni repulsión y por lo tanto, el espíritu desencarnado no llegaría al mundo espiritual buscando el descanso en el reposo; por el contrario, llegaría lleno de fuerza y de fe para continuar su jornada, aquella lucha que en el mundo no logró detenerse nunca y que ni la muerte dejó en suspenso.

17. Quiero que al final de la lucha, cuando todos mis hijos se hayan reunido para una eternidad en el hogar espiritual, participen de mi dicha infinita como Creador, teniendo en cuenta que cada uno de vosotros tomó parte en la Obra Divina, construyendo o reconstruyendo.

18. Sólo en lo espiritual encontraréis que de todo lo que he creado desde el principio, nada se ha perdido, que en Mí todo resucita, todo surge y se renueva.

19. Así, si tantos seres estuvieron por mucho tiempo perdidos, si muchos en vez de hacer obras de vida, hicieron obras destructoras, encontrarán que el tiempo de su turbación fue pasajero y que sus obras, por malas que hayan sido, tendrán reparación en la vida eterna, para quedar convertidos en colaboradores de mi Obra incesantemente creadora.

20. *Piqué serán unos siglos de pecado y de tinieblas como los ha tenido la humanidad en la Tierra, si les comparáis con la eternidad, con un tiempo sin fin de evolución y de paz?* Os alejasteis de Mí, en virtud de vuestro libre albedrío y retornaréis inducidos por la conciencia.

21. Dura y rebelde fue la carne para seguir los dictados de esa luz interior que llamáis conciencia y le fue más fácil seguir los impulsos que le encaminaban hacia el libertinaje de sus instintos y de sus pasiones.

22. Mucho ha recorrido la humanidad la senda de la vida en esta Tierra, en plena lucha entre la conciencia que nunca ha callado, y la carne que quisiese hacer del materialismo su culto y su ley, no habiendo vencido hasta ahora ni la materia ni el espíritu puesto que la lucha continúa.

23. ¿Me preguntáis quién vencerá? Y Yo os digo que ya no tarda mucho el triunfo absoluto de la conciencia, obrando a través del espíritu en la carne.

24. ¿No presentís que después de tanta lucha y tanto combatir, tiene que doblegarse la materia que es humana y pasajera, ante la conciencia que es mi luz eterna?

25. Comprended que después de tan prolongado combate, el hombre al fin alcanzará la sensibilidad y la docilidad que nunca ha tenido ante esa voz y esa vida espiritual que vibra y palpita dentro de su ser.

26. Hacia ese punto marcháis todos sin que os deis cuenta, mas, cuando miréis en la Tierra el triunfo del bien y de la justicia, entenderéis el porqué de la lucha, de los combates y las pruebas.

27. Con esta preparación quiero contemplaros para que sembréis de buenos ejemplos vuestro camino, dando testimonio de todo lo que de Mí habéis recibido y oído.

28. Cuando pase esta manifestación, contemplaréis mi enseñanza sobrenatural, más allá de vuestro alcance y os preguntaréis: ¿Cómo es posible que el Señor nos haya hablado en nuestro propio idioma, en este tiempo de mayor evolución de la humanidad?

29. Escuchad, discípulos: estaba escrito desde los tiempos pasados, que Yo había de venir y me manifestaría sobre todos mis hijos, y así prepararí la llegada de un tiempo de paz entre los hombres conduciéndoles a la práctica de la espiritualidad. Este es el cumplimiento de la profecía, hoy me encuentro preparándoos rodeado del Mundo Espiritual, mientras en el Más Allá, otros espíritus están pendientes de mis órdenes y vendrán a morar entre la humanidad en los tiempos venideros. Entre ellos están los que han de gobernar a los pueblos, los que por su gran virtud harán que los hombres cumplan mis mandatos, encauzándolos por el buen camino. Después de vosotros vendrán ellos.

30. Mi Obra irá creciendo más y más hasta que al fin todos los espíritus se unifiquen en el cumplimiento de mi Ley y esta morada se convierta en un mundo de perfección. Los que en ese tiempo lo habiten, sentirán palpitar mi amor en todo lo creado y se irán preparando para habitar un mundo mejor. Esta morada será pasajera para vuestro espíritu, él ira a otras regiones, a otros planos del Más Allá, en busca de su perfeccionamiento; recordad que os dije: "En la casa del Padre hay muchas moradas". Y en este tiempo de mayor evolución, en el que comprendéis mejor mis enseñanzas, he venido a deciros: "En la casa

del Padre hay un número infinito de moradas". Por lo tanto, no penséis que al partir de este mundo, alcanzaréis la máxima elevación espiritual. No, discípulos. Cuando termine vuestra etapa en este planeta, os conduciré a otras moradas y así os guiaré eternamente en la escala infinita de vuestro perfeccionamiento. Confiad en Mí, amadme y seréis salvos.

31. No os detengáis, pueblo; si conocéis el camino, apresurad vuestro paso. Cumplid con mi Ley, vivid amando y haciendo la caridad a vuestros semejantes, y todos los dones que os he confiado, serán como luces que iluminen el sendero de la humanidad.

32. ¿Por qué por instantes dudáis de vosotros y de Mí, si os he dicho que sois parte de mi Espíritu? ¿Por qué dudáis de poseer mis atributos? Si habéis venido a este mundo a restituir vuestras faltas pasadas, ¿Por qué blasfemáis cuando encontráis la prueba en el camino?

33. Así vengo a prepararos, discípulos, así vengo a grabar en vuestro corazón el libro de mis enseñanzas. Si anheláis el consuelo para vuestras penas, buscad mi palabra en vuestro corazón, y de ahí brotará como una fuente de aguas cristalinas.

34. Estoy doctrinándoos en este año de 1950, último de mi estancia entre vosotros, quiero que alcancéis la espiritualidad que os he pedido. Habéis comprendido a vuestro Padre y habéis penetrado en penitencia espiritual, me habéis amado y han caído de unos las vestiduras impuras que cubrían a su espíritu y a otros contemplo en pos de su purificación. No olvidéis que para practicar mi enseñanza tenéis que despojaros de todo materialismo.

35. He confiado mi luz en vuestra conciencia, para que guiados por ella, apartéis toda imperfección y florezcan las virtudes que descubro en vuestro espíritu con mi palabra. Os he creado sensibles al amor y al dolor también. Os he dicho: "Amaos los unos a los otros", para que sintáis en toda su pureza mi palabra. Compartid con vuestros hermanos vuestra paz, ayudadles a apurar su cáliz de amargura.

36. Recordad que os he dicho: Ante Mí todos sois mis hijos, si os permito la evolución y en ella tenéis vuestras luchas, es porque anhelo que conquistéis vuestra perfección.

37. Es tiempo de que iniciéis la obra espiritual que os ha sido confiada. Ved como los campos se encuentran sin fructificar porque la semilla de amor y caridad vive oculta en el fondo de vuestro corazón.

38. He llegado con mis enseñanzas para fortaleceros en el bien, vengo conduciándoos por senderos de amor para que lleguéis a vuestros hermanos con mi mensaje de luz y de consuelo. Si ha sido largo para vosotros el tiempo de mi predicación, ha sido para que asimiléis el contenido de mi Doctrina y nunca vayáis a equivocarse su sentido, porque sois el nuevo Israel, el pueblo que dará testimonio de mi verdad.

39. A cada paso os despierta la voz de vuestra conciencia, haciéndoos comprender que tenéis un alto destino entre la humanidad y una grande misión que cumplir.

40. ¿Verdad que dentro de vosotros existe una fuerza que no os deja caer y una voz que no os deja dormir? ¿Verdad que cuando os alejáis del camino u os olvidáis de vuestra misión sentís un desasosiego que no os deja punto de reposo? Pues esa fuerza, esa luz interior, esa voz que os habla dentro, es vuestra conciencia, en la que están escritas indeleblemente mi Ley y vuestros cargos.

41. Dejaos conducir dulcemente por ese guía interno y de cierto os digo, que toda intranquilidad espiritual desaparecerá dejando en su lugar una paz profunda y una satisfacción verdadera.

42. Si aprovecháis estos preciosos momentos, no lloraréis mañana el tiempo perdido, no lamentaréis errores, ni tendréis tropiezos. Pensad que son vuestras buenas obras las que tendrán que dar testimonio de Mí ¿O acaso creéis que con obras imperfectas también podrán reconocer mi verdad vuestros hermanos? No olvidéis que el árbol "por su fruto tendrá que ser reconocido".

43. No temáis ser pocos y pequeños, junto con vosotros irá un ejército invisible de seres de luz, preparando vuestro camino, abriendo puertas para que paséis, derribando obstáculos y venciendo escollos.

44. Contra un mundo de tinieblas contaréis con ese mundo de luz; para vencer la influencia de la guerra, contaréis con el ángel de la paz; contra la enfermedad, la peste y la muerte, tendréis con vosotros la caridad de aquellos seres invisibles, prestos a derramar sobre la humanidad su bálsamo de caridad y de consuelo.

45. Jamás mis discípulos han sido desamparados por Mí, jamás han sido abandonados por aquellos seres que habitan en regiones de luz y armonía.

46. ¿Quiénes inspiraron a algunos de mis discípulos del Segundo Tiempo para que recordasen la divina palabra de su Maestro, y la escribiesen para herencia de todas las generaciones? ¿Quiénes conducían a mis discípulos por caminos desconocidos hacia lejanas ciudades? ¿Quiénes libraron a Pedro de su prisión, mientras sus carceleros dormían y quienes acompañaron a aquellos apóstoles de mi verdad en la hora suprema de su sacrificio? Los seres espirituales, vuestros hermanos, a quienes los hombres han llamado ángeles.

47. ¡Oh, sí vosotros supieseis el valor que aquella influencia tiene en vuestra vida! Seríais más dóciles, más humildes y más obedientes a sus llamados y a sus indicaciones. Pero sois criaturas de poca fe, porque quisieseis palpar y ver con vuestros sentidos corporales la vida

espiritual y como no lo habéis logrado, os habéis sentido defraudados en vuestra fe.

48. En verdad os digo que si fuese cierta vuestra fe, no necesitaríais palpar con los sentidos de la carne la presencia de lo espiritual; porque entonces sería el espíritu el que percibiría con su sensibilidad sutil, aquel mundo que vibra sin cesar en torno de vosotros.

49. Sí, humanidad, si vos os sentís distantes del Mundo Espiritual, en cambio aquellos seres no pueden sentirse lejanos de los hombres, puesto que para ellos no existen distancias, ni límites, ni barreras. Ellos viven dentro de lo espiritual y por lo mismo, no pueden ser ajenos a la vida de los seres humanos, cuyo más alto destino es el de la elevación y perfeccionamiento de su espíritu.

50. Todos sois hermanos, todos los espíritus poseen los mismos atributos, vuestra misma materia ha sido creada igual que las demás. Entonces: ¿Por qué os habéis dividido en clases y naciones, humanidad? Yo os amo como a un solo hijo y así os perdono, mas sed digna de esta gracia, conquistad vuestra redención. Llegará el instante en que meditando en mi enseñanza, os améis los unos a los otros inspirados en mi amor y no juzgaréis vuestros errores.

51. Aconsejad y corregid con amor en vuestro camino, mas no os sintáis superiores ante vuestros hermanos, sólo amad, vivid con justicia como os he enseñado.

52. Preparaos porque mañana seréis guías y maestros de la humanidad. En este tiempo de que os hablo, entregad mi enseñanza con amor, como Yo os he enseñado, no juzgaréis con dureza a vuestros hermanos creyendo que con ello agradáis a vuestro Señor, en verdad os digo, que aun cuando os encontréis doctrinando en mi nombre a la humanidad, no estaréis exentos de pecar. Velad y orad, mas si os contemplare sancionar las faltas de vuestros hermanos sin amor, Yo os hablaré a través de la conciencia y os diré como en el Segundo Tiempo: "El que se encuentre libre de pecado, que arroje la primera piedra".

53. Mi enseñanza es para todos los tiempos. Ahora os repito las lecciones de las eras pasadas para que me comprendáis mejor. Así como vosotros me oís, me escucharon los discípulos del Segundo Tiempo; así como vosotros estáis dando los primeros pasos en mi Doctrina, así los dieron aquéllos; así como lucháis para vencer vuestras imperfecciones, así lucharon aquéllos y vencieron al fin.

54. Así como vosotros dudáis de los dones que os he confiado, así también entre aquellos discípulos había quien a hurtadillas, creyendo que el Maestro no les miraba, ponían a prueba su palabra. Si estaban viviendo mis ejemplos, el fruto de su preparación se manifestaba en sus obras, si no velaban y oraban, el prodigio no se manifestaba y volvían a Mí, con la duda en el corazón, mas al escuchar nuevamente la verdad

de mi palabra, se arrepentían de sus faltas y llorando prometían no volver a dudar de Mí.

55. Así os contemplo en este tiempo, discípulos: Los unos lucháis llevando como armas invencibles la fe las buenas obras y miráis que mi palabra se manifiesta en vuestro cumplimiento; pero otros de mis hijos sin practicar mi Ley, han pretendido que les conceda un prodigio ante la humanidad que los identifique como mis enviados, y al no obtenerlo han dudado de Mí, y me han negado.

56. Yo a ellos les perdono porque si hoy dudan, mañana creerán, si hoy no aceptan mi enseñanza, mañana darán su propia vida, por confesar y dar testimonio de la verdad de esta revelación.

57. Bendigo a los que viven en mi Ley y a los que la rechazan, porque a través de estos últimos, cuando hayan penetrado al sentido de mis enseñanzas, daré grandes pruebas a la humanidad, porque serán el fiel conducto para que mi Divino Espíritu se desborde entre sus hermanos en virtud verdad y amor.

58. Así me recreo entre vosotros, discípulos, así os fortalece el Padre para el tiempo de pruebas que habréis de vivir.

59. Permaneced atentos a la voz de la conciencia y en verdad os digo que seguiréis recibiendo mi enseñanza; aun cuando en 1950 termine esta manifestación a través del portavoz, escuchad a la conciencia y entonces vuestra comunión con Dios será eterna y no habrá nada ni nadie que separe a los discípulos de su Maestro.

60. Confiad en mi palabra, de cierto os digo, que todas las profecías se cumplirán, para satisfacción de los profetas y gozo del pueblo de Israel.

61. Velad y orad, porque los tiempos van a cambiar, uníos a mi Ley de amor y no habrá prueba que os detenga en el camino; vivid los ejemplos que os di en Jesús, y entonces si saldréis adelante; nadie podrá acallar mi Verbo en vuestras bocas; de cierto os digo que ni el cadalso os hará olvidar mi Ley, porque el recuerdo del Cordero inmolado os fortalecerá y os ofreceréis en holocausto a mi Divinidad.

62. Cuántos de vosotros abandonaréis a los seres más queridos, para ir en busca de aquellos que deberán oír mi palabra por vuestro conducto. Cuántos por amor a mi Doctrina os despojaréis de vuestros bienes materiales y viviréis en medio de privaciones. Mas si vuestro cuerpo careciese de los bienes terrestres en este mundo, Yo engalanaré a vuestro espíritu con mi amor en la eternidad. Mas no temáis ¡Oh hijos muy amados! Yo no pido el sacrificio de ninguno de vosotros, Yo solamente os he dicho en mi palabra: Todo lo que hicieris en mi Obra lo recibiréis multiplicado al ciento por uno; sembrad de buenas obras vuestro sendero y cosecharéis los frutos en el Más Allá.

63. Así os preparo en esta alba en que la humanidad cristiana conmemora la pasión de Jesús. También vosotros, discípulos, estáis

viviendo el sacrificio siempre presente del Mesías, y os alimentáis con los ejemplos del Divino Redentor.

64. Pueblo de Israel: Sed la luz de la humanidad, recordadle mi promesa de volver que le hice a través de Jesús y decidle que he cumplido mi palabra.

65. Aquellas profecías han sido olvidadas por los hombres, mas Yo a través de mis nuevos apóstoles se las recordaré.

66. Discípulos: En la manifestación de mi palabra está presente mi caricia de Padre y mi paz; tomadla vosotros que aún habitáis el valle de lágrimas.

67. Apurad con paciencia vuestro cáliz, porque después de esta amargura saborearéis eternamente el pan y el vino de mi amor.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA N° 318

1. Bienaventurados seáis los que venís buscando mi enseñanza. Bienaventurados los que sabéis encontrar en mi palabra el caudal de la vida eterna. Mas ¿Quiénes son los que se están fortaleciendo con mis lecciones, para que puedan quedar como emisarios entre la humanidad, cuando haya cesado mi palabra por estos conductos? Sois vosotros los que estáis purificándoos de antiguas manchas por faltar a mi Ley, los que apuráis el cáliz de amargura; los que venís de grande tribulación y estáis limpiando a vuestro espíritu en las aguas cristalinas de mis enseñanzas.

2. Hoy, cuando llegáis ante esta manifestación, os sentís indignos de mi presencia, mas contemplo que os estáis regenerando y esa purificación os hace dignos de Mí. Sentid mi caricia, sentid mi amor; él es el bálsamo que sana vuestros sufrimientos.

3. Conmemoráis por vez postrera, bajo esta forma, mi pasión del Segundo Tiempo. No venís a cumplir con una tradición, porque los discípulos del Espíritu Santo, no serán tradicionalistas, serán obedientes a mi Ley. Venís solamente a conmemorar aquellos divinos acontecimientos, los ejemplos perfectos que os legué a través de Jesús, los cuales os enseñarán eternamente a conquistar vuestra propia redención.

4. Hoy contemplo a vuestro espíritu conmovido ante el recuerdo de aquellas enseñanzas y os digo: ¡Oh hijos muy amados, no desechéis estas lecciones, porque ellas son vuestra heredad!

5. Me dais gracias por la fortaleza que os imparte mi palabra, mas entre vosotros hay quienes me hacen esta pregunta: Padre, ¿Por qué no

realizas en mi vida el prodigio que tiempo ha espero? El Maestro os dice: En este tiempo he sembrado de milagros vuestra vida. De mi Espíritu al vuestro, siempre han llegado beneficios y gracias. Por conducto del mundo espiritual he derramado entre vosotros mi amor. Por vuestra fe y buenas obras habéis visto realizarse estos milagros. Yo os digo: ¿Por ventura necesitáis de un prodigio diario para creer en Mí?

6. En el principio de vuestra evolución, derramé gracias y beneficios materializados, palpables ante vosotros, mas cuando vuestro conocimiento y fe se encendieron como una luz en vuestro espíritu, dejé de daros estas pruebas materiales. Hoy Vuestra fe de discípulos debe ser conforme con mi voluntad, para vencer todos los obstáculos y las adversidades. Me preguntáis: Maestro, ¿Qué es la fe? Y el Maestro os dice: La fe es la mirada espiritual que ve más allá del corazón y de la mente. La fe es la mirada que contempla y descubre la verdad. Por eso las manifestaciones que muchas veces no alcanzáis a comprender, las contempla vuestra fe y os hace firmes en ellas.

7. Esta es alba trascendental, ¡oh pueblo amado!, porque estoy edificando entre vosotros LA NUEVA JERUSALÉN. Sois las primeras piedras de la blanca ciudad anunciada por Mí a través de los profetas; esta ciudad espiritual no tendrá sus cimientos en este mundo, porque si vosotros creéis que la Nueva Jerusalén es vuestra Patria terrestre, estáis en grave error; la Jerusalén, la estoy edificando en vuestro espíritu y esa ciudad, más blanca que los ampos de la nieve, se extenderá a todos los hombres cuando llegue la redención a toda la humanidad.

8. Hoy, cuando llego a vosotros para empezar a construir la Gran Ciudad, contemplo entre mi pueblo la falta de armenia, de espiritualidad y sufre mi Espíritu Divino, porque aún no sabéis estar plenamente conmigo; a pesar de las lecciones perfectas que os he dado a través de los tiempos aún insistís en las bajas pasiones, en la desunión y en la idolatría.

9. En verdad os digo que si queréis ser grandes, no busquéis la grandeza en las vanidades del mundo porque son perecederas, buscadla en lo espiritual, que es eterno.

10. Para alcanzar esa elevación se necesita de un esfuerzo perseverante, de una voluntad inquebrantable, de una fe absoluta. Sólo así podréis alcanzar la gloria del espíritu.

11. El camino se presta para hacer méritos, ya que se encuentra sembrado de pruebas. Allí podréis aprender a renunciar a vuestro orgullo, aceptando con paciencia el dolor, rechazando las vanidades y pasiones. Por otra parte, en el camino van muchos necesitados a quienes podéis ayudar para que también lleguen a la meta.

12. Todo hombre, tenga o no espiritualidad en su vida, lleva una cruz. Mi palabra enseña a soportarla con amor, a hacerla ligera y hasta

necesaria para poder vivir. Quien ama su cruz, ama su destino porque sabe que fui Yo quien se lo trazó, ese ama mi voluntad y quien hace mi voluntad participa de mi paz, de mi luz y de mi fuerza.

13. El que elude el peso de su misión, el que se desvía o desentiende de las responsabilidades que su espíritu contrajo conmigo, para tomar responsabilidades a su capricho o voluntad, ese no podrá tener paz verdadera en su corazón, ya que su espíritu nunca estará satisfecho ni tranquilo. Son los que están siempre buscando placeres para olvidar su pena y su intranquilidad, engañándose con falsas alegrías y fugaces satisfacciones.

14. Yo les dejo andar su senda, porque sé que si hoy se alejan, me olvidan y hasta me niegan, pronto, cuando la realidad llegue a despertarles de su sueño de grandeza en la tierra, comprenderán la insignificancia de las riquezas, de los títulos, de los placeres y honores del mundo, cuando el hombre tiene que enfrentarse ante la verdad espiritual, ante la eternidad, y ante la justicia divina, de las que nadie puede escapar.

15. Nadie ignora esto, puesto que todos tenéis un espíritu quien os revela, por el don de intuición, la realidad de vuestra vida, el camino que está trazado para vosotros y cuanto en él debéis realizar, pero os obstináis en liberaros de todo compromiso espiritual para sentirnos libres y dueños de vuestra vida.

16. ¿Acaso la mayoría de los hombres procuran cumplir con sus religiones? Yo os digo que las religiones las habéis hecho para tratar de escapar de mi Ley y haceros creer a vosotros mismos que estáis cumpliendo.

17. A esta humanidad podría aplicarle las mismas palabras que dije al pueblo judío en aquel tiempo, cuando le hice ver que por cumplir con antiguas y ya inútiles tradiciones, se había olvidado de la Ley.

18. Doquiera surge el símbolo del Cristianismo: La cruz. En todas partes encuentro los templos de cantera, mi nombre lo pronuncian la mayoría de los hombres, se me ofrecen homenajes y se me elevan ritos todos los días. Sin embargo, no descubro en el corazón de la humanidad la manifestación del amor que es la esencia, el principio y el fin de mi Doctrina. Y todos creéis estar en la Ley y en la Verdad, por eso cuando llego a revelaros lo contrario, os molestáis y cuando alguien os señala vuestros errores dejáis que la ira penetre en vosotros.

19. De cierto os digo, cristianos, que si en este tiempo viniese Yo al mundo en cuanto hombre, seríais precisamente los que me llevaríais a la cruz de un nuevo Calvario cuando escuchaseis en mis labios la verdad. Pero no vendré más a vuestro mundo en cuanto hombre. He venido en espíritu, no me miraréis con los ojos de vuestro cuerpo, pero tendréis que escucharme; queréis encontrarme para exterminarme, más

cuando me encontréis será para adorarme, porque quien me hable espiritualmente, será prueba de que la fe ha surgido en su corazón y le ha iluminado el entendimiento.

20. Ahora todavía descubro entre mis nuevos discípulos, la flaqueza de Pedro, la duda de Tomás, la ambición de Judas, y es menester que como Maestro os siga doctrinando.

21. Recordad en esta última conmemoración, que hoy hago entre vosotros en este año de 1950, el día en que acompañado Jesús de sus discípulos, penetró triunfante en la primera Jerusalén para terminar su divina misión en la cruz.

22. Vivid estos instantes espiritualmente con verdadera preparación; no como una simple conmemoración, no, sentid que en verdad os estoy entregando mis últimas lociones a través de los portavoces en el Tercer Tiempo; y estas palabras serán el pan de vida eterna para vuestro espíritu a través de su jornada; estas enseñanzas serán vuestro baluarte y vuestro báculo, debéis hacerlas vuestras, grabarlas con el fuego de mi amor en vuestra conciencia, para que después, así como Yo os las he dado, vosotros las grabéis en el corazón de vuestros hermanos.

23. Gran parte de la humanidad celebra esta tradición, y mi Espíritu hace sentir su amor a todos sus hijos.

24. Es la preparación que vengo a dar a los espíritus. Cuando la regeneración espiritual y humana sea en todos los hombres, la espiritualidad traerá como fruto, la fraternidad y el amor entre los pueblos; entonces, de este planeta surgirá la luz blanca de la armonía espiritual, que será contemplada en todos los mundos. Será la Ciudad Blanca que mi apóstol Juan contempló en su éxtasis. Ya no será la ciudad homicida que levante a su Maestro sobre una cruz para verlo sangrar y morir. Será la ciudad regenerada, que espera la llegada de su Señor, del Padre que desciende de la cruz de su martirio para vivir eternamente en el corazón de sus hijos.

25. Cuando el Maestro lloró en la primera Jerusalén, no fue por aquella raza, fue por la ceguera de los hombres que teniendo tan cerca a su Padre no lo reconocieron. El Maestro abrió sus brazos paternos para estrechar a sus hijos, y el corazón de los hijos se cerraba cegado por sus tinieblas, y el Padre no pudo sentir la caricia de los suyos. En cambio, recibió la incredulidad, la burla, el escarnio y la muerte. Mas como no era la ciudad material por la que Jesús lloró, permitió su destrucción para mostrar a la humanidad que quien el Padre buscaba y buscará siempre, es a la oveja espiritual, perdida en las selvas tenebrosas del pecado.

26. Si en el Segundo Tiempo os dije: "Mi Reino no es de este mundo" ¿Por qué pretendéis que mi manifestación como Espíritu Santo sería nuevamente en la forma limitada de Jesús? Recordad que dije a la

mujer de Samaria: "La hora viene, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad".

27. He venido a vosotros en espíritu, os he cumplido mi promesa. Mas no os fanaticéis con vuestra nación, porque ella ha sido solamente vuestro abrigo en este tiempo como pudo haberlo sido cualquier otro pueblo de la Tierra; pero vosotros, los señalados para escuchar mi palabra en este tiempo, sí sois los escogidos para principiar a edificar la Nueva Jerusalén en la unificación de vuestros espíritus.

28. Hoy estáis lejos de contemplar el reino de paz en vuestro mundo; despojaos de todo egoísmo y aun cuando no disfrutéis de la paz en la presente vida humana, no dejéis de luchar. Os he enseñado a olvidaros de vosotros mismos para pensar en los demás. ¿Por qué habéis de buscar tan sólo vuestro bienestar y dejar que sea Yo el único que se preocupe por toda la humanidad? Hay muchos hermanos vuestros a quienes les hacen falta vuestras palabras, oraciones y amor. Carecen del caudal de beneficios que dan las revelaciones que vosotros desperdiciáis. Trabajad estas tierras, fecundadlas con amor. Si dejáis comenzada la faena cuando os haga el llamado al Más Allá, no temáis, que la muerte corpórea no terminará con vuestro cumplimiento.

29. Yo soy la Vida, Yo soy Eterno y en Mí os he hecho habitar, para que la obra que hayáis comenzado no la abandonéis jamás. Confíad en Mí y de cierto os digo, que una sola simiente no se perderá y vuestra cosecha será perfecta.

30. Pensad en las nuevas generaciones que han de sucederos y para ellas sembrad la simiente del amor, dejad impresa vuestra huella de virtud. ¿Acaso sabéis si en esas generaciones os haré volver? Sed virtuosos en la paz y en la lucha.

31. Poned en práctica mi Ley de justicia y amor; no existe el imposible que os impida el cumplimiento de mis máximas. No vengo a exigir os obras perfectas, porque aún os contemplo debatiéndoos en el océano tempestuoso de la vida, allí lucháis asidos a la barca de vuestra conciencia, para no perecer en el mar embravecido de la maldad.

32. Los grandes cataclismos del espíritu y las tinieblas que originan las doctrinas del materialismo, preparan el cáliz de amargura y grandes acontecimientos para la humanidad.

33. Todavía vuestro planeta no es morada de amor, de virtud, ni paz. Envío a vuestro mundo a espíritus limpios y me los volvéis impuros, porque la vida de los hombres está saturada de pecado y de perversidad.

34. Contemplo a las virtudes como pequeñas luces aisladas entre los espíritus; azotadas por los vendavales del egoísmo, de rencores y odios; ese es el fruto que me ofrece la humanidad.

35. Mucho tiempo antes de que vuestro espíritu llegue a encontrar la paz y la armonía en este mundo, vuestra materia ha gozado de esta beatitud.

36. Para que el hombre habitara este planeta, con mi sabiduría perfecta a través de los elementos de la Naturaleza, estremecí y preparé esta Tierra; pero antes que el hombre la habitara eran las bestias primitivas quienes vivieron en ella.

37. Cuando este mundo estaba convertido en una mansión llena de deleites, de maravillas y bellezas, se la ofrecí a mi hijo muy amado, al hombre. Así os hice habitar la Tierra para morarla, porque también amar y comprender la vida, es amarme y comprenderme a Mí. Cuando el amor y la comprensión a todo cuanto os rodea sean verdaderos, entonces me habréis reconocido y os habréis redimido en el verdadero saber, porque Yo estoy en todo lo creado.

38. Los que investigan la Naturaleza carentes de amor, guiados tan sólo por el conocimiento de la ciencia humana, esos me niegan. Es que no han sabido ver, es que no han comprendido y mucho menos sentido y amado. Cuántos hay entre los humildes, entre los menospreciados, humillados por la soberbia y la ignorancia de los que se creen sabios entre la humanidad, que sin saber han creído, porque la mirada de su fe ha contemplado de frente la verdad y han comprendido que este planeta desde un principio ha sido para el hombre, paraíso de gracia, de armonía y bendiciones.

39. Os habéis maravillado contemplando la perfección de todo ser, cada criatura formada por Mí ocupa su lugar en su senda, todo sujeto a un mandato, todo obediente a mi Ley. Vosotros no debéis dudar del origen de vuestra naturaleza, porque ya confiáis en la precisión y fidelidad de su Ley. Habéis descubierto muchas enseñanzas en la vida y confiáis en el cumplimiento de sus leyes naturales, que no os han defraudado.

40. De la tierra habéis recogido su sabor. Ella es para vosotros como un manantial de bendiciones, que siempre os ha brindado el sustento, el paraíso de goces, y al final de vuestra vida terrestre, ha abierto su seno para acogeros con amor; pero mientras en la vida humana hallasteis en vuestro principio en este mundo la beatitud, vuestro espíritu encontrándose en el Tercer Tiempo, aún se encuentra luchando para alcanzar la paz. Más si en el principio estremecí con los elementos de la Naturaleza a este planeta para ofrecéroslo como un paraíso de bendiciones, en este tiempo, nuevamente serán mis elementos los que os estremezcan, será mi justicia perfecta ayudando a los espíritus a obtener su libertad. Así me manifestaré en el seno de religiones, sectas e instituciones, destruyendo sus odios y venganzas que han dividido a los hombres por falta de unificación espiritual.

41. Estos acontecimientos esperan a la humanidad; velad y orad, discípulos, porque estas pruebas muchos de vosotros las contemplaréis. Veréis agitarse las doctrinas del materialismo envolviendo a los hombres, haciéndolos exclamar ayes angustiosos de dolor.

42. No quiero atemorizaros con este alerta, sino prevenir a quienes moréis la Tierra en este tiempo de pruebas. Todo esto debe acontecer para que alcancen todos los espíritus su salvación.

43. Será mi Divino Espíritu el que extinga la soberbia de los hombres; será mi sabiduría la que os descubra la verdad, a quienes han vagado entre tinieblas; será la luz del Espíritu Santo la que ilumine al espíritu de los hombres, en sus ciencias, y los conduzca al sendero del perdón, del amor y la justicia.

44. Cuando hayáis pasado con estas pruebas de mi amor perfecto, será el renacimiento espiritual y material de la humanidad. Entonces los hombres al transitar en el sendero de la virtud y la espiritualidad, se asombrarán al comprender que esta vida es la misma que les ofrecí desde el principio, que nada en ella ha cambiado, sabrán que el planeta que les confié como morada pasajera, sigue siendo pródigo en bendiciones, que la madre Tierra misericordiosa como el "Autor de la Vida", les sigue ofreciendo su seno para alimentarlos con su amor, porque esa es la misión que el Padre le ha confiado. El sol será el mismo, que enviará siempre su calor vivificante, como un símbolo de la presencia del Señor. Será en ese tiempo ¡oh pueblo amado! cuando los hombres comprendan que han sido sus malas obras las que han amargado su existencia; así se transformarán en mis buenos labriegos, y se irán preparando para habitar armoniosamente moradas más perfectas en la eternidad.

45. Así os preparo, discípulos, para los tiempos que os esperan, en los cuales no habrá hambrientos ante satisfechos, ignorantes ante sabios, ni grandes ante pequeños, todos estaréis en el banquete del Señor y gozaréis en el concierto infinito de su amor.

46. En ese tiempo, ¡oh discípulos!, estará la Nueva Jerusalén en el corazón de los hombres. Alcanzaréis altos grados de espiritualidad, y no sólo enviaré a encarnar entre vosotros a espíritus de grande evolución para que os traigan mis mensajes. También os enviaré a los espíritus necesitados de vuestra virtud que al encontrarse entre vosotros se limpien de sus pecados. En esos tiempos acontecerá lo contrario de hoy, en que os envió espíritus limpios y me los devolvéis manchados.

47. Con la esencia de mi palabra, formad en el corazón de vuestros hijos un santuario de espiritualidad, no de fanatismo ni idolatría; conducidlos por la senda de mi Ley. No basta no hacer daño a nadie. Lo justo es no hacer el mal, pero si hacéis el bien, con esto me estaréis agradando.

48. ¡Cuán diáfana y sencilla es la verdad! ¡Qué clara y simple la espiritualidad! Sin embargo, qué difícil comprenderlas para quien se obstina en las tinieblas de su fanatismo y de sus tradiciones. Su mente no puede concebir que haya algo más de lo que él sabe, su corazón se resiste a renunciar a lo que para él ha sido su Dios y su Ley: La tradición y el rito.

49. ¿Acaso creéis que Yo aborrezca a quienes se empeñan en no mirar mi verdad? No, mis hijos, mi caridad es infinita, y es precisamente a éstos, a quienes busco para ayudarles a salir de su cautiverio, para que se extasíen en la contemplación de la luz. A ellos les están reservadas las pruebas necesarias para su despertar a la fe. No serán pruebas superiores a sus fuerzas, serán lecciones sabiamente adecuadas a cada espíritu, a cada vida, a cada hombre.

50. De ahí, de entre esos oscuros cerebros, de entre aquellos corazones enfermos de fanatismo religioso y de ignorancia, veréis surgir a los grandes fervientes soldados de la verdad, porque el día que ellos se liberen de sus cadenas, de sus tinieblas y vean la luz, no podrán contener su gozo y exclamarán a voz en cuello que Yo he vuelto para salvar al mundo, elevándolo al Reino verdadero a través de la escala de la espiritualidad.

51. Para ayudaros en vuestra evolución habéis tenido la manifestación de Elías, vuestro guía espiritual, el precursor del Tercer Tiempo, el que ha preparado a vuestro espíritu. Mas él ve con tristeza que muchos se encuentran extraviados y cuán grande es entonces el dolor de Elías; él busca a sus ovejas en unión de mis siervos espirituales por todos los caminos. ¿Quién de vosotros se preparará para atraer a los ausentes, a los que están en la senda del dolor? A los que están sufriendo, Yo los fortalezco para que no blasfemen, para que sientan mi presencia y prestos se levanten en este tiempo, para que estén con el Maestro en la mesa y se alimenten con el pan y el vino que he preparado con mi amor.

52. Vosotros sois la generación que en este Tercer Tiempo está escuchando mi palabra para que vuestra vida se ajuste al cumplimiento de mi Ley y me comunico a través del entendimiento preparado por Mí para dar cumplimiento a mi promesa del Segundo Tiempo.

53. En el tiempo pasado mis apóstoles sintieron tristeza cuando les dije que pronto les dejaría, que ellos serían después los que tendrían que difundir mi Doctrina, mas Yo les advertí que volvería cuando el mundo se encontrase en su tercera altura de perversidad. Unos no me han reconocido, mas vendrán otros que al recibir la esencia de mi palabra comprendan a su Maestro y sientan mi presencia. Vosotros volveréis a estar conmigo y Yo os recibiré con el mismo amor de siempre para que estéis en mi regazo.

54. He venido a entregaros mi enseñanza para que viviéndola, os hagáis dignos de penetrar en mi Reino.

55. Desde el Segundo Tiempo, Yo os he enseñado cómo debéis rechazar la tentación, todo lo que no os pertenece de este mundo para que estéis conmigo, como Jesús estuvo en el Padre.

56. Preparaos, porque sois los discípulos que seguís la huella del Maestro, que una vez más va ascendiendo al Calvario. Estas últimas cátedras son semejantes a los últimos momentos de vida de Jesús, porque al finalizar 1950, mi Divino Verbo cesará de hablaros por estos conductos. Hoy venís presurosos, porque no queréis perder una sola de mis lecciones, las guardáis en vuestro corazón, porque anheláis ser testigos de mis últimas palabras a la humanidad.

57. Sois los mismos que en el Segundo Tiempo cantasteis el ¡Hosanna! cuando Jesús penetró en Jerusalén. Hoy que me manifiesto a vosotros en espíritu, ya no tendéis vuestros mantos a mi paso, son vuestros corazones los que ofrecéis como morada a vuestro Señor. Hoy vuestro ¡Hosanna! no es a voz en cuello, ese ¡Hosanna! brota de vuestro espíritu como un himno de humildad, de amor y reconocimiento al Padre, como un himno de fe en esta manifestación que en el Tercer Tiempo ha venido a ofrecer os vuestro Señor.

58. Ayer como ahora, así me seguisteis a mi entrada a Jerusalén. Las grandes multitudes me rodeaban cautivadas por mis palabras de amor. Hombres y mujeres, ancianos y niños, estremecían la ciudad con sus voces de júbilo y los mismos sacerdotes y fariseos, temiendo que el pueblo se rebelara, me dijeron: "Maestro, si Tú enseñas la paz, ¿Por qué permites que tus discípulos escandalicen de esta manera?" Y Yo les contesté: "En verdad os digo, si estos callaren, las piedras hablarían". Porque eran instantes de júbilo, era la culminación y la glorificación del Mesías entre los hambrientos y sedientos de justicia, de aquellos espíritus que por largo tiempo habían esperado la llegada del Señor, en cumplimiento de las profecías.

59. En aquel júbilo y alegría mi pueblo también celebraba su liberación del Egipto. Esa conmemoración de la Pascua, Yo la quise hacer inolvidable entre mi pueblo; pero en verdad os digo, que no cumplí con una simple tradición sacrificando un cordero, no, Yo me ofrecí en Jesús, el Cordero Inmolado, como el camino a través del cual habrán de redimirse todos mis hijos. En el Tercer Tiempo, tampoco vengo a cumplir con una tradición; con mi palabra os he hecho vivir los acontecimientos de los tiempos pasados, y sabed discípulos, que la Ley que os dicté en el monte Sinaí, está presente en vuestra conciencia, el sacrificio del Cordero inmolado, así como las revelaciones que os he traído como Espíritu Santo y las enseñanzas que os concederé en los tiempos venideros, todo se encuentra presente en la eternidad.

60. Después conmemoraréis estos acontecimientos, mas vuestra conmemoración será de meditación, de verdaderos propósitos de regeneración y cumplimiento en mi Doctrina. No haréis festines, no haréis ceremonias ni ritos creyendo con ello agradarme, olvidándoos de la Ley. No seréis tradicionalistas. Los discípulos espiritualistas llevarán siempre presente la pasión de su Señor, sentirán su divina presencia doctrinando a sus hermanos, escuchando la voz de su conciencia.

61. Cuando llegue el instante de conmemorar el Santo Cenáculo, lo haréis con vuestra oración, y sentiréis que mi Divino Espíritu derrama entre vosotros el pan y el vino espiritual, así vendré a esclareceros las lecciones que aún contemplaréis envueltas en misterio.

62. ¡Alerta, discípulos! Habéis penetrado en un tiempo en que la humanidad cristiana, queriendo lograr la verdadera interpretación de las revelaciones pasadas, estudian mi palabra y las profecías. En unos encuentro un poco de luz, otros se han confundido. En unos contemplo humildad, respeto y amor para penetrar al estudio de las profecías; en otros soberbia y vanidad, y en sus ansias de grandeza, explican a los pueblos el sentido de las "escrituras" y de cierto os digo, que con sus errores han confundido a la Humanidad.

63. Recordad que os dije en el Segundo Tiempo que os enviaría al "Espíritu de Verdad", al Espíritu Santo y que Él os explicaría las revelaciones que en aquel tiempo no podíais comprender, y os hablaría de nuevas enseñanzas.

64. He aquí al Espíritu de Verdad, al Espíritu Santo, hablándoos del pasado, del presente y del futuro.

65. Velad y orad, pueblo, porque en la oración encontraréis la luz para comprender mejor mis enseñanzas. Este es el pan y el vino, alimentaos, discípulos, fortaleceos, porque mañana tendréis que compartir de este sustento con la humanidad.

66. Aprended de Mí, llevad mi ejemplo y mi sabiduría, ¡oh pueblo!, ¡oh discípulos muy amados!

67. Todos sois labriegos en mi campiña, unos primeros y otros postreros, pero todos podréis ser primeros por vuestro ahínco y espiritualidad.

68. En esta alba en que vuestro espíritu me ofrenda su hosanna espiritual, mi Divino Espíritu os inunda de paz, de amor y bendiciones.

69. Por mis bendiciones, legiones de espíritus que se han purificado en el valle espiritual, reciben la luz; y en este tiempo unidos a vosotros contemplan la continuación de mi Obra, la edificación de la Nueva Jerusalén en el espíritu unificado de la humanidad.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

1. Bienvenidos seáis una vez más a Mí ¿Quién se manifiesta en este tiempo ante vosotros? ¿El Padre, el Hijo o el Espíritu Santo? Yo os contesto: Se manifiesta entre vosotros vuestro Dios. Si en el Segundo Tiempo os dije en cuanto hombre "Quien conoce al Hijo conoce al Padre", hoy que no vengo a vosotros en cuanto hombre, sino en espíritu, os digo: Quien escucha a Jesús, escucha y recibe a Jehová y he aquí la voz del Espíritu Santo. No miréis tres personas ni tres dioses, mirad un solo Espíritu Divino que en este tiempo se manifiesta entre vosotros en plenitud y en esta voz, en esta palabra de vuestro Maestro de Maestros, encontraréis al Juez, descubriréis al Padre y sentiréis la esencia del Espíritu Santo.

2. En mis últimas manifestaciones a través de los portavoces humanos en el presente año de 1950, probaré el adelanto de mis discípulos, los someteré a prueba tomándoos la lección, porque quiero mostraros quién se halla más adelantado o quién se encuentra retrasado en mi enseñanza; Yo todo lo sé, las lecciones y pruebas que os dé, serán para que cada uno de vosotros íntimamente tenga conocimiento de su adelanto, de su estancamiento o de su retraso.

3. Vengo a hacer más y más luz en vuestro espíritu para que quedéis iluminados después de la partida de mi palabra y seáis entonces, como os he dicho, faros luminosos en este mar de pasiones y tempestades que forman vuestro mundo.

4. Los que tienen gran fe en Mí, humildemente preparan su espíritu para recibir en él todo cuanto Yo entrego en este tiempo; pero todavía hay discípulos que abren grandemente los ojos de su espíritu, tratando de descubrir en el Más Allá la verdad de mi presencia.

5. Todavía la duda invade algunos corazones y se preguntan si seré Yo o no; todavía en algunas de mis palabras y revelaciones suelen confundirse algunos y os digo: ¿Por qué, si estáis ya en el Tercer Tiempo? Dejad la duda a Tomás, porque él vivió en el Segundo Tiempo, pero recordad la lección que a él di y todo lo que en aquel tiempo manifesté para destruir el materialismo, para destruir la duda de aquellos hombres; pero hoy en el Tercer Tiempo, en que se acumulan en vuestro espíritu y en vuestro corazón las enseñanzas y revelaciones de los tiempos pasados y del Tercer Tiempo ¿Por qué todavía dudáis? ¿Por qué deliberáis en el fondo de vosotros, si seré o no, si habrá verdad o impostura en esta Obra que estáis recibiendo? Hablo así solamente a los que dudan, a los que luchan interiormente hallándose en las postrimerías de mi manifestación por el entendimiento del hombre, y una vez más os digo: ¡Bienaventurados los que sin ver han creído!

6. Estáis conmemorando en unión de vuestro Maestro, hechos que acontecieron en el Segundo Tiempo, Yo os he enseñado que la lección que entonces os entregué, la dejé en vuestro espíritu. Cada una de mis obras y de mis palabras, fueron actos de vida eterna que os di. La sangre que derramé para trazaros el camino de vuestra redención, aún fresca está y estará eternamente en el espíritu de todos mis hijos, porque la que de mi cuerpo brotó en aquel tiempo, fue imagen de la vida que derramé, del perdón con que envolví a todos los pecadores, de la luz con que disipé todas las tinieblas de esta humanidad y esa vida espiritual es eterna en vosotros, en esa sangre que siempre estará fresca en vuestro espíritu.

7. Si me hice hombre para traer la redención, la salvación y la luz a los hombres, no solamente vine a ellos, era el tiempo señalado por mi Divino Espíritu para ir en busca de todos los espíritus, sin distinción alguna, ni de mundos ni de grados de elevación; y así, después de consumir mi misión de Maestro entre vosotros, mi Espíritu penetró en todas las moradas habitadas por los espíritus del Señor, porque si vosotros tenáis la promesa del Mesías, esa promesa no era solamente para los espíritus encarnados, sino también para aquéllos que me estaban esperando en el Más Allá, para aquellos que esperaban en la restitución, en la expiación, en la experiencia espiritual, el día en que el Redentor de todos los espíritus llegara para abrir la puerta.

8. Fue por eso que, después de consumir mi Obra entre vosotros y dejar las puertas de mi Reino abiertas con mi sacrificio de amor a todos mis hijos, fui en pos de los demás espíritus y a ellos también les di libertad, mas a unos los encontré con vestidura humana y a los otros con diversas vestiduras. Pero en verdad os diga: nunca he buscado dichas vestiduras, sino la elevación de los espíritus, porque vengo a limpiaros de imperfecciones y de materialismo, vengo a purificaros con mi Doctrina, para darles la vestidura blanca, más blanca que el campo de la nieve, de que mucho os he hablado en este tiempo.

9. Si en aquel tiempo busqué a los unos y a los otros en sus distintas moradas, ahora, en el Tercer Tiempo, nuevamente he venido en pos de todos; nuevamente me he manifestado a los espíritus que moran en todo el Universo. He venido ciertamente a tender lazos de amor, a buscar comunicación con todos los espíritus; pero quiero que mi comunicación sea ahora más perfecta que la de los tiempos pasados, para que a través de ella, lleguéis prestos a Mí, para que por medio de esta comunicación de espíritu a Espíritu recibáis con mayor perfección y pureza las inspiraciones del Padre, sus órdenes, sus reclamos y su justicia.

10. Como Espíritu Santo he dedicado el Tercer Tiempo para iluminar a todos los espíritus, para que no vuelvan a caer jamás, para salvar a los perdidos, para convertir a los obcecados y limpiar aquellos que

mayores manchas tienen para libertar de sus cadenas de oprobio, de vergüenzas, de crímenes y remordimientos, a todos aquéllos que en su conciencia llevan impresa toda la historia de sus faltas, de sus ofensas a mi Ley.

11. Todo está preparado con sabiduría en el Universo. Estoy hablando a los mundos, a todos mis hijos en la forma en que he de comunicarme con cada uno de ellos, para llevarlos a la comunicación perfecta de espíritu a Espíritu, para llevarlos a la perfección que es la meta que espera a todos. ¿Acaso espiritualmente sois vosotros de los más adelantados en el Universo? No pretendáis saberlo, porque no podrías comprenderlo.

12. En el Segundo Tiempo os dije: "En la casa del Padre hay muchas moradas". Hoy os digo en vuestro propio idioma: En el Universo creado por Mí, hay muchos mundos poblados por hijos de mi Espíritu Divino. Todos sois hermanos en Mí, todos sois semejantes a Mí y si en el presente sois distintos en vuestra imperfección, en la perfección todos seréis iguales. A esa perfección os conduzco y para que a ella lleguéis, Yo os preparo, os doctrino, os pruebo y pulimento; hacia la comunicación con mi Divino Espíritu os encamino a todos por igual, y hacia la comunicación de los unos con los otros os conduzco también. ¿Cuándo se perfeccionará dicha comunicación entre los espíritus? No lo sabréis por ahora. Muchos balbuceos habrá, muchas manifestaciones que serán creídas por unos y desmentidas por otros; pero el espíritu se manifestará, el espíritu hablará, el espíritu se impondrá en el Universo.

13. Por todo eso os digo que no es un día material, que no son unas horas las que os dedico para penetrar en el mundo de la luz y en los antros de tiniebla, en busca de los espíritus que me esperan; no pueblo, es todo un tiempo, es toda una era en medio de la eternidad, destinada por Mí desde el principio de la creación, para llegar a todos como Espíritu Santo, manifestándome con más elevación y con más perfección, según el adelanto de los espíritus en el Tercer Tiempo.

14. Hoy no miréis más allá de vuestro mundo, que no salga vuestro espíritu, ni vuestra mirada, ni vuestra mente a escudriñar lo que no os corresponde todavía, y que solamente recibáis lo os corresponde, con respeto y obediencia, por medio de la oración, de la elevación que os conduce a Mí y a mi Mundo Espiritual consagrado a protegeros. Por esa elevación, por el aprovechamiento que tengáis de lo que en este tiempo Yo os revele, alcanzaréis a conocer lo que hoy queréis saber por curiosidad y que el mañana sabréis por justicia, por recompensa, por galardón ¡Oh discípulos amados del Señor!

15. Se acerca el tiempo en que Yo os deje sin esta palabra. Cuando dejéis de escucharla habrá tristeza en muchos, en otros penetrará la frialdad y los demás permanecerán fervientes; mas si hoy me

preguntáis cuál es mi deseo divino Yo os contesto: que todos seáis fervientes, que antes que Yo levante esta palabra entre vosotros, os preparéis. Escudriñad mi Obra, si queréis, para que estéis convencidos, firmes, para que la duda no os vaya a sorprender después, porque ella os hará sufrir y tropezar, porque esa duda os dejará un dolor intenso que os recordará vuestra conciencia y no quiero que mis discípulos lleven en su conciencia algún reclamo, quiero que solamente sientan la paz de mi Espíritu.

16. Si este pueblo no sabe prepararse, si no aprovecha mis últimas enseñanzas, después extrañará mi palabra; y el tiempo, las pruebas, las vicisitudes y las palabras insanas de los hombres, le harán penetrar en la duda; entonces tendrá el discípulo que detenerse en su camino y preguntarse si fue cierto o no fue verdad lo que escuchó, y cuando solamente el aparente silencio responda a sus dudas, entonces levantará su faz irrespetuosa para decir al Padre: Señor, si prometisteis quedar eternamente cerca de nosotros, ¿Por qué vuestros hijos no os ven? ¿Por qué nuestros oídos no os escuchan? ¿Por qué no os manifestáis claramente delante de nosotros?

17. Y si veis que las doctrinas de los hombres y las instituciones religiosas se levantan en grandes luchas y avanzan en su camino ganando batallas, entonces diréis: ¿En dónde está la Obra del Padre? ¿Por qué calló y nos dejó en la soledad a merced de las vicisitudes y de los peligros? Tendréis dudas muy grandes como las tuvieron otros discípulos míos en otro tiempo y la duda se acrecentará si recordáis muchas de mis palabras que, según las malas interpretaciones no tuvieron cumplimiento y diréis: ¿Por qué su palabra no tuvo la virtud ni el poder de dejar a su pueblo unificado? ¿Por qué con todo su poder no hizo el milagro de fundir en un solo corazón a este pueblo espiritualista del Señor? ¿Por qué en el tiempo en que Él estuvo doctrinando a sus discípulos, no vinieron de todas las naciones del orbe a escucharlo? ¿Por qué no se hizo la paz entre la humanidad, si Él descendió con poder a través de su Rayo Universal? ¿Por qué fue tan triste su partida? ¿Por qué partió en el silencio entre nosotros, sin haber sido escuchado ni glorificado por toda la humanidad? Todo esto quemará vuestro corazón en el fuego de la duda, pero no quiero que sea así; quiero que vuestro espíritu, elevado por sobre todas las dudas e incertidumbres, no exija del Padre las materializaciones para su Espíritu Divino, no quiero que después de la partida de mi Palabra, exijáis que Yo venga a humanizarme, a limitarme o a tomar la forma de Jesús en cuanto hombre.

18. Quiero que vuestro espíritu en verdad me siga, no solamente por el deseo de sentirme, no por la fuerza de vuestra necesidad espiritual de

verme y escucharme, sino que a través de la verdad me sintáis, en la serenidad de vuestro espíritu me contempléis, con la fe de vuestro ser, porque entonces así me miraréis más grande, más perfecto e inmutable.

19. Recordad que en aquel Segundo Tiempo los hombres se sintieron defraudados. Ellos esperaban un Mesías lleno de fuerza material para libertar a Israel de la esclavitud de los hombres, esperaban un príncipe guerrero, un señor de ejércitos, de pueblos y de dominios terrestres; y al escuchar la palabra de aquel manso y humilde Maestro que sólo hablaba de las obras de su Padre y que les prometía un Reino mejor que los reinos de la Tierra, que anunciaba la victoria espiritual de su Doctrina, que les anunciaba la justicia para los que lloraban, para los pobres de espíritu, para los enfermos, para los humillados, para los esclavos; ellos, que esperaban el instante próximo de su liberación material y de la glorificación de aquel Señor, ellos que ansiaban mirarlo sentado en un trono en este mundo y ver un cetro de justicia en su diestra para juzgar a los pueblos, para avasallar a los grandes reinados de este mundo, se sintieron defraudados.

20. Cuando fue llegada la noche de la detención del Maestro, se conmovieron sus corazones ante tanta mansedumbre, porque el Señor no hizo resistencia, porque no fulminó con su poder a sus propios enemigos, porque como un manso cordero se dejó arrastrar hasta el cadalso, y al contemplar las burlas, la ***befa y el escarnio de aquel pueblo, sus mismos apóstoles se ausentaban confundidos e intrigados. Y así mismos se preguntaban: ¿Por qué han ocurrido en esta forma los acontecimientos? Sentían un grande amor por su Maestro y hacían suyo el dolor de Jesús, mas no habían despertado espiritualmente todavía ni sus ojos espirituales se abrían aún a la luz de la verdad, y al mirarlo allí en el Calvario y contemplar su muerte sobre aquel madero afrentoso y ver que su sangre corría como la de cualquier hombre, entonces la duda se apoderó de aquellos corazones.

21. ¿Cómo podrían levantarse a continuar la Obra de su Maestro? ¿Cómo continuarían aquel ejemplo de redención? Mas el Maestro había pasado por la muerte para levantarse lleno de gloria y de vida sobre todo lo creado, contemplaba a los suyos y sufría por la duda de sus discípulos y como una prueba más de su amor infinito, después de su resurrección, se dejó contemplar por las mujeres que fielmente le amaron y le siguieron, para que ellas dieran testimonio a sus discípulos de lo que habían visto y oído, y a pesar de aquel testimonio dudaron ellos. Fue menester que el Maestro fuese manifestándose, disipando las tinieblas de la duda y haciendo luz en todos aquellos corazones pero quedaba el discípulo que dudaba más. Tomás, el que había dicho que solamente tocando las heridas de su Maestro con sus propios dedos,

podría creer que había resucitado. Y el Maestro tuvo que sorprenderlo en su duda también.

22. Encontrando el Maestro a sus discípulos solitarios y conmovidos, los unos creyendo en la resurrección del Maestro y Tomás dudando, el Señor se presentó entre ellos diciendo: ¡Mi paz sea con vosotros! Y llamando a Tomás le mostró sus heridas y le dijo: "Hunde tus dedos, Tomás, y no dudes, que en verdad soy Yo". Mas Tomás en aquel instante arrepentido de su duda, vencido en su incredulidad exclamó: "¡Señor mío!" Mas Yo le dije: "Porque me has visto creíste. Bienaventurados los que sin ver crean".

23. ¿Queréis vosotros llevar eternamente en vuestra conciencia, ese dulce reclamo de Jesús, el Maestro? Y que nuevamente os diga: ¿Habéis creído porque habéis visto? ¡No, discípulos del Espíritu Santo, no discípulos del Tercer Tiempo! No alberguéis la duda, destruidla desde ahora, contempladme en espíritu, contempladme en mi verdad y en mi esencia, para que después, cuando estas manifestaciones os falten, sepáis mirarme a través del amor y de la fe, con la mirada espiritual pura y limpia de dudas y de manchas.

24. Para que os levantéis al cumplimiento, no esperéis que solamente a través de los videntes pueda Yo deciros: Levantaos y cumplid, no esperéis que venga nuevamente a humanizarme, para ser creído. Esto aconteció en el Segundo Tiempo, porque así era necesario. Porque el Maestro no podía exigir más de aquellos discípulos, en este tiempo en que el hombre empezaba a penetrar con el espíritu en el valle insondable del Más Allá: y vosotros, que sois éstos y aquéllos, que espiritualmente habéis evolucionado mucho, a quienes mucho he probado y he hablado a través del entendimiento humano, para entregaros la verdad y haceros grandes revelaciones, ¿Podrías dudar, podrías caer en materializaciones, podrías dejar enfriar el amor de vuestro corazón y desviar vuestro espíritu del camino, después de la partida de mi palabra? No, discípulos, os estoy hablando y aún mucho os prepararé con mi palabra, para que en vuestro espíritu solamente sea la luz, el valor, la decisión y el ahínco inquebrantable ante todas las pruebas.

25. Cuando me presenté espiritualmente ante mis discípulos del Segundo Tiempo, sintieron en su espíritu el verdadero amor, fue cuando se estrecharon en un abrazo de fraternidad y de valor espiritual para continuar la obra de su Maestro; porque entonces, llenos de dicha espiritual, destruidas sus dudas, dijeron: He aquí, que estuvimos en verdad con el Mesías, con el Hijo de Dios; estuvimos en verdad con el Salvador del mundo, no nos ha defraudado, Él es la vida, Él es el Redentor, es la Verdad, su Reino no es de este mundo, su morada es el Reino eterno desde el cual hoy nos mira, nos habla y se deja mirar; Él

nos ha prometido estar eternamente con nosotros; he aquí que estamos unidos, nos estamos amando, y daremos testimonio de Él a todos los pueblos de la Tierra.

26. ¿Acaso sabéis si entre vosotros, después de la partida de mi palabra, venga también la verdadera unificación, cuando sintáis en el fondo de vuestro corazón y espíritu la ausencia de mi palabra, cuando mi mundo espiritual ya no haga repercutir tampoco su palabra entre vosotros, a través de las facultades? Entonces las congregaciones buscarán a las congregaciones, y aquéllos que han permanecido distantes, obrando bajo su propia voluntad, buscarán a sus hermanos, procurarán el calor y la presencia de los demás, el consejo y el báculo: buscarán mi palabra y el bálsamo los unos en el seno de los otros y vendré nuevamente a manifestarme.

27. Sí mi pueblo, y hablaré de cerca a vuestro oído espiritual y me veréis todos, y esas manifestaciones claras que Yo os dé, que hoy no sabéis en qué forma serán, vendrán en forma definitiva y clara para levantaros en el camino, serán vuestro baluarte, vuestro aliciente, para que nunca creáis que vais caminando solos. Yo os sorprenderé en los caminos, en vuestro cumplimiento espiritual, en el cumplimiento material y también en vuestras faltas. Yo escogeré el momento oportuno para hacerme presente en el camino de cada uno de mis discípulos. Yo estaré presente y manifiesto en vuestras reuniones y sentiréis mi calor, el hálito de mi Espíritu y recibiréis mis inspiraciones.

28. Así como vosotros vais a creer en Mí, quiero que también tengáis fe los unos en los otros; que no surja entre vosotros ningún testimonio falso; que no brote de vuestros labios la mentira para haceros grandes o notorios entre el pueblo o entre la humanidad. ¡Ay de aquél que mintiere, ay de aquél que dijera: Vi al Maestro, sin haberlo visto! ¡Ay de aquél que dijere: He recibido este mensaje del Señor, sin haberlo recibido! Porque entonces mi inspiración le será negada y solamente la recuperará mediante la purificación de sus manchas. No toméis mi nombre en vano, no toméis mi Obra para mentir, ni toméis mi Espíritu o mi Obra para escudar con ello vuestro engaño.

29. Quiero que vosotros solamente digáis la verdad, que si nunca recibieseis de Mí una inspiración o una manifestación, seáis conformes y no mintáis, porque así nadie os señalará; mas os digo: ¿Quién puede ser aquél que no reciba de Mí? ¿Quién puede ser aquél que no goce de mi inspiración, que no reciba mis mandatos y sienta mis manifestaciones? No me detendré ante vuestras faltas. Yo estaré siempre delante de vosotros, os dejaré convertidos en profetas, pero en profetas de verdad, no en los falsos que se levanten en los caminos haciendo alarde de profecía.

30. En los primeros tiempos mis profetas supieron andar por las calles pregonando los mensajes del Señor; pero cuánta humildad, cuánto valor y fe habla en ellos. Los tiempos han cambiado y hoy no podéis salir a las calles, a los caminos o a las plazuelas de los pueblos, gritando a voz en cuello mis mensajes. Hoy tenéis que saber cuál es el momento en que debéis hablar, actuar y orar. Si de este modo os preparáis, mi pueblo no dudará ante vuestros propios testimonios.

31. Cuando estéis próximos a una prueba, cuando mi justicia vaya a hacerse sentir en los pueblos de la Tierra y aún en vosotros; cuando sea mi voluntad revelaros algún acontecimiento, escogeré a uno de vosotros para preveniros y anunciaros lo que esté por acontecer. Yo escogeré dos o tres, a los que me plazca, para que aquel mensaje sea confirmado, mas no dudéis, porque con ello, exigiríais del Padre una manifestación más grande, ¿Y no sabéis que en este Tercer Tiempo el Maestro os ha dicho: "El tiempo de las complacencias ha terminado"? Si vosotros decís: "Si, Padre, las complacencias materiales han terminado, pero las complacencias espirituales nos las habéis concedido". Yo os contesto: Si, mis hijos, pero si exigís al Maestro la materialización, entonces esa petición vuestra, está dentro de las complacencias materiales, ese tiempo ya ha pasado.

32. Es por eso que he venido a despojaros de muchas tradiciones, porque el culto revelado por el Padre a vuestro espíritu, culto envuelto en gracia y perfección, lo profanaríais, lo haríais caer en ritos, en ceremonias y fiestas profanas y os ocuparíais siempre más del culto exterior, del cumplimiento de las tradiciones, que del cumplimiento de la Ley y de la Doctrina, y es por eso que, con dolor de unos y regocijo de otros, he venido a despojaros en este tiempo de muchas tradiciones, de muchas prácticas religiosas a las cuales vuestro espíritu se encontraba atado.

33. Ahora vais encontrando el verdadero templo y ese templo lo halláis lo mismo dentro de vosotros que en el exterior, en lo infinito del Universo. Hoy conocéis que el verdadero altar está en vuestro corazón, que la fe, es la lámpara que debéis encender para Mí; que las flores, las ofrendas, deben de ser vuestras obras, vuestros méritos; que la imagen de vuestro Señor sois vosotros mismos, que a través de vosotros podéis contemplarme. Hoy reconocéis que la fuente de la gracia es mi Divino Espíritu, fuente inagotable de perfección y de bendiciones; que Yo soy la Obra, porque mi propia Obra está en Mí y es infinita y universal; que Yo soy el pastor de todos los espíritus, que en número grandioso a Mí me siguen y que finalmente todos llegarán al único redil que es la paz perfecta, que es la morada eterna de los espíritus en el Más Allá, y que la casa del Padre está en todas partes y de esa casa no habéis salido vosotros jamás.

34. Así, vuestro espíritu habrá abierto sus alas y contemplará por espacio el infinito, por tiempo a la eternidad, por camino, la senda perfecta y luminosa que os conduce al Padre, y habréis olvidado y dejado atrás en el camino las tradiciones que eran obstáculos y tropiezos, la rutina que era solamente la muralla que tenía estancado a vuestro espíritu, y los ídolos, los objetos de fanatismo se quedarán atrás y vuestro espíritu presuroso y libre irá lleno de ahínco, de alegría, de esperanza y de fe en su futuro espiritual.

35. Todo aquello que el espíritu contempló como báculo para sostenerse, para apoyarse, para creer y para amarme, lo habrá dejado para contemplarme con su mirada espiritual, para confiar en lo infinito y en la verdad que Yo he venido a manifestar entre vosotros en plenitud en este tiempo. Por la preparación de unos Yo venzo las imperfecciones de los otros, por vuestro deseo de adelanto, de acercamiento a Mí, de elevación, de ideal y de comprensión en mi Obra divina, Yo vengo y me manifiesto, me derramo en sabiduría y en luz entre vosotros.

36. La sangre de Jesús convertida en luz de redención, penetró y sigue penetrando en todos los espíritus como salvación. Eternamente mi Espíritu está dando salvación y luz, continuamente hago penetrar los rayos de mi luz en donde las tinieblas existen, instante tras instante mi Divino Espíritu se derrama, no en sangre humana, sino en esencia, en vida espiritual, sobre todos mis hijos.

37. Vuestro futuro os espera, los tiempos se avecinan y vienen a vosotros y con esos tiempos, vendrán los hombres, las multitudes, ávidas de conocimientos espirituales, ansiosas también de destruir sus dudas y de poder encontrar para el espíritu un puerto de luz y de paz.

38. Vendrá la humanidad y entre ella, Tomás representado por la ciencia y por el materialismo, con sus ojos preparados para escudriñar, y no solamente con sus ojos, con los dedos de su mano, para palpar, para tocar y sólo así poder creer en mi existencia y en los acontecimientos espirituales que se sucederán unos a otros entre la humanidad, y de los cuales los hombres darán testimonio, para que el Tomás del Tercer Tiempo pueda ser vencido por mi amor en su duda y en su materialismo.

39. Vosotros preparaos para que seáis apóstoles de la fe, para que seáis los discípulos fervientes, los que no solamente con palabras testifiquéis sino con hechos también, y así vuestros ejemplos vencerán la dureza de los hombres. Manifestaré prodigios y daré pruebas que en verdad iluminen la incredulidad de aquéllos que ante vosotros se presenten.

40. No os pido un imposible, no serán obras difíciles para vosotros, me bastará vuestra preparación, vuestra oración y fe y todo lo demás Yo lo haré, ¡Oh mis hijos amados!

41. Todo aquello que vosotros no alcancéis a hacer, todo el tropiezo que vosotros encontréis me lo dejaréis a Mí y Yo todo lo haré posible y entonces la humanidad contemplará que lo que es imposible para los seres humanos, se convierte en realidad por conducto de vosotros y esos prodigios no los podrán atribuir a los humanos y en su asombro tendrán que ir hacia el Más Allá, para pensar en un poder supremo y soberano.

42. Vendré a manifestarme en esplendor para destruir el pecado de los hombres; ante el poder humano me manifestaré como sabiduría y ciencia divina; vendré a sorprender también el materialismo de la ciencia humana. Sobre todas las religiones e instituciones de los hombres vendré como el Salvador. Así lo he anunciado. En los campos de discordia y batalla estaré presente con mis armas invisibles de paz, con mi espada de dos filos que dará muerte a todo pecado y adulterio.

43. He venido como el Gran Guerrero; como los hombres quieren verme y como me esperan muchos que pueblan la tierra. Como gorrero he llegado en verdad y en espíritu; mi guerra ha tiempo que ha comenzado, mas esa guerra está en sus albores, lo más fuerte, lo más tremendo de este combate está todavía por venir, y en esa contienda penetraréis vosotros, a quienes estoy preparando como soldados. Mas, sabéis que mi guerra no será de injusticia, sino precisamente de justicia sobre la injusticia humana. Mi amor arrancará la hipocresía, el egoísmo y maldad del hombre; mi paz vendrá a destruir todo aquello que tenga simiente y principio de odio, de discordia. ¿Qué respetará entonces mi espada invencible que en vuestras manos voy a depositar? La vida de mis hijos, la sensibilidad y la virtud; todo lo demás caerá.

44. Si contemplo una chispa de amor hacia Mí, un átomo de verdad, una partícula de amor o de piedad para los demás, todo eso mi arma respetará; por ello vosotros podéis comprender que este combate será grande entre vosotros, mas no es solamente entre humanos, esta contienda es universal, todos los espíritus darán después de esta batalla, un paso hacia la vida verdadera, un paso hacia adelante, un paso firme hacia Mí, en verdad y en espíritu.

45. ¿No sentís vosotros cómo se agita la vida espiritual alrededor vuestro? ¿No sentís que dentro de vuestro espíritu se oye el estruendo de este gran combate? Hasta en el momento de vuestro profundo sueño, vuestro espíritu se agita y lucha, se desprende y trabaja en la misión que le he señalado.

46. Estas son las grandes batallas que contempló Juan, mi discípulo, por medio del don profético, él vid los ejércitos, que son los mismos que hoy se encuentran en plena lucha.

47. Lo más fuerte del combate no ha llegado aún y por eso Yo a cada instante os instruyo para dejaros convertidos en soldados fuertes de mi

Doctrina, de mi Ley, esta Ley que dice a sus soldados: ¡Amaos los unos a los otros!

48. Eso es lo que el Gran Guerrero lo que el Príncipe de los Ejércitos viene a deciros en el Tercer Tiempo, ¡oh pueblo amado! Levantaos con esa espada de amor, esgrimidla, desenvainadla y venced todo odio y toda maldad que exista en la humanidad.

49. Vosotros sabéis que desde mi alto solio envuelvo el Universo en mi paz y en mis bendiciones.

50. Todo es bendito por Mí a toda hora, en todo instante. De Mí no ha brotado ni brotará maldición o abominación alguna para mis hijos; por eso sin contemplar justos ni pecadores, hago descender sobre todos mi bendición, mi ósculo de amor y mi paz.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA N° 320

1. Bienaventurado sea el linaje humano por haber tenido en la Tierra la presencia humanizada de su Señor. Dichoso el género humano, por haber recibido aquella herencia de amor.

2. Mi existencia en el mundo a través de Jesús, la pasé en tierras de Palestina, mi predicación duró sólo tres años, fueron pocas las aldeas que visité y la multitud que me acompañó al Gólgota, no era muy numerosa. Sin embargo, aquella palabra que vibró en labios de Jesús, fue legada a la humanidad de todos los tiempos. No tuve necesidad de ir en busca de discípulos a todos los países de aquel tiempo, porque sabía que mi palabra, semejante a una semilla, pronto saldría de aquella tierra para diseminarse por todos los pueblos del Orbe. Los que escucharon a Jesús y presenciaron su muerte, fueron una representación de todas las generaciones que después vendrían, porque la esencia de mi Doctrina y el amor con que se derramó aquella sangre, tenía que ser de todos.

3. No juzguéis a aquel pueblo por no haber reconocido en Jesús, al Mesías, y por haberlo sacrificado; no os escandalicéis pensando que a quien escarnecieron fue a Dios mismo. En verdad os digo que Juez, sólo Yo. Muchos de los que juzgan de inicuo a aquel pueblo, y no le perdonan el haber sacrificado al Maestro, llevan un decaimiento en su corazón sin darse cuenta de eso, porque han tomado un lugar que no les corresponde.

4. Si al estar sujeto a la cruz, agonizante, delante de una turba que gozaba con sus padecimientos, exclamó: "Padre mío, perdónalos, porque no saben lo que hacen", esa misma frase podría ser repetida

diariamente por Mí, para vosotros, porque conociendo mi nombre desde que nacéis y llevando en vuestra conciencia mi enseñanza, mis mandamientos y mis leyes, no cesáis de lanzarme ofensas ni de mofaros de mis máximas.

5. Tres eras de revelaciones espirituales han llegado a vosotros y aún la humanidad no ha construido el templo que Yo espero; sin embargo, en este Tercer Tiempo, los hombres levantarán en el fondo de su corazón el Tabernáculo donde estará el Arca, que será el espíritu, guardando en su interior las tablas de la Ley que está en vuestra conciencia.

6. Os parece imposible la transformación moral y espiritual de la humanidad, porque os habéis alejado mucho de los principios que os fueron revelados. No alcanzáis a imaginar y menos a creer en un mundo en donde impere el amor, reine la paz y exista la justicia.

7. Yo os digo que no podéis creer en todo ello porque no habéis querido analizar el significado de mi palabra ni de mis obras; si dedicaseis un poco de vuestro tiempo a la meditación espiritual, alcanzaríais grandes inspiraciones y obtendríais sabiduría.

8. Hace dos mil años, ¿Quién de los humanos se imaginaba al mundo actual que habéis hecho con la fuerza de vuestra inteligencia? Nadie, por eso, muchas de las profecías antiguas que anunciaron este mundo de ahora, no fueron creídas.

9. Os estoy profetizando un mundo nuevo y una humanidad espiritualizada y nuevamente cuando esta palabra sea conocida, no será creída.

10. Pasarán generaciones y más generaciones; la soberbia de los hombres desatará las tempestades y diluvios, pestes y plagas y el ¡ay! de la humanidad conmoverá los espacios; mas después de todo ello, los nuevos moradores, comenzarán una vida de reflexión y de espiritualidad, aprovechando el caudal inmenso de experiencia que las generaciones pasadas les legaron, y empezará a germinar la divina semilla.

11. En cada espíritu existe el germen divino, puesto que de Mí ha brotado, y así como vuestros hijos heredan los rasgos o el carácter de sus padres, también los espíritus revelarán al fin, lo que de su Padre Celestial han heredado: el amor.

12. Recordad aquel día en que por amor a vosotros como hombre expiré en la cruz; recordad mi pasión, sí, pero dejad de hacerlo en la forma tradicional que por siglos habéis acostumbrado, forma exterior y material que no ha dejado simiente en vuestro espíritu, porque no os habéis profundizado en busca del sentido y de la esencia.

13. Yo veo que para conmover vuestro corazón, dramatizáis con representaciones e imágenes sangrientas, mi muerte; que lloráis y vestís

de luto como si acabase de morir un hombre y que cada año, vais a dar pésame a la Madre, sin daros cuenta de lo que hacéis.

14. ¿Por qué darle pésame a María, si ella a nadie ha perdido, ya que quien expiró en la cruz, resucitó a la vida eterna? ¿Por qué llorar por Mí, si Yo estoy más allá del dolor y de la muerte****

15. De cierto os digo, que mejor debieseis llorar por vosotros y sentir tristeza por vuestros pecados, y llevar luto en vuestro corazón por tantas virtudes y sentimientos nobles que han muerto en vosotros.

16. Yo quisiera que, sin esperar aniversarios ni fechas, ni tradiciones, os reunieseis en congregaciones o en el seno de vuestras familias y repasando aquellos ejemplos y obras que os enseñé en el Segundo Tiempo, os recogieseis llenos de espiritualidad y elevación a meditar y analizar mi palabra, porque entonces sí obtendríais un provecho para vuestro espíritu, descubriendo el sentido o esencia de mis obras y de mis palabras.

17. No tratéis de sentir piedad por Mí, porque no existe nada en Mí que pueda inspirar lástima a los hombres; pero en cambio, inspiraos en aquel amor, que a través de una vida os probé y aplicad esa piedad, ese pesar de ofender y esos remordimientos, a vuestros semejantes, entre los que existen millares, que sí son dignos de toda compasión y toda piedad; unos, porque sufren intensamente; otros, porque se han hundido en el cieno del vicio; otros, porque no conocen la luz de la verdad y otros porque viven huérfanos de amor o porque tienen hambre y sed de justicia y de paz.

18. Por todos ellos sí sentid piedad y caridad; por ellos llorad y rogad; pero sobre todo, haced algo que alivie su dolor o mejore su vida. Entonces sí, estaréis entendiendo mi Doctrina, comprendiendo mi sacrificio e interpretando mi voluntad.

19. Amándoos los unos a los otros, será la única forma de dar cumplimiento a mi palabra y de agradar a mi Espíritu.

20. Yo dije, en la cruz, a través de Jesús: "¡Perdónales, Padre, que no saben lo que hacen!" Después de muchos siglos, puedo volver a decir de esta humanidad que aún no sabe lo que hace, porque con frecuencia cambia el sentido de la Ley o de la Doctrina que le he revelado y las viola, creyendo estarlas honrando estando dando cumplimiento.

21. Si comprendieseis y sintieseis mi enseñanza, correría amor por vuestras venas, amor hacia vuestros hermanos, que son parte mía; pero estáis muy lejos de amaros los unos a los otros y de ello dais pruebas con casi todas vuestras obras.

22. Recordad en vuestras conmemoraciones, que Yo, el Divino Maestro, por amor hacia vosotros, dejé el Reino Espiritual, haciéndome hombre para habitar con los hombres, que dejé mi Reino para mostrarme en vuestro mundo como un ser al servicio del necesitado;

que estando en Cristo, el Padre de todo lo creado, llegué entre vosotros, para ser el más humilde y para consagraros toda mi vida.

23. Mi Doctrina enseñó que mientras más se posee, más hay que dar, y que mientras mayor se es, más humilde se debe ser.

24. ¿Quiénes son los que en este tiempo me imitan? ¿Quiénes son capaces de descender de un trono o de su sitial, para confundirse entre los pobres y necesitados para darles la vida? Yo no los encuentro, a pesar de ser tan vasto vuestro mundo y tan numerosa la humanidad.

25. Cuando esos ejemplos se den con profusión en la Tierra, entonces podréis decir que estáis conmemorando mi palabra y mis ejemplos, que los estáis viviendo.

26. De generación en generación y de tiempo en tiempo, los hombres se han venido apartando de las leyes divinas, con ello se determinó un atraso en el orden espiritual.

27. Si os detenéis un momento a contemplar vuestro mundo, a mirarlo a través de la mente, como si estuviérais en lo alto de un monte contemplando una ciudad, observaréis que la humanidad ha desarrollado sus pasiones y su inteligencia, aplicándolas siempre a fines terrenales.

28. Si os analizáis y meditáis, encontraréis que no aparece por ninguna parte un signo de verdadera espiritualidad, algo que pruebe que en el hombre habita un ser de luz.

29. Cuando descendáis de este monte de vuestras meditaciones, bajaréis apenados, entristecidos, con el conocimiento de que os habéis alejado mucho de las leyes divinas que rigen la vida espiritual.

30. A vuestro paso encontraréis a los pequeños seres inferiores, una abeja, una hormiga, un gusano, y diréis: "Padre, ¿Por qué a esos seres, siendo inferiores a nosotros, no les permites pecar, y en cambio a tus hijos espirituales, como somos nosotros, sí nos dejáis pecar?" ¡Ah, pequeños, que osáis formular tan insensatas preguntas a vuestro Señor!

31. Ya os he sorprendido envidiando la felicidad y la paz con que esas criaturas viven. Ya os he visto envidiar la alegría que existe en los nidos donde las aves han formado un hogar, y he escuchado cuando vuestro corazón se ha dicho: Pero ¿Acaso esos seres merecen mayores bendiciones que los hijos de Dios? Ahora os digo que os preguntáis así y os intrigáis porque no sabéis estudiar mi enseñanza hasta encontrar la verdad.

32. ¿Qué no miráis que esas criaturas sólo tienen una morada, que es la Tierra, y que es justo que en ella tengan su gloria y su gozo? ¿No estáis viendo que a ellas las induce a cumplir una fuerza que es la ley de la Naturaleza? Si ellas viven dentro de la Ley, tienen que gozar de cuanto la Ley encierra, que es amor, paz, bienestar, deleite, actividad, vida.

33. Vosotros, los hombres, tenéis la oportunidad de conocer algo que está más allá de la Naturaleza material y que es la vida espiritual; para ello se os ha revelado el camino que conduce hacia el Reino de vuestro Padre; mas os he dejado en libertad de tomar el camino o no, de ascender o descender, de acercaros o de alejaros, porque es la forma de hacer méritos verdaderos ante el Padre y al mismo tiempo de probarle vuestro amor.

34. Al ser irracional lo guía el instinto, que es su voz interior, su maestro, su guía, es como una luz que proviene de su madre la Naturaleza y que le ilumina la senda que tiene que recorrer en su vida, senda también de luchas y de riesgos. A vosotros los hombres, os guía el espíritu, a vosotros los espíritus, os guía la conciencia, que es la luz que el Espíritu Divino ha depositado en sus hijos espirituales

35. El destino de los hijos de la Naturaleza está en la Tierra, ahí empieza y ahí acaba; en cambio, el destino del espíritu empezó en Mí y no terminará nunca, porque cuando se eleve sobre la vida terrestre, cuando vaya más allá de las moradas de perfeccionamiento y penetre en la eternidad, irá de una mansión a otra, descubriendo nuevos mundos de sabiduría, gozando más, amando más.

36. No dejéis de meditar en vuestro destino, ni dejéis de observar a vuestros hermanos inferiores, porque en ellos encontraréis infinitos ejemplos de sabiduría, que aplicados a vuestra vida os harán recoger buenos frutos.

37. De ellos tomad la armonía con que cada especie vive. Imitad la actividad de los que son activos. Tomad los ejemplos de fidelidad, o de gratitud, Son ejemplos que encierran sabiduría divina, puesto que son criaturas mías, también brotadas de Mí, para que os rodeen y acompañen en vuestro mundo, para que participen de lo que en la Tierra he depositado y para que en ellos descubráis la voz que os dice, que cuando cumpláis al pie de la letra con la Ley divina, y os dejéis inducir por la voz de la conciencia, como ellos se dejan guiar **Mar el instinto, tendréis que conocer la armonía, tendréis que **saber de la paz**, y ello os llevará a la multiplicación de vuestros bienes, a la abundancia y al progreso espiritual y humano.

38. ¿Creéis que quien medite profundamente en todo esto, sea después capaz de fomentar una guerra? ¿Creéis que quien haya escuchado con claridad la voz de su conciencia, se levante a humillar a sus propios semejantes? No, pueblo amado. Entonces llegad a la conclusión de que tenéis que meditar, en mis revelaciones, de que el mundo también tiene que meditar, a fin de que en aquellas reflexiones, el espíritu se eleve, la mente se extasíe y en una palabra, el hombre escuche y obedezca verdaderamente la voz de la conciencia.

39. Meditad y enseñad a meditar la lección de este día, es un mensaje que tenéis que llevar al corazón de vuestros hermanos, con la ternura con que Yo os lo he entregado, porque tenéis una misión que cumplir y por ello he venido en este tiempo a entregaros mi palabra, mas para esta comunicación no me he servido de los que han cultivado grandemente su entendimiento en la sabiduría de este mundo, sino de los que en su humildad han imitado a mis discípulos del Segundo Tiempo.

40. Vosotros, mostrad mi Obra sin temor, porque ella ha de iluminar al mundo a través de los tiempos.

41. Preparaos para que mi palabra quede escrita en vuestros corazones, para que seáis a imitación de vuestro Maestro, para que siendo humildes, seáis mis verdaderos discípulos. Llevad la verdad para que con ella se ilumine toda la humanidad.

42. Practicad las virtudes y unificaos como un solo discípulo. De este Libro todos llevarán las enseñanzas y así los postreros serán los primeros.

43. Pueblo amado: Con cuánta dedicación escucháis esta palabra que os enseña y os anuncia los acontecimientos que en breve tiempo veréis cumplirse en vosotros.

44. Esta humanidad dará grandes pasos hacia la espiritualidad, su espíritu podrá ir más allá de los límites humanos, y llegar a las moradas superiores, para comunicarse con sus hermanos y recibir la luz que ellos les han de ofrecer. Podrá también descender a los planos donde habitan seres de escasa elevación, seres retrasados para ayudarlos a salir de su pobre condición y colocarlos en un nivel mejor. La escala por donde asciende el espíritu hacia su perfeccionamiento es muy grande, en ella encontraréis seres de infinidad de grados diferentes y les ofreceréis algo de lo que poseéis y ellos también a su vez, os darán algo de su riqueza espiritual.

45. Entonces descubriréis que este no es el único mundo que lucha por su mejoramiento, sabréis que en todos los planetas evoluciona el espíritu, que en todos palpita y crece, cumpliendo su destino y Yo quiero que os preparéis para que hagáis alianza con todos vuestros hermanos, que os comuniquéis con ellos, con ese santo anhelo de reconocerlos, de amarlos y ayudarlos. Hacedlo en nombre mío y dentro de la más estricta obediencia, por medio de vuestro pensamiento, y cuando deis principio a ese ejercicio, empezaráis a interpretar sus peticiones, sus enseñanzas y beneficios.

46. Yo anhelo que exista la armonía con vuestros hermanos dentro y fuera de este planeta, que es ahora vuestro hogar; tended lazos de amistad, solicitud ayuda cuando necesitéis y también socorred a los que os pidan de lo que poseéis.

47. Cuánto os aman y protegen los seres destinados en este tiempo para llevaros el conocimiento de mi nueva venida, y cómo influyen benéficamente en la humanidad! Sólo Yo contemplo esa labor constante y conozco sus méritos. Yo los bendigo porque su obra es grande. Si vosotros supieseis penetrar en vuestra vida espiritual, la veríais rodeada de cuidados, de prodigios que debéis a vuestros bienhechores espirituales. Ellos trabajan en diversas misiones en vuestro mundo, sin que vosotros presintáis siquiera su bondad y su esfuerzo. Sólo os digo que su lucha es constante por volver al orden y a la justicia la vida de los hombres.

48. ¡Ayudadlos en su difícil misión, comprended su amor, su desinterés y convertíos en colaboradores suyos en esta grande obra!

49. No sólo en este tiempo, sino desde que el primer hombre habitó la Tierra, el mundo espiritual fue enviado y se ha manifestado compartiendo con vosotros penas y alegrías. Yo así lo he ordenado, para que no os sintáis solos o distantes de vuestros hermanos espirituales. Cuando tornéis a la sencillez, cuando estéis en contacto con esos seres y los miréis de cerca, reconoceréis su obra y los bendeciréis, y cuando dejéis la Tierra para emprender el viaje hacia vuestra siguiente morada, vendréis unidos a ellos, que se constituyeron en guardianes de vuestra vida. Y después de conocer la virtud de vuestros hermanos espirituales, ¿No deseáis ser para vuestros hermanos pequeños, lo que son para vosotros vuestros ángeles custodios?

50. Os estoy revelando lo que estaba oculto a vuestra interpretación, porque no quiero que ignoréis lo que es fundamental en vuestra vida; La inmortalidad de vuestro espíritu, su camino siempre ascendente y su final en Mí.

51. Recorred la senda paso a paso, vivid en la Tierra, pero mirad siempre el Cielo; pensad que estáis viviendo la vida eterna, desde el momento en que habéis dado principio a vuestra jornada y que cada prueba que pasáis, os acerca a Mí y cada etapa hace más breve el tiempo de vuestro retorno.

52. Vosotros habéis mirado las primeras luces de esta era de espiritualidad, pero no veréis desde este mundo su desarrollo en plenitud; serán vuestros descendientes, quienes continuarán vuestra obra, y Yo os concederé seguir cultivando vuestra simiente, como he permitido que el espíritu de los que fueron vuestros padres, siga velando por vuestro cumplimiento.

53. Trabajad por el bien de este mundo; llevad mi palabra a los corazones, muchas veces seréis desoídos por unos, pero en otros encontrará eco y en esos desbordaréis esta enseñanza que os he dado para que transmitáis a todos vuestros hermanos.

54. Hoy tenéis mi palabra, manifestando la misma y única esencia que en todos los tiempos os he entregado: el amor. Los principios en que se fundan mi Ley y mi Doctrina son inmutables y eternos.

55. Hoy vengo en espíritu a manifestar mi verdad y mi presencia por medio de la luz divina, como en aquel Segundo Tiempo encarné mi Verbo en Jesús, para revelaros mi verdad a través de la palabra y sellarla con sangre. Era necesario llegar hasta los hombres, convivir con ellos, dejarse sentir y mirar según ellos ven y sienten, para darles pruebas del amor infinito que hacia los hombres siente mi Espíritu.

56. Yo Cristo, a través de Jesús, el hombre, manifesté la gloria del Padre su sabiduría y su poder. El poder fue empleado para obrar prodigios en bien de los necesitados de fe en el espíritu, de luz en el entendimiento y de paz en el corazón. Ese poder, que es la misma fuerza del amor, fue derramado sobre los necesitados, para darse íntegro a los demás, a tal punto que no lo empleé para mi propio cuerpo, que también lo necesitaba en la hora suprema.

57. Yo no quise hacer uso de mi poder para evitar el intenso sufrimiento de mi cuerpo, porque al hacerme hombre fue con el fin de padecer por vosotros dándoos una prueba palpable, divina y humana de mi infinito amor y mi piedad por los pequeños, por los necesitados, por los pecadores.

58. Todo el poder que manifesté para los demás, lo mismo al limpiar a un leproso, al darle luz al ciego y el movimiento al paralítico, que al convertir a los pecadores y resucitar a los muertos; toda la potestad que manifesté delante de las turbas, para darles pruebas de mi verdad, ya probándoles mi autoridad sobre los elementos y mi potestad sobre la vida y la muerte, no quise siquiera emplearla para conmigo, dejando que mi cuerpo viviera aquella pasión y sintiera aquel dolor. Cierto es que mi poder habría evitado todo dolor a mi cuerpo, pero ¿Qué mérito hubiese tenido ante vosotros? ¿Qué ejemplo habría dejado Yo al alcance del hombre, si hubiese hecho uso de mi poder para evitarme el dolor? Era preciso despojarme de mi poder en aquellos instantes, renunciar a la fuerza divina para sentir y vivir el dolor de la carne, la tristeza ante la ingratitud, la soledad, la agonía y la muerte.

59. Por eso los labios de Jesús pidieron ayuda en la hora suprema, porque su dolor era real, mas no era tan sólo el dolor físico el que agobiaba al cuerpo febril y exhausto de Jesús, era también la sensación espiritual de un Dios que a través de ese cuerpo era vejado y escarnecido por los hijos ciegos, ingratos y soberbios, por quienes estaba dando aquella sangre.

60. Jesús era fuerte por el espíritu que lo animaba, que era el Espíritu Divino y podía haber sido físicamente insensible al dolor e invencible ante las pruebas de sus perseguidores; pero era necesario que llorase,

que sintiese, que ante los ojos de la multitud cayese una vez tras otra, agotadas las fuerzas de su materia y que muriese cuando de su cuerpo se hubiese escapado la última gota de sangre.

61. Así quedó cumplida mi misión en la Tierra. Así terminó la existencia en el mundo de Aquél a quien días antes había proclamado Rey el pueblo, precisamente al entrar en Jerusalén.

62. Los mismos que me habían recibido fueron a acompañarme al Calvario y muchos que habían cantado: ¡Hosanna! ¡Hosanna! después fueron a gritar: ¡Crucificadle! ¡Crucificadle! Pero también muchos que me recibieron en su corazón preparado con amor y con fe, me siguieron fielmente hasta el último instante, dejando caer sus lágrimas sobre la huella de sangre que iba dejando su Maestro.

63. Para los que me miraron con la luz de su espíritu, fui el mismo Dios hecho hombre; para quienes sólo me vieron a través de sus sentidos, no fui la verdad, ya que mi muerte en cuanto hombre les confundió haciéndoles sentirse defraudados. Estos fueron los que se burlaron, los que se llamaron engañados, recordando la vehemencia con la que Jesús les prometía un Reino lleno de goces, mas ahora, viéndole doblegado bajo el peso de la cruz y más tarde sujeto a una cruz humillante, no pudieron menos que reír y vociferar que Jesús era un falso profeta que no merecía vivir.

64. Pobres ignorantes entendimientos, pobres espíritus materializados que se confundían ante sus propias conjeturas; "Si es el Hijo de Dios ¿Por qué no ha sido salvado de las manos de sus opresores y verdugos? Si en su voz y en su diestra está el poder ¿Por qué se quejó en la cruz de haber sido abandonado? Si Él es la vida, el que resucitaba a los muertos ¿Por qué murió a manos de insignificantes hombres?"

65. No era tiempo aún de que la luz llegase al espíritu de aquellas criaturas. Todavía tendrían que caminar por el sendero de la vida para llegar a comprender la divina verdad de mi dolor y de mi muerte. En cambio, quienes me amaron con el espíritu, no tuvieron un instante de confusión ni de duda, y mientras más veían padecer a su Señor, mayor era su admiración ante aquellas pruebas de amor infinito, de justicia y sabiduría perfectísimas.

66. El mismo ladrón Dimas, de quien todos hubiesen dicho que poseía un corazón lleno de tinieblas, incapaz de descubrir un átomo de mi verdad, supo conocer mi Divinidad, precisamente allí donde otros dejaron de reconocerla: En la cruz. Él supo mirar mi luz, él logró descubrir mi amor, él vio la humildad de Jesús y la ceguedad del mundo, y porque había sufrido mucho en la Tierra y había sido juzgado y había conocido el cadalso, me comprendió y se dijo en su corazón: "Bien está que yo muera en una cruz, como ladrón y malhechor, pero ¿Por qué ofrecéis al Maestro este cáliz, a este hombre del que sólo

bienes habéis recibido?" Y al ver la paciencia y la humildad con que el justo Jesús agonizaba, no pudo contenerse y exclamó: "Señor, cuando estés en tu Reino, acuérdate de mí"...

67. Sí, amado Dimas, tú fuiste conmigo en el Paraíso de la luz y de la paz espiritual, a donde llevé a tu espíritu, en premio a su fe. ¿Quién hubiese dicho a los que dudaban que en Jesús, moribundo y sangrante, habitase un Dios, que en el ladrón que agonizaba a su diestra se ocultase un espíritu de luz? El tiempo pasó y cuando la calma renació, muchos de aquéllos que me negaron y escarnecieron fueron penetrando en la luz de mi verdad, por lo que su arrepentimiento fue grande y su amor para seguirme fue inquebrantable.

68. Yo había legado al mundo, desde la cruz, el Libro de la Vida y la sabiduría espiritual. Un libro para ser analizado y comprendido por los hombres a lo largo de los siglos, de las eras y los tiempos. Por eso dije a María, estremecida de dolor a los pies de la cruz: "Mujer, he ahí a tu hijo", señalándole con la mirada a Juan, quien representaba en ese instante a la humanidad, pero a la humanidad convertida en el buen discípulo de Cristo a la humanidad espiritualizada.

69. A Juan también le hablé diciéndole: "Hijo: he ahí a tu Madre". Palabras que ahora voy a explicaros.

70. María representa la pureza, la obediencia, la fe, la ternura y la humildad. Cada una de esas virtudes es un peldaño de la escala por donde Yo descendí al mundo para hacerme hombre en el seno de aquella mujer santa y pura.

71. Esa ternura, esa pureza y ese amor, son el seno divino, donde la semilla de la vida es fecunda.

72. Esa escala, por la que Yo descendí a vosotros para hacerme hombre y habitar con mis hijos, es la misma que os presento para que a través de ella ascendáis hacia Mí, transformándoos de hombres en espíritus de luz.

73. María es la escala, María es el seno materno. Buscadla a ella y me encontraréis a Mí.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA N° 321

1. Benditos seáis, discípulos, porque ponéis vuestra buena voluntad para interpretar mi palabra, así podréis desarrollar los dones que tenéis y aplicaros en bien de vuestros hermanos.

2. Ya os encontráis en el tiempo en que los hombres sienten inquietud de lo eterno, de aquella vida que está más allá de la efímera existencia

humana, y vosotros, que habéis sido mis discípulos en este tiempo, tened siempre presente que la llave que abre la puerta hacia la sabiduría espiritual, es el amor.

3. A lo largo de mis enseñanzas os he explicado cómo esta vida en la Tierra sirve de escuela, de experiencia, crisol y desarrollo del espíritu, pero que el conocimiento supremo sobre la vida espiritual, sólo lo alcanzará cuando haya dejado la materia y se encuentre en el valle infinito, más allá de lo material.

4. Admirad la sencillez de mi Doctrina, que puede ser aplicada a toda práctica, a todo orden, porque su luz es la que alumbra y alienta al Universo. Su esencia, al derramarse sobre vuestro entendimiento, revela a los hombres la forma de mejorarse hasta alcanzar la perfección espiritual. Esa esencia es el bien que existe en vuestro Dios, como una fuente inagotable de inspiración en vuestra vida.

5. Mi Doctrina es sencilla y por lo tanto al alcance de la criatura humana, comprensible para todos, puesto que todos poseéis espíritu. Donde intervenga lo complicado, la mixtificación o el materialismo no está mi verdad, que es la luz.

6. Buscad la sencillez, amad la humildad y así los secretos como los más impenetrables misterios, aparecerán ante vuestro entendimiento como las páginas de un libro, mostrando todo su contenido con claridad. Al hablaros de misterios y secretos, que los hombres no han podido, no han querido o no han sabido aclarar, me refiero a todo aquello que en mi Arcano tengo reservado para el conocimiento de mis hijos; no hablo de lo que nunca habréis de saber, por ser solamente del dominio de vuestro Padre.

7. En el Segundo Tiempo vine a daros una enseñanza a través de la cual hice comprender a los hombres, que no sólo estaban constituidos de materia, sino que en cada uno de ellos habitaba un ser, cuya vida era superior a la humana y cuya morada no era por siempre en este mundo, sino en un Reino infinitamente más alto que el de la Tierra. Aquella Doctrina, profunda hasta la eternidad, fue sin embargo expresada en forma sencilla y simple, para que todos los hombres la comprendiesen, ya que a todos correspondía conocerla.

8. Esa Doctrina fue la preparación para que la humanidad hiciese de lleno su entrada en el campo espiritual en este Tercer Tiempo; porque ahora en que nuevamente humanizo mi voz para hacerme oír de los hombres, he llegado a ellos a ampliar aquella lección, a desarrollarla y explicarla, contemplando que esta humanidad ya se encuentra en aptitud de comprender el significado de todo aquello que quedó en principio como una promesa.

9. Yo reuniré a todos los hombres y a todos los pueblos en torno a mi nuevo mensaje, les llamaré como el pastor a las ovejas y les prepararé

la paz de un aprisco, donde se refugien de las inclemencias y de las tempestades.

10. Ya veréis cómo a pesar de que muchos aparentemente no tienen la menor huella de fe o de espiritualidad, conservan en lo más puro de su espíritu, los principios inmortales de la vida espiritual; ya veréis cómo muchos de los que os parece que no tienen culto alguno, llevan en lo más íntimo de su ser, un altar indestructible.

11. Ante ese altar interior se habrán de postrar espiritualmente los hombres, a llorar sus faltas, sus malas obras y sus ofensas, arrepentidos sinceramente de su desobediencia. Allí, ante el altar de la conciencia se derrumbará la soberbia humana, dejando los hombres de considerarse superiores por sus razas. Entonces vendrán las renunciaciones, la restitución y finalmente la paz, como fruto legítimo del amor y la humildad, de la fe y la buena voluntad.

12. Los hombres que alimentan por ahora sólo ambiciones de poderío y grandezas terrestres, saben que su adversario más fuerte es la espiritualidad, por eso la combaten y cuando presienten la lucha que ya se aproxima, la batalla del espíritu contra el mal, temen perder sus posesiones y por eso se resisten ante la luz que en forma de inspiración les sorprende a cada paso.

13. ¿Quién creéis que sea al final el vencedor, el espíritu o la carne? Ciertamente que el triunfo será del espíritu, quien después de haber sido esclavo del mundo, ahora será el que domine las pasiones de la carne, será el tiempo en que daréis a Dios lo que es de Dios y al mundo lo que es del mundo.

14. Con palabra profética os digo en este día, que se acerca el tiempo en que todos los pueblos de la Tierra armonicen espiritualmente, ¿Quién de vosotros será capaz de llevar a cabo esa obra? ¿Qué humano tendrá la fortaleza y la luz para realizar mi profecía? No, pueblo amado, no existe hombre capaz de hacer luz en estas tinieblas que os rodean. Seré Yo como siempre quien disipe las sombras, quien calme la tempestad y os deje unidos a todos en torno a mi mesa de amor, como hermanos verdaderos, como hijos que sois de un solo Padre; sin embargo, no estaré solo en la lucha, este pueblo colaborará conmigo, estos discípulos serán mis intérpretes para con la humanidad, serán mis testigos fieles ante los escudriñadores, serán los instrumentos de que me sirva para dar al mundo pruebas de mi poder, de mi caridad, de mi presencia.

15. Jamás llevaréis todo el peso de mi cruz, vuelvo a deciros; pero la parte que os toque llevar ¡Cuán delicada será! Vuestra responsabilidad es grande.

16. La lucha llegará a ser intensa, pero siempre estará alentada por acontecimientos favorables que serán la prueba de que estoy con vosotros. Ellos serán como mi voz, que hable a vuestro corazón.

17. ¡Cómo gozará vuestro espíritu con cada pueblo que vaya despertando a la luz del nuevo día! la luz del Tercer Tiempo, en el que todos los hombres se unirán para construir el templo espiritual en homenaje a vuestro Dios; el santuario interior donde brillará la llama inextinguible de la fe y del amor.

18. Ahora os sentís muy distantes de la paz, de la armonía, de la fraternidad, y tenéis razón, porque es tan diferente en cada hombre el concepto sobre Dios, sobre la vida, sobre la verdad. Tal parece que fuesen muchos dioses y que existiese un Dios para cada hombre.

19. ¿Es que no habéis observado por lo menos dentro de la Naturaleza que os rodea, cómo todo obedece a un solo principio, cómo todo sigue un mismo orden y todo armoniza en una sola Ley?

20. Si existiesen varios órdenes, si hubieseis descubierto leyes diferentes a las que os he revelado y alguien que no fuese Yo, os hubiese revelado una verdad mayor que la mía, tendríais razón para que hubiese diferencias en vuestras creencias, en vuestros cultos, conceptos y maneras de vivir; mas os digo nuevamente que sólo una luz es la que ha brillado desde la eternidad sobre el firmamento de vuestra vida humana y espiritual.

21. No será un sacrificio para ningún hombre convertirse a esta Doctrina, ni tendrá que quebrantar su entendimiento, ni que renunciar a todo aquello bueno, verdadero o justo que traiga en su corazón.

22. Lo único que persigue mi Obra, es la espiritualidad de todos los hombres, porque en la espiritualidad tendrá que identificarse y comprenderse. En la espiritualidad verán desaparecer los nombres, las formas exteriores de sus religiones, que han sido la causa de su distanciamiento espiritual, ya que cada una ha interpretado a su Dios en forma distinta.

23. Entonces, cuando todos por sus distintas sendas se vayan aproximando a la espiritualidad, comprenderán que lo único que necesitaban era liberarse de su materialismo para poder traducir en forma espiritual lo que siempre tomaban en sentido material.

24. Así, el que se postraba ante una imagen para ver en ella mi presencia, después sabrá sentirme en su espíritu sin necesidad de crear forma alguna con que representarme.

25. El que hizo largas caminatas para llegar a un lugar donde le habían dicho que allí estaba Yo, y que allí podría encontrar su salud, ese aprenderá que no es menester trasladarse de un punto a otro de la Tierra para encontrarme, cuando por medio del don divino de la oración puede

el hombre encontrarme en todo instante de su vida, sin distinción de lugar.

26. Entonces los hombres se purificarán a sí mismos con el arrepentimiento sincero y se confesarán de espíritu a Espíritu con mi Divinidad, poniendo su conciencia en aquel acto espiritual.

27. No habrá espiritualmente más pan ni más vino, que la esencia de mi palabra, esencia con la que se alimentarán los hombres, fortaleciéndose en el amor, en la rectitud, en la justicia, en la caridad.

28. Y los que viven estudiando las escrituras de los tiempos pasados, y que también se han dividido en sectas y congregaciones, debido a las diferentes formas de interpretar aquellas palabras, también encontrarán en la espiritualidad el acercamiento, porque la elevación en la forma de analizar e interpretar, les revelará a unos y a otros la verdadera esencia que nunca habían encontrado, porque siempre le habían dado a la revelación divina un sentido humano y material.

29. Espiritualidad es cuanto pido en este tiempo a los hombres, y dentro de lo lícito, verán cumplidos sus más grandes ideales y resueltos sus más grandes conflictos.

30. En este tiempo de confusión, aparecerá en el mundo mi palabra como una barca de salvación. Los hombres podrán levantarse a una nueva vida de luz, de paz y fraternidad.

31. Ya pronto la humanidad podrá contemplar volando sobre las naciones a la paloma de la paz, llevando en su pico la simbólica oliva.

32. Mi rayo ha descendido hasta vosotros y aunque no le contempláis materializado, vuestro espíritu sí siente la presencia de mi luz que lo ilumina.

33. Ya descubriréis en vuestro ser algo más que los órganos de vuestro cuerpo, y ellos serán los dones, facultades, potencias y atributos del espíritu, los cuales han dormido en el hombre por muchos siglos. Ni substancia ni forma les encontraréis, por lo que os digo que no será vuestra ciencia la que descubra ese misterio.

34. Hasta ahora, sólo lo que habéis encontrado con la mente y palpado con los sentidos, es lo que para vosotros existe; pero vendrá el momento en que comprendáis que los verdaderos valores existen en lo espiritual, en aquella vida que no habéis querido conocer. Entonces se iluminará vuestra existencia con una nueva luz que os irá revelando los más grandes misterios y las más bellas enseñanzas. Yo os bendeciré porque al fin habréis colaborado con vuestro Padre al desenvolvimiento de la vida y a la evolución de vuestro espíritu.

35. Ahora os encontráis estacionados sin que os podáis dar cuenta de ello, sin aperebiros del final de una etapa y el principio de otra, sin descubrir el sentido de vuestras pruebas ni lograr disipar las señales divinas que a cada paso os doy.

36. No sabéis si estáis dentro o fuera de Mí, ni si estáis vivos o muertos para la vida espiritual, porque aún vuestras sensaciones se encuentran dormidas en vuestro ser.

37. De cierto os digo que sólo mi voz puede despertaros, sólo mi llamado puede resucitaros, y por eso he venido, pleno de misericordia a salvaros. Ya se acerca mi luz a cada corazón, ya penetra quedamente en vuestro entendimiento, como penetra el ladrón en medio de la noche en una alcoba: de puntillas, sin producir el menor ruido.

38. Cuando mi voz se haga oír en forma espiritual en la humanidad, sentirán los hombres vibrar algo que siempre habla estado en ellos, aunque sin poderse manifestar con libertad. Será el espíritu quien, animado por la voz de su Señor se levante respondiendo a mi llamado.

39. Entonces comenzará una nueva era en la Tierra, porque dejaréis de ver la vida desde abajo y comenzaréis a contemplarla, a conocerla y a gozarla desde las alturas de vuestra elevación espiritual.

40. Ved cómo mi amor no os deja despertar por vosotros mismos, sino que viene en vuestra ayuda a levantaros del profundo letargo del materialismo.

41. Os contemplo pequeños y quiero que seáis grandes, que lleguéis a abarcar con vuestras potencias, inteligencia y sentidos todo cuanto está concedido por Mí para que sea vuestro.

42. Dejad que despierte la intuición, que aparezca la sensibilidad espiritual, que comience a vibrar vuestra inspiración, que se limpie de pecados vuestro corazón, que se despeje vuestro entendimiento.

43. Luchad por vuestra identificación de los unos para con los otros; trabajad por llegar a armonizar todos, combatid ese odio constante en que habéis vivido en la Tierra, hasta que lleguéis a exterminarlo. Procurad que el bien se establezca en el mundo, que vuestra vida se vea ennoblecida por la práctica de mi Doctrina, de la que emana la Ley del amor y la justicia. Entonces habréis luchado por la más noble de todas las causas y vuestro espíritu se habrá acercado mucho a Mi.

44. La destrucción del mal, al que habéis querido eternizar en vuestro mundo, al que, aunque no lo creáis, muchos han convertido en su dios, puesto que a él le consagran todas sus fuerzas y los pensamientos de su ser, debe ser vuestro objetivo, luchando contra él, inspirados en la idea de llegarlo a exterminar y arrojar de vuestra vida.

45. Para esa bendita lucha haréis acopio de fe, de voluntad, de valor, de fuerza, de paciencia y de perseverancia.

46. Tampoco en esa batalla estaréis solos. Yo pondré mi fuerza en vuestro brazo y mi luz en vuestra inteligencia. Yo haré prodigios de cada una de vuestras obras cuando ellas estén inspiradas en la caridad y en el amor.

47. Tomad esta lección y guardadla en vuestro corazón y poned toda vuestra voluntad al servicio del anhelo de conoceros mejor. ¿Cómo? Tratando de encontrar en vuestro espíritu sus dones, potencias, misiones, restituciones y cuánto él guarde como herencia vuestra.

48. No os desaniméis si miráis pasar los días sin descubrir nada de ello en vosotros. Orad y meditad, poned en práctica mis ejemplos y lecciones, y cuando menos penséis se estará manifestando algún don de vuestro espíritu a través de vuestras obras.

49. Abrid vuestros ojos y dulcificad vuestros sentidos para que percibáis a ese mundo invisible que vibra en torno vuestro. Os habéis empeñado en ignorar esa vida espiritual que palpita sin cesar dentro, fuera y sobre de vosotros, sin imaginaros que estáis tan íntimamente ligados a ella, como lo estáis al aire que respiráis.

50. Es que os habéis interesado demasiado por la ciencia material y os habéis olvidado de la sabiduría espiritual.

51. Sabéis que para penetrar en el infinito océano de la vida espiritual, hace falta tener fuerza, bondad, fe y amor hacia Dios y esto os parece difícil y duro, prefiriendo siempre las ciencias humanas, que no exigen según vosotros, de aquella pureza y de la elevación que exige el estudio de lo espiritual.

52. Si supieseis que no hay una obra vuestra en la que no tenga influencia algún ser espiritual, os parecería inconcebible, y sin embargo así es.

53. Más allá de vuestra vida humana existe un mundo de espíritus, hermanos vuestros, seres invisibles para el hombre, que luchan entre sí por conquistarlos.

54. Aquella lucha entre ellos, proviene de la diferencia de evolución en que unos y otros se encuentran. Mientras los seres de luz elevados por el ideal de amor, de la armonía, de la paz y el perfeccionamiento, van regando de luz el camino de la humanidad, inspirándole siempre el bien y revelándole todo aquello que sea para bien de los hombres, los seres que aún conservan el materialismo de la Tierra, que no han logrado despojarse de su egoísmo y de su amor al mundo o que alimentan por tiempo indefinido tendencias e inclinaciones humanas, son los que siembran de confusiones el camino de la humanidad, ofuscando las mentes, cegando los corazones, esclavizando las voluntades para servirse de los hombres, convirtiéndoles en instrumentos para sus planes, o tomándoles como si fuesen sus propios cuerpos.

55. Mientras el mundo espiritual de luz lucha por conquistar al espíritu de la humanidad para abrirle brecha hacia la eternidad; mientras aquellas benditas legiones trabajan sin cesar, multiplicándose en amor, convertidos en enfermeros junto al lecho de dolor, de consejeros a la diestra del hombre que lleva el peso de una gran responsabilidad, de

consejeros de la juventud, de guardianes de la niñez, de compañeros de quienes viven olvidados y solos: las legiones de seres sin la luz de la sabiduría espiritual y sin la elevación del amor, también trabajan sin cesar entre la humanidad, pero la finalidad no es de facilitaros la senda hacia el reino espiritual, no, la idea de estos seres es opuesta completamente, es su intención dominar el mundo, continuar siendo dueños de él, perpetuarse en la Tierra, dominar a los hombres, convirtiéndolos en esclavos e instrumentos de su voluntad, en fin, no dejarse despojar de lo que han creído siempre suyo: el mundo.

56. Pues bien, discípulos: Entre unos y otros seres existe una lucha intensa, una lucha que no contemplan vuestros ojos corporales; pero cuyos reflejos se hacen sentir día a día en vuestro mundo.

57. Para que esta humanidad pueda defenderse y librarse de las malas influencias, necesita tener conocimiento de la verdad que le rodea, necesita aprender a orar con el espíritu y también saber de cuántos dones está revestido su ser, para poder emplearlos como armas en esta gran batalla del bien contra el mal, de la luz contra las tinieblas, de la espiritualidad contra el materialismo.

58. Precisamente el mundo espiritual de luz trabaja y lucha preparándolo todo para que el mundo llegue a encauzarse un día por la senda de la espiritualidad.

59. Reflexionad en todo esto y podréis imaginar lo intenso de esta lucha para vuestros hermanos espirituales que trabajan por la salvación de los hombres, lucha que es para ellos un cáliz en el que les dais a beber a cada instante la hiel de la ingratitud, ya que os concretáis a recibir de ellos todo el bien que os hacen, pero sin *poneros jamás de su parte para ayudarles en su lucha.

60. Pocos son los que saben unirse a ellos, pocos son los que saben ser sensibles a sus inspiraciones y obedientes a sus indicaciones, pero cuán fuertes caminan éstos por la vida, cuán seguros se sienten, qué goces e inspiraciones deleitan a su espíritu.

61. La mayoría de los hombres luchan entre las dos influencias, sin decidirse por una, sin entregarse totalmente al materialismo, pero sin esforzarse por librarse de él para espiritualizar su vida; es decir, para elevarla por el bien, por el saber y la fuerza espiritual. Estos están en plena lucha interior.

62. Los que se han entregado íntegros al materialismo, sin preocuparles más la voz de la conciencia y desentendiéndose de todo cuanto se refiere a su espíritu, ya no luchan, han sido derrotados en el combate. Creen haber triunfado, creen ser libres, y no se dan cuenta de que están prisioneros y que será menester que las legiones de la luz vengan a las tinieblas, para que ellos sean puestos en libertad.

63. Este mensaje de luz lo envió a todos los pueblos de la Tierra, para que sea el despertar de los hombres, para que se den cuenta de cuál es el enemigo al que tienen que combatir hasta vencerlo y cuáles son las armas que, sin darse cuenta llevan consigo.

64. En verdad os digo, que si en este tiempo yo hubiese venido en cuanto hombre, vuestros ojos habrían tenido que ver mis heridas frescas y sangrantes aún, porque el pecado de los hombres no ha cesado, ni han querido redimirse en el recuerdo de aquella sangre derramada por Mí en el Calvario y que fue una prueba de mi amor por la humanidad. Pero he venido en espíritu para evitaros la afrenta de contemplar la obra de quienes me juzgaron y sentenciaron en la Tierra.

65. Todo está perdonado; pero existe en cada espíritu algo de aquello que derramé por todos en la cruz; aquel aliento y aquella sangre no creáis que se diluyeron o perdieron, ellos representaban la vida espiritual que Yo derramaba desde aquel instante en todos los hombres; mas, por aquella sangre que selló mi palabra y confirmó cuanto hablé e hice en la Tierra, los hombres se levantarán en pos de la regeneración de su espíritu.

66. Mi palabra, mis obras y mi sangre, no fueron ni serán en vano. Si a veces os llega a parecer que mi nombre y mi palabra casi se han olvidado, veréis de pronto cómo surgen de nuevo, llenos de vigor, de vida y de pureza, como una semilla que a pesar de ser incesantemente combatida, no muere Jamás.

67. Tampoco mi palabra y mis manifestaciones de este tiempo, morirán. Habrá momentos en que parezca que todo ha terminado sin dejar rastro o huellas en el mundo, mas de pronto, cuando mientes penséis, volverá a surgir con tanta o mayor fuerza la doctrina de la Espiritualidad que he venido a enseñaros.

68. Mi paciente labor a través de vuestro entendimiento, no será en vano, ya que si en aquel tiempo derramé simbólicamente mi vida a través de aquella sangre para enseñaros de amor, ahora he venido a derramar mi Espíritu sobre vosotros para abriros el camino de la elevación hacia la eternidad; mas, si mi sangre no fue estéril, menos lo será la luz de mi Espíritu.

69. Ahora no podéis medir el alcance de la palabra que estáis escuchando; pero vuestro espíritu que tiene principio de eternidad, podrá presenciar la verdad y el cumplimiento de cuanto en este Tercer Tiempo, a través de rudos e impuros portavoces y del mundo espiritual de luz, vine a revelar al mundo.

70. A veces, en vuestras meditaciones os preguntáis cómo harán en el espacio los seres espirituales, para trasladarse de un punto a otro, si en un mismo instante son solicitados en diversas partes de la Tierra.

Vuestra imaginación entonces os hace verlos volando sin cesar, veloces como la luz, de un punto a otro y de un confín a otro del mundo.

71. Pensáis: ¡cuán dura y difícil su misión! Decís: ¡Cuán dolorosa su restitución!

72. Debo decir que no es aquella misión como vuestra mente la ha imaginado. Aquellos seres, cuando han alcanzado la elevación necesaria para recibir la misión de guías, de guardianes, de consejeros y bienhechores, es tan extensa su irradiación, que no necesitan trasladarse de un sitio a otro, puesto que desde donde ellos están pueden influir en sus hermanos que los necesiten, desde allí pueden ver, escuchar, sentir, y llevar a cabo las obras encomendadas a su cargo.

73. Las distancias desaparecen para el espíritu elevado por la sabiduría y el amor y su alcance está de acuerdo con la elevación que hayan alcanzado.

74. Ahora si podréis pensar que un espíritu sin ninguna elevación sí tendrá necesidad de trasladarse para salvar distancias, ya que sus más preciados atributos no han sido desarrollados.

75. No tratéis de imaginar tampoco el sitio donde se encuentre aquel ser a quien evoque vuestra memoria, porque ni está cerca, ni está distante, como Yo, que ni estoy lejos, ni estoy cerca de vosotros, ya que me encuentro presente en todo y en todas partes.

76. La única distancia que existe entre vosotros y Dios, o entre vosotros y un ser espiritual, no será una distancia material, sino más bien espiritual, originada por vuestra impreparación, falta de limpieza o de disposición para recibir la inspiración y la influencia espiritual.

77. Nunca pongáis esa distancia entre vosotros y vuestro Maestro, o entre vosotros y el Mundo Espiritual y siempre gozaréis de los beneficios que mi amor derrama sobre aquéllos que saben buscarlo. Siempre tendréis la sensación de que el mundo espiritual vibra junto al corazón de quienes se preparan para sentirlo, si no lo hacéis así.

78. ¡Cuán grande será la distancia que la humanidad de este tiempo ponga entre ella y la vida espiritual! Es tan grande, que es por ello que los hombres de ahora sienten a Dios infinitamente distante de ellos, e imaginan el Cielo lejano e inalcanzable.

79. Mientras más pasa el tiempo, los hombres se sienten también cada vez más lejos del Reino espiritual; han perdido la bendita ilusión de llegar a habitarlo y cuando mueren, dejando que el espíritu se aparte de la carne, sólo tienen la impresión de lo material, que les hace perder toda noción de lo espiritual.

80. Mi mensaje de amor en este tiempo, viene a borrar distancias, a apartar confusiones, a disipar tinieblas, haciendo que el espíritu de la humanidad, que ya ha habitado en el infinito valle espiritual, orando y meditando, retorne hasta su principio, encuentre su esencia y se lo

revele al hombre, a la mente y al corazón del ser que le fue confiado como instrumento para cumplir una misión en la Tierra.

81. Veréis cómo esa distancia en apariencia tan grande, podrá bastar un momento de iluminación espiritual para que desaparezca, haciendo que experimentéis todo el goce de que os privasteis por tanto tiempo, mientras me creíste distante.

82. Hoy estáis más capacitados para vuestra conversión, aunque os parezca difícil. Os digo esto porque todo vuestro ser, tanto en lo espiritual como en lo corporal, se ha desarrollado, evolucionado, sin detenerse a lo largo del camino de vuestro libre albedrío.

83. Así como la capacidad mental de los hombres de ahora es muchas veces mayor que la de los hombres de los tiempos pasados, porque sus cualidades se han desarrollado, así el espíritu en su constante experiencia de la vida, se ha desarrollado por lo que podrá comprender, concebir, creer y admitir, lo que no pudieron alcanzar los hombres de otros tiempos.

84. Por eso he elegido para manifestarme a la humanidad, la forma perfecta, o sea, la espiritual, porque sé que estáis ya en condiciones de comprenderla. No así en los tiempos pasados, en que tuve que buscar formas materiales para hacerme oír y entender de los hombres.

85. Este es el tiempo en que la humanidad luchará por establecer el culto espiritual a Dios, mas es natural que ello sea después de una lucha cuando ya la comprensión y la calma hayan llegado a los corazones.

86. Vosotros, que escuchándome a través de esta Doctrina habéis logrado despojar de prejuicios y de fanatismo vuestro corazón y de una manera natural y sencilla me rendís culto y me sentís en vuestro interior, podéis consideraros como seres privilegiados entre toda la humanidad, y os tomaré como precursores de la Era de la Espiritualidad.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

ENSEÑANZA N° 322

1. Vengo a daros a conocer una página más del libro de mi enseñanza, que es amor y luz para vuestro espíritu. Bienaventurados los que en verdad escucháis a vuestro Maestro, porque vengo a enseñaros con claridad y perfección para que comprendáis vuestro destino y la misión que he confiado a vuestro espíritu.

2. Venís a estudiar y comprender mis enseñanzas, para entregarlas a vuestros hermanos y aunque a veces os han rechazado, no os habéis

sentido heridos, sino satisfechos de haber podido contestar a sus preguntas.

3. Me habláis en el fondo de vuestro corazón para mostrarme la incredulidad de vuestros hermanos y Yo os digo: Si habéis encontrado los corazones como rocas endurecidas, Yo les hablaré a través de su conciencia para que sientan el deseo de estar conmigo. Vuestra misión es luchar por el bien de la humanidad siguiendo el camino que Yo os he trazado, sin medir el tiempo o la distancia.

4. Encontraréis a muchos menesterosos del espíritu, enfermos y esclavos, a los cuales vosotros tenéis que sanar y libertar rompiendo sus cadenas, dándoles con dulzura mi enseñanza; porque llegará el día en que vosotros no escucharéis más mi palabra y entonces quedaréis como maestros para que podáis preparar a las generaciones venideras.

5. Con la espada de luz podréis destruir las tinieblas y abrir brecha a vuestros hermanos. Quiero que en este Tercer Tiempo la humanidad pueda llevar paz, unión y buena voluntad. ¿Por quién recibirán estas enseñanzas? Por mis discípulos, pueblo amado, por aquéllos que me aman y no se cansan de estar conmigo, los que me sienten en el fondo de su propio corazón.

6. Bienaventurados los que siempre están conmigo y rechazan las tentaciones apartándose de las orgías del mundo. Sus ojos espirituales contemplarán en el más allá la gloria eterna, el Reino en donde habrá de morar el espíritu.

7. En vosotros dejo la enseñanza de unión y fraternidad, velad y orad para que la tentación no os arrebathe lo que os he confiado; para que seáis los emisarios y discípulos que llegado el tiempo seáis enviados por Mí a la humanidad. Cuando estéis libres de toda materialidad, revestidos solamente con mi amor y con mi luz, escucharéis mi voz en vuestro espíritu, reconoceréis la voz de vuestro Pastor y entonces humildemente, cual oveja caminaréis escalando la montaña para llegar a la mansión divina.

8. Vuestra Madre Celestial es cual pastorcita que sigue vuestros pasos. María os cultiva cual rosas y lirios en su jardín ameno, ella os entrega la fragancia para que seáis las flores que elevéis vuestra esencia a vuestro Padre.

9. En el Segundo Tiempo os dije que nuevamente estaría con vosotros y ahora que os he cumplido mi promesa, unos me han reconocido y otros han dudado de mi presencia. Algunos de vosotros habéis derramado lágrimas de regocijo porque me habéis escuchado nuevamente y me habéis contemplado con los ojos de vuestro espíritu. Yo os he escuchado que me decís: "Maestro, si fuere necesario el sacrificio de mi materia, con toda resignación y humildad yo la entregaría para la salvación de mi espíritu y de la humanidad.

10. Os he confiado a mi Mundo Espiritual de luz para que sea vuestro consejero y protector, para que os guie en el camino y os ayude en el cumplimiento de vuestra misión. A los que no me habéis comprendido, os digo: No dudéis, porque en todos los tiempos me he manifestado a través de los hombres, mas no he querido sorprenderlos con mis manifestaciones, porque antes he enviado a mis emisarios, he enviado al precursor para preparar el camino y el corazón de la humanidad.

11. Durante el año de 1950, os daré mis últimas enseñanzas y quiero que comprendáis antes de finalizar mi comunicación a través del entendimiento humano, cómo vais a sembrar mi palabra de amor y cómo debéis de cultivarla de corazón en corazón, de provincia en provincia, en todos los lugares de la Tierra, en donde no me han escuchado y no me han podido sentir en este tiempo.

12. Sois los espíritus fuertes, llenos de amor y de luz, no os convirtáis en escribas ni os engrandezcáis ante la humanidad, porque en vuestra humildad estará la gracia y la luz de vuestro Padre.

13. Vuestras miradas serán de ternura, vuestra ciencia será la del amor, vuestras manos prodigarán caricias, en vuestra palabra estará el consuelo para la humanidad y el mundo tomará vuestro ejemplo y no volverá a alimentar las guerras que ha desatado era tras era y siglo tras siglo.

14. Entonces se cumplirá mi voluntad y la de aquellos que mucho han trabajado y llorado para lograr la unificación de la humanidad. Entonces no habrá distinciones de razas o colores. Esta es mi promesa entre vosotros.

15. Hoy cada hombre cree conocer en toda su plenitud la verdad; cada religión dice ser la poseedora de la verdad. Los hombres de ciencia declaran que han encontrado la verdad. Yo os digo, que la Verdad absoluta nadie la conoce, ya que la parte que le ha sido revelada al hombre no ha logrado abarcarla con su mente.

16. Todos los hombres llevan en sí parte de la verdad y errores que mezclan con la luz de la verdad.

17. La lucha se aproxima en que todas estas fuerzas combatan, queriendo cada una imponer su idea; mas no será al final el triunfo de una idea humana, ni de una teoría científica, ni de un credo religioso la que prevalezca, sino el conjunto armonioso de todas las buenas ideas, de todas las creencias elevadas, de todos los cultos elevados al máximo de la espiritualidad, de todas las ciencias puestas al servicio del verdadero progreso humano.

18. Yo permitiré que los hombres hablen y expongan sus ideas; que otros muestren públicamente sus cultos y sus ritos, que se discuta y se

luche, que los científicos presenten sus más avanzadas teorías, que todo cuanto exista oculto en cada espíritu, surja, brote y se manifieste, porque está cercano el día de la siega, aquel día en que la conciencia como una hoz inexorable corte de raíz cuanto de falso haya en el corazón de la humanidad.

19. Vos, pueblo, estad alerta y no olvidéis que os he anunciado esta lucha: para que cuando miréis a los hombres discutir apasionadamente, cuando seáis testigos de cómo se hacen la guerra las religiones y cómo combate con ellas la conciencia, no os amedrentéis.

20. Dejad que el mundo se conmocione; dejad que desate la tempestad y que la lucha surja, para que el hombre despierte y en su despertar contemple la luz que ha mucho tiempo sueña en admirar; para que los hombres egoístas que han cerrado las puertas del camino que conduce al conocimiento de la Verdad, caigan de sus sitials, de sus tronos y sus pedestales y dejen pasar a las turbas hambrientas y sedientas de luz del espíritu.

21. Todos tendréis que buscar mi luz; todos tendréis que buscar un faro para poder contemplar el sendero en los días de las tinieblas, días de meditación y arrepentimiento, días de profundo examen ante su conciencia en los que no habrá una criatura humana que se sienta tranquila y que pueda decir: Yo nada temo porque siempre he obrado de manera justa.

22. No, no habrá uno que exclame o piense así, porque la conciencia se hará escuchar en todo espíritu.

23. Sólo los que oren y se arrepienten alcanzarán la purificación de su espíritu; solamente los que renuncien a sus vanidades, a sus superioridad sobre los demás y a su orgullo, lograrán asirse a la barca salvadora, porque los que se obstinen en sus necedades, los que se aferren a sus errores y a sus tradiciones, dispuestos a sostenerlos hasta el fin, a pesar de los juicios y dictados de la conciencia, éstos, a sabiendas se dirigirán hacia el abismo de confusión y de tinieblas donde vuestro Padre no quisiera que nadie penetrara.

24. Este mensaje de amor y caridad que en el tiempo propicio os he traído para vuestra salvación, en su oportunidad lo daréis a conocer a la humanidad.

25. Mi mensaje de sabiduría lleva la misión de unir espiritualmente a los hombres, de salvarles del torbellino de la confusión, de rescatarles de las tinieblas, cuando hayan perdido la fe.

26. Solamente mi palabra tendrá el poder de detener a los que avanzan vertiginosamente al precipicio, porque ella lo revela todo, porque no se detiene para descifrar un misterio, porque ella está impregnada de la caridad y del amor de vuestro Padre.

27. ¿Quién que no fuese Yo podría salvar a todos esos hombres sin fe en la vida superior y sin conocimiento sobre mi justicia? ¿Quién ha comprendido verdaderamente el significado y el origen del dolor de su vida llena de tristezas, de opresiones y angustias? ¡Cuán pequeños contemplo a los maestros y a los guías de la humanidad! ¿Qué saben del espíritu? Solamente se preocupan por la parte humana, sin poder descubrir lo que hay más allá de las necesidades e inquietudes terrestres. Por eso los hombres, desilusionados de no poder encontrar ni en la ciencia, ni en religiones, contestación satisfactoria a sus preguntas, se han dado a buscar por sí mismos la verdad. Algunos se van aproximando a la senda, mientras otros encuentran nuevas confusiones por su escasa espiritualidad.

28. Los hombres que han apurado en la vida un cáliz tras otro de amargura, me dicen: "Señor, ¿Por qué no hay quienes nos expliquen el porqué de nuestro dolor, para que se encienda en nosotros una fe que nos ayude a sostener el peso de nuestra cruz?"

29. A estos pequeños Yo hago llegar mi luz para su entendimiento y mi fortaleza para su corazón, como un bálsamo celestial, porque tengo infinitas formas de llegar a cada criatura.

30. ¡Ah si todos supiesen interrogarme; si todos orasen espiritualmente; si todos se interesasen por conocer la verdad! De cierto os digo que obtendrían lo deseado, porque nadie ha buscado que no haya encontrado; nadie ha llamado a mi puerta que no le haya sido abierta.

31. Dejad en vuestro camino una huella de humildad. No permitáis que la soberbia penetre en vuestro corazón considerándoos únicos en conocimientos espirituales.

32. Tendréis siempre presente que todos sois iguales ante Mí, que todos tuvisteis el mismo principio y todos lleváis el mismo fin, aunque exteriormente cada destino se presente diferente.

33. Nunca olvidéis que todos tendréis que llegar a Mí, lo que quiere decir que todos, aunque de distintas maneras, haréis los méritos necesarios para llegar a la mayor altura espiritual; por lo tanto, nunca consideréis inferior a nadie.

34. En el espiritualista nunca deberá germinar la vanidad, en cambio la verdadera modestia si deberá acompañarle siempre, y así, sus actos, en vez de deslumbrar con falsa luz, tendrán repercusión en el corazón de sus hermanos.

35. Tomaréis con amor vuestra cruz, no como se toma una obligación, no pensando en que si no cumplís tendrá que ir mal en la vida, no por temor a mi justicia. Estáis lo suficientemente evolucionados espiritualmente para que os pida, como lo estoy haciendo, que vuestro cumplimiento en mi Ley sea por amor a vuestros hermanos y que ese sentimiento haya sido inspirado por el amor a Mí.

36. Dejad atrás los tiempos en que los hombres se arrepentían de sus faltas, no por el pesar de haberme ofendido, sino por el temor a la condena eterna, según los hombres la habían imaginado.

37. Apartad de vuestro corazón la creencia de que podéis dejar para el último momento vuestro arrepentimiento, confiando en la misericordia de Dios y pensad que lo único que vuestro espíritu recogerá en aquel momento de justicia, será lo que a lo largo de su existencia en la Tierra haya sembrado; su cosecha o su fruto serán la evolución, el adelanto, la elevación que haya logrado por medio de la vida que le fue confiada.

38. ¡Cuán distinta es la realidad espiritual de cuanto los hombres han imaginado! Ni mi justicia es como creéis, ni es castigo divino a lo que dais ese nombre, ni es el Cielo como vosotros pensáis, ni se logra en la forma tan fácil y rápida que imagináis, como tampoco la expiación espiritual es como decís, ni la tentación es un espíritu.

39. Necesitáis estudiar las revelaciones divinas que a través de los tiempos os he hecho, llegar a entender el lenguaje metafórico a través del cual se os habló, sensibilizar de tal manera vuestros sentidos espirituales, para que lleguéis a saber cuál es la palabra de Dios y cuáles son las de los hombres, para que encontréis la esencia de mis enseñanzas.

40. Sólo desde un punto de vista espiritual lograréis encontrar la interpretación justa y verdadera de mi palabra, lo mismo de la que os envié a través de los profetas, que aquéllas que os legué por conducto de Jesús, o ésta que os estoy dando por medio de los portavoces del Tercer Tiempo.

41. Cuando esta humanidad haya encontrado el sentido verdadero de la Ley, de la Doctrina, de las profecías y de las revelaciones, habrá descubierto lo más bello y lo más profundo en cuanto se relaciona con su existencia.

42. Entonces si conocerá la verdadera justicia y será cuando su corazón presenta el verdadero Cielo, también será cuando sepáis lo que es expiación, purificación y restitución.

43. Hoy estáis cubiertos aún con el velo de la ignorancia, que en vuestro materialismo terrestre y en vuestro fanatismo religioso, lleno de falsos temores y prejuicios, no os habéis atrevido a rasgar; por eso; cuando llega una prueba a vuestra vida y no le encontráis alguna causa clara, clamáis diciendo: Pero, ¿Qué he hecho yo para que así se me castigue? Sin saber que a veces mi justicia tarde siglos y hasta eras para llegar a un espíritu. Mi justicia siempre llega y aunque en apariencia llegue tarde o fuera de tiempo, lo cierto es que se manifiesta siempre en forma sabia.

44. Mi Doctrina espiritual lleva varios fines o misiones: uno es el consolar al espíritu en su destierro, haciéndole comprender que el Dios

que le formó, le espera eternamente en su Reino de Paz; otro es hacerle conocer de cuántos dones y facultades puede disponer para alcanzar su salvación y elevación o perfeccionamiento.

45. Lleva esta palabra el mensaje de espiritualidad que abre los ojos a los hombres para que miren frente a frente la realidad que creen encontrar tan sólo en lo que ven, en lo que tocan o en lo que comprueban con su ciencia humana, sin darse cuenta de que están llamando "realidad" a lo pasajero, y están desconociendo y negando lo "eterno", en donde existe la verdadera realidad.

46. Dejad que este mensaje vaya de nación en nación, de casa en casa, dejando su simiente de luz, de consuelo y de paz, para que los hombres se detengan unos instantes y concedan a su espíritu una tregua, la indispensable para que él medite y recuerde que cualquier instante puede ser el de su retorno al valle espiritual y que de sus obras y su siembra en el mundo depende el fruto que a su llegada a la vida espiritual recoja.

47. Hoy os encuentro *apesarados, abatidos y sin esperanza y me decís en vuestra oración que la vida ha mucho tiempo os ha negado sus favores. El Maestro, os dice que son estos tiempos que vivís, aquellos que anunciaron los profetas de los primeros tiempos y más tarde el Verbo Divino ratificó a su pueblo. Mas si es verdad que apuráis un cáliz muy amargo, sabed que vuestro dolor no será inútil, si lo sabéis sufrir amorosa y pacientemente. Era menester que la humanidad llegase a este punto en que el dolor penetrase y tocase todas las fibras de su ser, para que despertara del profundo sueño en que vive su espíritu, y comenzara una vida de recogimiento en la cual ofrezca a su Creador el tributo y el reconocimiento que le debe.

48. Ha mucho tiempo que estoy poniendo un dique a su libre voluntad, señalando con ello que ha llegado el momento de la meditación y de las buenas prácticas, para que no siga sufriendo y hundiéndose en un caos. Yo he querido evitar su caída, aconsejándola y previniéndola, pero ella ha sido sorda a mis palabras, mas seguiré llamando a esta humanidad tan amada, invitándola a la enmienda y al decoro en todos sus actos, hasta hacerla digna discípula de mis enseñanzas.

49. He vuelto a vosotros como os lo había prometido, a consolaros y daros esperanza en vuestras tribulaciones, y no sólo a eso, sino a iluminaros para que deis grandes pasos en la senda espiritual. He venido a daros la lección que necesitáis en estos precisos momentos de confusión, la que habéis esperado ansiosamente para curar vuestras heridas y conocer la ruta salvadora.

50. Todo lo he preparado para que llevéis a cabo una obra grande y al final de ella, lleguéis a Mí tranquilos, satisfechos y en paz conmigo y con vuestros hermanos. Y en ese instante de comunión con mi Espíritu,

no os pediré tributo, no serán siquiera Para Mí vuestros méritos, sino para vosotros mismos, y lo que me ofreciereis os lo devolveré con creces, en bendiciones y beneficios sin fin.

51. Mirad cuánto os amo. Si queréis aún más pruebas de amor de vuestro Padre, pedid y os concederé que mi amor es inagotable. Si queréis probar mi paciencia, mi sumisión, hacedlo también, pero después de que hayáis recibido, después de vuestro reconocimiento; haced con vuestros hermanos lo que Yo haya hecho con vosotros.

52. Perdonad tantas veces como fuereis ofendidos. No toméis cuenta siquiera del número de veces que tenéis que perdonar. Es tan alto vuestro destino, que no debéis deteneros en esos tropiezos del camino, porque más adelante os esperan misiones muy grandes. Llevad siempre el espíritu dispuesto al amor, a la comprensión y al bien para que os coloquéis en planos superiores. Y así como en los tiempos pasados, muchos hermanos vuestros escribieron con sus obras, hermosas páginas en el Libro eterno del espíritu, imitándolos continuaréis esa historia, para ejemplo y deleite de nuevas generaciones que vendrán a la Tierra.

53. Sed fuertes, porque estáis viviendo los tiempos de prueba. Cada criatura, desde el tierno niño que apenas ha abierto sus ojos a la luz de este mundo, hasta el anciano doblegado por el peso de los años, soporta, una prueba, un proceso de restitución; mas Yo os doy mi fuerza, mi influencia, para que paséis con fe y serenidad esas pruebas que os harán invulnerables al dolor.

54. Habrá lucha de ideas y la fe y creencia de unos y otros, será puesta a prueba, y aquéllos que hayan levantado su obra sobre arena movediza, la verán caer porque sus cimientos no eran firmes; y en este tiempo, los fuertes deberán sostener a los débiles. Van a llorar su ignorancia, su desnudez y su falta de méritos, aquellos que no supieron orar ni penetrar en la verdad de mis enseñanzas. Muchos de ellos son inocentes porque no han tenido la verdadera guía de sus hermanos, y llorarán pastores y ovejas su inseguridad y su confusión.

55. Vos, pueblo, destinado por Mí para derramar vuestra influencia sobre este mundo, viviréis orando y velando por su tranquilidad y su salvación, desplegaréis vuestras alas para cubrir a la humanidad en esas horas de peligro y de angustia.

56. Por eso os he enseñado la oración de espíritu a Espíritu, y he apartado de vuestra vista todo símbolo o representación de mi Divinidad. Habéis construido un templo en vuestro interior y desde ahí me amáis y me glorificáis. Os he enseñado el respeto por las creencias de vuestros hermanos y os he preparado como un centinela que vive alerta para defender la fe de los que debiliten en ese combate que ya se aproxima, y cuando hayáis concluido vuestra misión, podréis decirme con satisfacción: "Padre nuestro, luchamos con la espada que no hiere,

con el amor y la buena voluntad. Hablamos la palabra divina, invitamos a la humanidad a orar ante Vos: llevamos consuelo a los que sufren, convertimos al bien a los que habían faltado a la Ley; levantamos a hombres y mujeres que vivían estacionados en su ignorancia y despertamos su fe y su confianza en Vos, y desde entonces os aman y os siguen", Y Yo os recibiré como soldados de mi causa y os daré el galardón que habéis merecido.

57. Mi obra se extenderá sobre la Tierra. A los primeros se adherirán otros y después otros más, porque está escrito que el hombre se elevará sobre su actual condición, en busca de su perfeccionamiento espiritual.

58. ¡Cuánto tenéis que luchar vosotros para preparar la Tierra a fin de que Yo haga descender a los hombres mi Reinado de paz!

59. Orad y meditad en mis palabras y encontraréis que encierran un océano de amor. Os he hablado por conducto del entendimiento limitado del hombre, y éste, aun con toda su preparación, no alcanza a expresar el sentido, la razón que mi enseñanza contiene. Penetrad en ella con el espíritu para que alcancéis a comprender con mayor claridad que con el corazón o la mente reducida de vuestro ser humano. Si mi Obra del Segundo Tiempo os ha parecido grandiosa, también mi venida en este tiempo la miraréis como una prueba de infinito amor de vuestro Padre.

60. A medida que os perfeccionéis, veréis más cerca la meta, no sabéis si estáis a un paso de vuestra salvación o si aún tenéis que recorrer un largo trecho del camino. Yo sólo os digo que os dejéis guiar sumisa y Obedientemente por esta palabra, que es la voz de mi Espíritu Divino. Eximíos de faltar a la Ley, de caer repetidas veces en el mismo error. Atended este llamado que es una invitación a la enmienda, una súplica que os hace vuestro Padre, porque no quiero veros vivir inútilmente en la tierra y llorar después vuestra desobediencia.

61. Trabajad celosamente por vuestro adelanto y veréis que esas pruebas que ahora os hacen padecer y cuyo sentido no habéis comprendido, son para vuestro bien y llenarán de paz y alegría a vuestro ser. Son pruebas sabias que Yo os envío para purificar y templar vuestro espíritu en la lucha, como he forjado a tantos seres que hoy amáis y veneráis, a quienes reconocéis su fortaleza y acrisolada virtud; son vuestros hermanos que pasaron por este mundo dejando huella de pureza y de santidad. A ellos quiero que os unáis y les sigáis, porque vuestro destino es el mismo, todos sois grandes delante de Mí, todos dignos y quiero veros habitar en la mansión de paz que ellos habitan.

¡MI PAZ SEA CON VOSOTROS!

1. Vengo a entregar mi enseñanza a vuestro espíritu, vengo a alimentarlo y a fortalecerlo con mi amor.
2. Hijos amados: Sois mis párvulos, mis pequeños niños que transitáis en la Tierra llevando la amargura y el sufrimiento. Bienaventurados aquéllos que dejáis el camino del pecado para que vuestro espíritu se acerque a Mí.
3. El Padre os enseña cómo debéis de recibir y cómo debéis de pedir; porque en verdad os digo que si os limpiáis de pecado, llevaréis mi perdón y seréis confortados.
4. Yo vengo a limpiaros de toda mancha para que podáis recibir de vuestro Padre la caridad, mas de esa caridad no os despojaréis nunca, porque ella proviene de mi Espíritu Divino y es la heredad que llevaréis en vuestro camino. Soy el Maestro que vengo a entregaros nuevamente mi Doctrina para que la llevéis en vuestro corazón y la entreguéis como Yo os la he dado.
5. La conciencia es como un espejo en el cual se contempla vuestro espíritu. Yo os digo: No es el tiempo ya, en que vosotros os contempléis menesterosos ante ese espejo, porque he venido a entregaros mi luz, mi palabra sublime, para que nada os haga falta en el mañana, para que seáis obedientes a mi Ley y sigáis dando a la humanidad el ejemplo como lo hicieron mis apóstoles del Segundo Tiempo.
6. No es el portavoz del que recibís esta enseñanza, porque es pecador como vosotros, le he entresacado de sus caminos y le he preparado para entregaros por su conducto mi palabra. La esencia de esta Doctrina es mi propia esencia.
7. Desde el Segundo Tiempo os he dicho: "Amaos los unos a los otros", porque el que ama a sus semejantes, me ama a Mí.
8. Yo no vengo a distingueros por razas o colores ni por clases, os hablo a todos por igual para que llevéis una sola voluntad, para que recibáis con la sonrisa y con vuestros brazos abiertos a vuestros hermanos que vengan de distintas naciones; practicando este amor, en el mañana no habrá guerras, la muerte no volverá a enseñorearse de la humanidad. No me culpéis a Mí, oh humanidad, de vuestras guerras.
9. Vosotros no caigáis en confusión, no forméis una nueva torre de Babel, para que los que se acerquen a vosotros puedan encontraros preparados a todos por igual. El incrédulo tiene que llevar pruebas para reconocer los prodigios del Padre, para que su espíritu, a través de mi palabra, reconozca a su Dios. .
10. Las pruebas serán de amor, porque de la piedra más endurecida tiene que brotar el agua cristalina.

11. Elevaos a Mí y Yo os apartaré toda enfermedad, porque soy el Doctor de los doctores. Yo dejaré en vosotros todo lo que espiritualmente ha menester la humanidad y cuando seáis reconocidos, me habrán reconocido en mi Obra espiritual todas las Doctrinas de la Tierra porque esta es mi voluntad.